



## **FACULTAD DE COMERCIO**

### **TRABAJO FIN DE MÁSTER EN RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS ASIÁTICOS**

**“Cooperación multidimensional entre china y  
américa latina: diplomacia, economía, tecnología y  
desarrollo sostenible”**

**HE MING ZHU**

**FACULTAD DE COMERCIO**

**VALLADOLID, SEPTIEMBRE 2025**

**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID MÁSTER EN  
RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS  
ASIÁTICOS**

CURSO ACADÉMICO 2023/2025

**TRABAJO FIN DE MÁSTER**

**“Cooperación multidimensional entre china y  
américa latina: diplomacia, economía, tecnología y  
desarrollo sostenible”**

**Trabajo presentado por: HE MING ZHU**

**Tutor: IRENE MERINO CALLE**

**FACULTAD DE COMERCIO**

Valladolid, Septiembre 2025

## RESUMEN

En las primeras décadas del siglo XXI, las relaciones entre China y América Latina han adquirido un carácter estratégico sin precedentes, en un contexto internacional marcado por la multipolaridad, la globalización y el creciente protagonismo del Sur Global. Este Trabajo Fin de Máster analiza la cooperación multidimensional entre ambas partes en los ámbitos de la diplomacia, la economía, la tecnología y el desarrollo sostenible. A partir de un enfoque histórico y contemporáneo, se examinan los logros alcanzados, las oportunidades generadas y los riesgos emergentes vinculados a la dependencia económica, las tensiones geopolíticas y los desafíos ambientales. El estudio combina un análisis cualitativo con estudios de caso representativos en sectores estratégicos como la infraestructura energética, la digitalización y la cooperación cultural, sustentándose en literatura académica, informes institucionales y documentos oficiales. Los resultados muestran que la cooperación China-Latinoamérica no solo impulsa el crecimiento económico y la transferencia tecnológica, sino que también plantea la necesidad de diseñar marcos normativos más sólidos, transparentes y sostenibles. Finalmente, se ofrecen recomendaciones para construir un modelo de cooperación más equilibrado, inclusivo y resiliente, que contribuya a consolidar una asociación estratégica duradera entre China y América Latina.

Palabras clave: China, América Latina, cooperación, diplomacia, economía digital, sostenibilidad.

## ABSTRACT

In the early decades of the 21st century, relations between China and Latin America have acquired unprecedented strategic importance within an international context shaped by multipolarity, globalization, and the growing role of the Global South. This Master's Thesis analyzes the multidimensional cooperation between both regions in the areas of diplomacy, economy, technology, and sustainable development. Through a historical and contemporary perspective, it examines the achievements reached, the opportunities created, and the emerging risks related to economic dependence, geopolitical tensions, and environmental challenges. The research applies a qualitative approach supported by representative case studies in strategic sectors such as energy infrastructure, digitalization, and cultural cooperation, drawing on academic literature, institutional reports, and official documents. Findings reveal that Sino-Latin American cooperation not only fosters economic growth and

technological transfer but also highlights the need for stronger, more transparent, and sustainable regulatory frameworks. Finally, policy recommendations are presented to build a more balanced, inclusive, and resilient model of cooperation, aimed at consolidating a lasting strategic partnership between China and Latin America.

Keywords: China, Latin America, cooperation, diplomacy, digital economy, sustainability.

## ÍNDICE

<b>RESUMEN .....</b>	<b>3</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>3</b>
<b>ÍNDICE .....</b>	<b>5</b>
1. <b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
2. <b>Capítulo 1: Evolución y Estado Actual de las Relaciones China-América Latina ..</b>	<b>7</b>
2.1. Evolución histórica .....	7
2.2. Interacción política y diplomática .....	15
2.3. Cooperación económica .....	19
2.4. Intercambio cultural y académico .....	27
3. <b>Capítulo 2: Relaciones China-América Latina en un Mundo Multipolar ..</b>	<b>32</b>
3.1. Tendencias de la multipolaridad global .....	32
3.2. Estrategia global de China .....	37
3.3. Autonomía diplomática de América Latina .....	40
4. <b>Capítulo 3: Oportunidades y Ventajas de la Cooperación China-América Latina</b>	<b>45</b>
4.1. Cooperación económica e inversiones .....	45
4.2. Desarrollo sostenible y cooperación ambiental .....	50
4.3. Tecnología y economía digital .....	53
4.4. Intercambio cultural y educativo .....	56
5. <b>Capítulo 4: Desafíos y Riesgos en la Cooperación China-América Latina .....</b>	<b>63</b>
5.1. Dependencia económica y comercio desigual .....	63
5.2. Factores políticos y geoestratégicos .....	66
5.3. Deuda y riesgos financieros .....	69
5.4. Seguridad tecnológica y soberanía de datos .....	72
6. <b>Capítulo 5: Estudios de Caso .....</b>	<b>75</b>
6.1. Cooperación en infraestructura: Lecciones del Corredor Económico China-Pakistán para América Latina .....	76
6.2. Transformación digital y cooperación tecnológica .....	78
6.3. Implementación de la Franja y la Ruta en América Latina .....	81
7. <b>Conclusión .....</b>	<b>82</b>
7.1. Principales hallazgos .....	82
7.2. Implicaciones para las políticas entre China y América Latina .....	83
7.3. Direcciones futuras de investigación .....	84
<b>Bibliografía .....</b>	<b>85</b>

## 1. Introducción

En las primeras décadas del siglo XXI, las relaciones entre China y América Latina han adquirido una relevancia estratégica sin precedentes. Desde la apertura de China al exterior y su incorporación progresiva a la economía mundial, América Latina se ha consolidado como una región prioritaria para la expansión de la diplomacia, la economía y la cooperación tecnológica del gigante asiático. Todo ello ocurre en un contexto internacional marcado por el declive del unilateralismo, el ascenso de la multipolaridad y la aparición de nuevos actores que disputan espacios de influencia global. Históricamente, los contactos entre ambas regiones comenzaron de manera indirecta a través del comercio transpacífico de los Galeones de Manila en los siglos XVI y XVII; sin embargo, fue a partir de la segunda mitad del siglo XX — especialmente tras el establecimiento de relaciones diplomáticas formales y la aceptación del principio de “una sola China” — cuando se abrió un nuevo capítulo en la cooperación bilateral<sup>1</sup>.

En la actualidad, China se ha convertido en el principal socio comercial de varios países latinoamericanos y despliega iniciativas estratégicas como la Franja y la Ruta (BRI) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI), que impulsan proyectos en sectores clave como infraestructura, energía, telecomunicaciones, economía digital y cooperación cultural. El estudio de esta cooperación multidimensional resulta particularmente relevante, ya que refleja profundas transformaciones en el sistema internacional, evidencia la necesidad de América Latina de diversificar sus relaciones exteriores más allá de su tradicional dependencia de Estados Unidos y Europa, y plantea un conjunto de oportunidades y desafíos que deben analizarse de manera integral. Entre las oportunidades se destacan el desarrollo económico, la transferencia tecnológica y el fortalecimiento de la conectividad regional; mientras que entre los riesgos sobresalen la dependencia financiera, las tensiones geopolíticas, los impactos ambientales y las críticas sociales a determinados proyectos<sup>2</sup>.

Este Trabajo Fin de Máster se propone analizar la evolución histórica y el estado actual de las relaciones sino-latinoamericanas; examinar los diferentes ámbitos de cooperación —diplomacia, economía, tecnología y desarrollo sostenible—; evaluar los beneficios y riesgos derivados de esta relación; y, finalmente, formular recomendaciones de política que contribuyan a la construcción de un modelo de cooperación más equilibrado, inclusivo y sostenible. La investigación se basa en un

<sup>1</sup> Zhao, Qi., & Dussel Peters, Enrique. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones sino-latinoamericanas y caribeñas*. University of Miami Press.

<sup>2</sup> Ellis, R. Evan. (2020). Chinese Engagement in Latin America in the Context of Strategic Competition with the United States. *Military Review*, 100(4), pp.30–45.

enfoque cualitativo, apoyado en estudios de caso representativos de sectores estratégicos como la infraestructura energética, la digitalización y la cooperación cultural. Asimismo, se realiza una revisión exhaustiva de literatura académica, informes institucionales y documentos oficiales elaborados por organismos multilaterales, centros de investigación y think tanks internacionales, lo que permite articular un enfoque comparativo y crítico<sup>3</sup>.

La estructura del trabajo responde a esta lógica de análisis. En primer lugar, se ofrece una panorámica histórica y una descripción del estado actual de las relaciones entre China y América Latina. En segundo lugar, se examinan los fundamentos diplomáticos que han sostenido la cooperación, seguidos de un análisis detallado de las dinámicas económicas, comerciales y de inversión. Posteriormente, se exploran los ámbitos tecnológico, digital y cultural, antes de abordar los desafíos y riesgos asociados a la dependencia financiera, los conflictos sociales y la influencia de actores externos. Más adelante, se analizan las perspectivas de desarrollo sostenible y las estrategias de cooperación verde, para concluir con un apartado final que sintetiza los hallazgos de la investigación, sus implicaciones para las políticas públicas y las líneas futuras de estudio<sup>4</sup>.

## 2. Capítulo 1: Evolución y Estado Actual de las Relaciones China-América Latina

- **2.1. Evolución histórica**
  - 2.1.1. Establecimiento de relaciones diplomáticas

El comercio de los Galeones de Manila:

Las limitaciones tecnológicas de la época y la gran distancia geográfica, en particular la difícil travesía del océano Pacífico entre Asia y América, impidieron que China y América Latina mantuvieran intercambios directos en la antigüedad. No obstante, la colonización española de Filipinas en 1565 y la apertura de rutas transoceánicas permitieron el establecimiento de contactos indirectos entre ambas regiones a través del comercio. Los historiadores denominan este fenómeno el “comercio de los Galeones de Manila”, que alude a la ruta comercial transpacífica organizada por la Corona española desde mediados del siglo XVI hasta inicios del XIX, conectando Asia y América a través de Filipinas. La ruta partía de Manila y culminaba en el puerto mexicano de Acapulco. Cada año, en el mes de junio, las flotas zarpaban de Manila, aprovechando los vientos monzónicos del suroeste y la corriente de Kuroshio para arribar a Acapulco tras aproximadamente seis meses de

<sup>3</sup> Gallagher, Kevin P., & Myers, Margaret. (2021). China–Latin America Finance Database Report. Inter-American Dialogue & Boston University Global Development Policy Center.

<sup>4</sup> Zhang, L., & Liu, Y. (2024). Estado actual y tendencias del desarrollo de la cooperación en infraestructura energética entre China y América Latina. *Revista de Economía Energética*, 18(2), pp.45–68.

navegación; el viaje de regreso, favorecido por la corriente ecuatorial del norte, requería solo unos tres meses. España monopolizaba este comercio, utilizando Filipinas como centro de redistribución de productos asiáticos hacia colonias como Perú y Guatemala, conformando una compleja red comercial multinivel.<sup>5</sup>

Las exportaciones asiáticas hacia América incluían principalmente seda china, porcelana, té, laca y diversas artesanías. Los proveedores eran mayoritariamente comerciantes de Fujian y Guangdong, quienes transportaban sus mercancías por mar hasta Manila. Los filipinos actuaban como intermediarios y los españoles como compradores. En sentido inverso, América enviaba a Asia plata mexicana —acuñada como real de a ocho—, cacao, tintes, maíz y algodón<sup>6</sup>.

Este comercio es considerado un ejemplo temprano de globalización. A pesar de la ausencia de relaciones diplomáticas formales entre China y América Latina, se configuraron intercambios económicos que dejaron una huella profunda. Los productos chinos inundaron los mercados coloniales, particularmente entre la élite novohispana. Entre finales del siglo XVII y mediados del XVIII, era común el uso de papel tapiz chino, biombo y muebles lacados en las residencias de la alta sociedad; la seda se convirtió en símbolo de moda, y los célebres mantones de Manila pasaron a ser emblemas de distinción entre las damas nobles. La masiva importación de seda y porcelana chinas impulsó el desarrollo de la industria textil y cerámica en México: en 1637, las fábricas de seda empleaban a unos 14.000 trabajadores, y a finales del siglo XVIII, Puebla contaba con 46 talleres de cerámica, consolidándose como un importante centro de producción. Asimismo, algunos comerciantes, artesanos e incluso esclavos chinos fueron llevados a América, estableciendo los primeros asentamientos en México y Perú. Ciudades como Acapulco y Ciudad de México vieron surgir pequeñas comunidades chinas que, aunque incipientes, sentaron las bases para futuras migraciones en el siglo XIX. El arte chino también dejó su impronta en los estilos artesanales latinoamericanos, contribuyendo a la formación de una cultura mestiza en la que se fusionaron elementos asiáticos, indígenas y africanos, como se aprecia en la cerámica de Talavera. Además, la transferencia de técnicas de construcción naval — como el uso de compartimentos estancos — y de conocimientos de navegación desde China a Filipinas contribuyó a mejorar el diseño y la capacidad de los galeones<sup>7</sup>.

En sentido inverso, grandes cantidades de plata de las minas de Potosí y México fluyeron hacia China. Se estima que entre 1565 y 1820 ingresaron alrededor de 400 millones de pesos de plata —un tercio de la producción mundial de ese período—, lo que resultó crucial para la circulación monetaria de las dinastías Ming y Qing.

<sup>5</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). Historia de las relaciones..., Op. cit., pp. 25–48.

<sup>6</sup> *Ídem.*

<sup>7</sup> *Ídem.*

Numerosos historiadores económicos coinciden en que la plata americana sostuvo la base monetaria china, constituyendo un caso paradigmático de “globalización temprana”. La mayor oferta monetaria impulsó la producción agrícola y artesanal, estimuló el comercio y favoreció el crecimiento urbano. Paralelamente, la exportación de productos chinos incentivó el desarrollo industrial en regiones como la cuenca del lago Tai y la costa del sureste, promoviendo el auge de ciudades portuarias como Zhangzhou y Xiamen. Los comerciantes chinos participaron activamente en el mercado manileño, dando origen a redes de ultramar representadas por los chinos del sur. Asimismo, cultivos de alto rendimiento procedentes de América —como el maíz, la batata y la papa— fueron introducidos en China, favoreciendo un notable crecimiento poblacional: de unos 150 millones de habitantes en 1650 a más de 400 millones hacia 1800, en gran medida gracias a la difusión de estos alimentos<sup>8</sup>.

El comercio de los Galeones de Manila fue, por tanto, el canal más importante de intercambio indirecto entre China y América Latina en la temprana Edad Moderna. Aunque no existían relaciones diplomáticas oficiales, este intercambio dejó una profunda impronta económica, cultural y demográfica en ambas orillas del Pacífico. Este antecedente histórico ofrece un valioso contexto de larga duración y un referente cultural para comprender las políticas de “nuevo comienzo” de China hacia América Latina en el siglo XXI, en especial para iniciativas como la cooperación en el marco de la Franja y la Ruta <sup>9</sup>.

- 2.1.2. El establecimiento de relaciones entre la China moderna y América Latina

Final de la dinastía Qing (mediados del siglo XIX hasta 1911):

Durante el período final de la dinastía Qing, el principal eje de las relaciones entre China y los países de América Latina fue la llamada “cuestión de los trabajadores chinos”. La creciente demanda de mano de obra en las colonias latinoamericanas, especialmente tras la abolición de la esclavitud a mediados del siglo XIX, llevó a que colonizadores portugueses y españoles reclutaran trabajadores chinos para laborar en la región. La mayoría de estos trabajadores partían de puertos como Macao y Xiamen en los llamados barcos de culíes, que solían estar sobrecargados y registraban tasas de mortalidad que alcanzaban hasta el 50% durante la travesía. Una vez en América, eran vendidos a destinos como Cuba, Perú y Panamá, donde desempeñaban labores extenuantes en la agricultura, la minería y la construcción de caminos y ferrocarriles.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> *Ídem*.

<sup>9</sup> *Ídem*.

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 43–55.

Las condiciones de vida de los trabajadores chinos en América Latina eran extremadamente precarias. En Perú, se dedicaban a la extracción de guano y a la construcción de ferrocarriles en la sierra, soportando jornadas agotadoras y condiciones insalubres. Eran despectivamente llamados “personas miserables” y eran objeto de severa discriminación racial, abusos físicos y malos tratos por parte de empleadores y capataces. En Cuba, trabajaban en los ingenios azucareros en condiciones similares, sufriendo castigos corporales e incluso encarcelamiento y torturas. En Panamá, participaron en la construcción del ferrocarril interoceánico y, posteriormente, en la excavación del canal, enfrentando una altísima intensidad laboral y una elevada tasa de mortalidad<sup>11</sup>.

Ante esta situación, el gobierno Qing se vio obligado a adoptar una serie de medidas diplomáticas para proteger los derechos e intereses de sus súbditos en el extranjero. En 1874, China firmó con Perú el Tratado de Comercio, Navegación y Amistad, que incluyó disposiciones específicas sobre la protección de los trabajadores chinos. Asimismo, el gobierno Qing comenzó a establecer consulados en diversos países latinoamericanos con el objetivo de ofrecer asistencia a los emigrantes y defender sus derechos<sup>12</sup>.

Si bien estas iniciativas diplomáticas no lograron transformar de manera fundamental la situación de los trabajadores, sí contribuyeron a mejorar en cierta medida sus condiciones de vida, su trato laboral y su estatus jurídico. A diferencia de los tratados desiguales que China se vio obligada a firmar con potencias europeas y norteamericanas, los acuerdos suscritos con países latinoamericanos fueron relativamente más equilibrados. Por ejemplo, el Tratado de Comercio entre China y México incluía cinco disposiciones clave: igualdad arancelaria para ambas partes, derecho mutuo de establecimiento, sanción de los infractores por las autoridades locales del país afectado, igualdad de beneficios entre los ciudadanos chinos y otros extranjeros en México, y garantía de igualdad ante la ley, lo que representaba una defensa explícita de la soberanía nacional y de la dignidad del pueblo chino<sup>13</sup>.

No obstante, debido a las limitaciones impuestas por la situación política de la época, la condición de los trabajadores chinos no mejoró de manera fundamental. Sin embargo, sus condiciones de vida, el trato laboral y su estatus legal experimentaron cierta mejora y protección. En comparación con los tratados que China firmó con países europeos y norteamericanos, los tratados firmados con los países latinoamericanos fueron relativamente más igualitarios. Por ejemplo, el Tratado de Comercio entre China y México incluía cinco cláusulas principales: igualdad arancelaria entre ambas partes, derecho mutuo de establecimiento, castigo de los

---

<sup>11</sup> *Ídem*

<sup>12</sup> *Ídem*

<sup>13</sup> *Ídem*

infractores por parte de las autoridades locales del país afectado, beneficios compartidos entre los ciudadanos chinos y otros extranjeros en México, y la garantía de igualdad ante la ley. Estas disposiciones defendían la soberanía nacional y la dignidad del pueblo chino.

La cuestión de los trabajadores chinos se convirtió así en un catalizador de las primeras acciones diplomáticas formales entre China y América Latina. A partir de la década de 1870, China inició el establecimiento de relaciones oficiales con varios países de la región: en 1874 firmó un tratado con Perú y abrió relaciones diplomáticas; en 1881 lo hizo con Brasil; en 1899 con México; en 1902 estableció una legación en Cuba; y en 1910 inauguró un consulado general en Panamá. Estos hitos marcaron el inicio de una presencia diplomática china más activa en el continente americano<sup>14</sup>.

República de China:

Entre 1912 y 1949, China atravesó una etapa marcada por profundos conflictos internos: el gobierno de los señores de la guerra durante el período Beiyang, la Guerra de Resistencia contra Japón y la guerra civil entre el Kuomintang y el Partido Comunista. Como consecuencia, la actividad diplomática oficial entre China y América Latina fue limitada<sup>15</sup>.

Hasta la primera mitad del siglo XX, China había establecido relaciones diplomáticas o consulares con algunos países latinoamericanos —entre ellos México, Cuba, Brasil y Argentina—, aunque la mayoría de sus representaciones eran consulados situados en ciudades con importante presencia de inmigrantes chinos, como La Habana, Lima o Río de Janeiro. Los recursos diplomáticos de la República de China en la región eran escasos: el personal enviado era reducido y su capacidad de influencia, limitada<sup>16</sup>.

Desde mediados del siglo XIX, un número considerable de chinos había sido llevado forzosamente o había emigrado voluntariamente a países latinoamericanos, especialmente a Cuba, Perú, México, Panamá y Brasil, para trabajar como obreros contratados o dedicarse al comercio. Para el período republicano, estas comunidades ya habían establecido asociaciones de inmigrantes, escuelas chinas, periódicos y otras instituciones que les otorgaron una notable capacidad de autogestión. El intercambio cultural se canalizó principalmente a través de estas asociaciones, mediante escuelas de lengua china, prensa comunitaria (como el Diario de los Chinos de Ultramar), grupos teatrales y templos religiosos<sup>17</sup>.

---

<sup>14</sup> *Ídem*

<sup>15</sup> Ibidem, pp. 55–65.

<sup>16</sup> *Ídem*

<sup>17</sup> *Ídem*

En suma, entre 1912 y 1949 el contacto oficial entre China y América Latina fue limitado, mientras que los intercambios culturales y no gubernamentales adquirieron mayor dinamismo<sup>18</sup>.

En 1945, la victoria en la guerra antifascista y la incorporación de China como miembro fundador de las Naciones Unidas elevaron significativamente su estatus internacional, despertando un creciente interés de los países latinoamericanos. Hacia finales de la década de 1940, China intensificó los contactos con Brasil, Argentina y Chile, especialmente en torno a su posición común frente al fascismo<sup>19</sup>.

Sin embargo, tras la proclamación de la República Popular China en 1949, el establecimiento de relaciones diplomáticas formales con América Latina avanzó con lentitud. Este retraso estuvo condicionado por el contexto de la Guerra Fría y la política de contención del comunismo impulsada por Estados Unidos<sup>20</sup>.

Durante la década de 1950, solo unos pocos países latinoamericanos establecieron vínculos oficiales con Pekín. El caso más destacado fue Cuba, que en 1960 se convirtió en el primer país de la región en reconocer a la República Popular China, motivado por afinidades ideológicas y su postura común de crítica hacia Estados Unidos. La mayoría de los demás países latinoamericanos mantuvieron en ese período relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán)<sup>21</sup>.

- 2.1.3. Momentos clave

#### Restablecimiento del escaño legítimo de China en las Naciones Unidas (1971):

El 25 de octubre de 1971, la 26<sup>a</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 2758, mediante la cual se decidió “restablecer todos los derechos legítimos de la República Popular China en las Naciones Unidas y reconocer a su gobierno como el único representante legítimo de China ante la organización”. Esta resolución implicó la salida de la República de China (Taiwán) de la ONU y su reemplazo oficial por la República Popular China<sup>22</sup>.

El restablecimiento del escaño legítimo de China constituyó un punto de inflexión en su política exterior y tuvo un profundo impacto en las relaciones sino-latinoamericanas. Para los países de la región, el reconocimiento de Beijing en el

---

<sup>18</sup> *Ídem*.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 67–79.

<sup>20</sup> *Ídem*

<sup>21</sup> *Ídem*

<sup>22</sup> *Ídem*

marco de Naciones Unidas proporcionó una base política y jurídica para ajustar sus estrategias diplomáticas y establecer relaciones oficiales con la nueva China<sup>23</sup>.

La reincorporación de China a la ONU elevó de manera significativa su estatus internacional y favoreció una progresiva reevaluación de las políticas latinoamericanas hacia el gigante asiático. Cada vez más países comenzaron a reconocer a la República Popular China como el único representante legítimo de la nación china, lo que se tradujo en un aumento del número de reconocimientos diplomáticos, particularmente por parte de gobiernos con posturas independientes o no alineadas con la derecha<sup>24</sup>.

Chile (1970) fue el primer país sudamericano en establecer relaciones diplomáticas con Beijing, seguido por Perú (1971), Argentina (1972) y México (1972), entre otros. La diplomacia china, sustentada en los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica”, su apoyo al desarrollo autónomo de los países del Tercer Mundo, su rechazo al hegemonismo y a la injerencia extranjera, fue bien recibida en América Latina. Asimismo, la insistencia de China en no intervenir en los asuntos internos de otros países y en no imponer condiciones políticas a la cooperación se percibió como una alternativa atractiva frente a la política exterior de Estados Unidos<sup>25</sup>.

#### La Reforma y Apertura de China (1978):

Tras 1978, China implementó la política de “dinamizar internamente y abrirse externamente”, poniendo el acento en el desarrollo económico, la atracción de inversión extranjera, la expansión de las exportaciones y la promoción de la cooperación tecnológica. Estas reformas impulsaron su incorporación progresiva al sistema económico global y fomentaron el fortalecimiento de relaciones diplomáticas en el marco de la “cooperación Sur-Sur”, incluidas las establecidas con los países latinoamericanos. La diplomacia china transitó de un enfoque ideológico a uno basado en la cooperación pragmática<sup>26</sup>.

Desde la década de 1980, China estableció relaciones diplomáticas con la mayoría de los países latinoamericanos, abriendo embajadas de forma recíproca. La gran mayoría de los Estados de la región adoptaron el principio de “una sola China”, rompieron vínculos diplomáticos con Taiwán y se orientaron hacia Pekín. Entre los países que establecieron relaciones diplomáticas durante los años 1980 y 1990 destacan Colombia (1980), Uruguay (1988) y El Salvador (1992). Para 1999, prácticamente todos los países latinoamericanos — con excepción de algunos de

---

<sup>23</sup> *Ídem.*

<sup>24</sup> *Ídem.*

<sup>25</sup> Ibídem, pp. 102–110.

<sup>26</sup> *Ídem*

América Central y el Caribe— mantenían relaciones diplomáticas con la República Popular China y reconocían oficialmente el principio de “una sola China”<sup>27</sup>.

A partir de 1985, altos dirigentes chinos realizaron visitas oficiales a América Latina con el objetivo de promover la cooperación política y económica. Por ejemplo, en 1985 el presidente Li Xiannian visitó Argentina, Brasil y Perú; en 1990, el primer ministro Li Peng realizó visitas a México y Cuba. A su vez, varios líderes latinoamericanos viajaron a China, estableciéndose un intercambio político de carácter regular<sup>28</sup>.

En el ámbito económico y comercial, el intercambio bilateral creció de manera notable: pasó de unos pocos cientos de millones de dólares en 1978 a casi 15.000 millones en 1999, con una tasa de crecimiento anual superior al 10 %. China exportaba principalmente productos de la industria ligera —textiles, maquinaria, electrodomésticos— mientras que América Latina abastecía a China de productos primarios como cobre, mineral de hierro, soja, petróleo crudo y productos pesqueros. La complementariedad entre productos manufacturados chinos y materias primas latinoamericanas se convirtió en un motor clave del crecimiento del comercio bilateral<sup>29</sup>.

Durante este período, también comenzaron a materializarse las primeras iniciativas de inversión. China apoyó proyectos de industria ligera en Cuba —fábricas textiles y plantas de ensamblaje de bicicletas—, convirtiendo a la isla en uno de los primeros receptores de inversión china en la región. A mediados de los años noventa, la Corporación de Ciencia e Industria de la Construcción Metalúrgica de China (MCC) inició estudios de viabilidad para proyectos de cobre en Perú, preparando el terreno para futuras inversiones en el sector minero. Empresas chinas participaron asimismo en proyectos de infraestructura en Venezuela y Guyana (carreteras, plantas eléctricas, viviendas) y compañías como Sinopec y CITIC iniciaron investigaciones en el sector energético en países como Venezuela y Ecuador. En Chile y Perú se llevaron a cabo exploraciones de cobre y mineral de hierro, sentando las bases para adquisiciones estratégicas en el siglo XXI<sup>30</sup>.

En paralelo, China y los países latinoamericanos comenzaron a construir marcos institucionales para proteger y promover las inversiones bilaterales. Destacan los Acuerdos para Evitar la Doble Imposición (DTA): el firmado con Perú en 2001 (negociado en los años noventa), el suscrito con Chile en 2015 y el acuerdo con Argentina en 2018, ambos resultado de negociaciones iniciadas en la misma década.

<sup>27</sup> *Ídem*

<sup>28</sup> Ibidem, pp. 121–133.

<sup>29</sup> *Ídem*

<sup>30</sup> Ibidem, pp. 55–65.

También se firmaron Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (BITs) con Argentina (1992), Perú (1994), Chile (1995) y México (1996), que ofrecieron seguridad jurídica y fiscal a las inversiones chinas, facilitaron la prevención de la doble tributación y favorecieron la estrategia de internacionalización de las empresas chinas<sup>31</sup>.

En suma, el período de reforma y apertura (1978 – 1999) representó una fase de “arranque y exploración” en las relaciones sino-latinoamericanas. En este lapso se consolidó la confianza política, se establecieron los primeros lazos económicos y se iniciaron intercambios en múltiples ámbitos, sentando las bases para la posterior consolidación de una cooperación integral en el siglo XXI<sup>32</sup>.

- **2.2. Interacción política y diplomática**

En los últimos años, China y los países de América Latina han profundizado rápidamente sus relaciones diplomáticas tanto a nivel bilateral como multilateral, conformando una estructura diplomática diversa, con una cooperación amplia y mecanismos que se perfeccionan gradualmente. Este modelo diplomático no solo refleja la expansión de la estrategia global de China, que pasa de una “diplomacia periférica” a una “red global de socios”, sino que también indica que los países latinoamericanos valoran cada vez más la coordinación estratégica con China dentro del mundo multipolar<sup>33</sup>.

- **2.2.1. Mecanismos de cooperación bilateral y multilateral**

**Mecanismos diplomáticos bilaterales:** Las relaciones bilaterales entre China y los países latinoamericanos abarcan múltiples dimensiones: política, económica, militar y cultural. China ha establecido relaciones diplomáticas con la mayoría de los países de América Latina y, de acuerdo con las condiciones políticas, económicas y geográficas de cada país, ha construido un sistema de socios estratégicos diferenciado<sup>34</sup>.

En primer lugar, están las relaciones de asociación estratégica integral, representadas por países como Brasil, Argentina, Perú, Chile, México y Venezuela.

---

<sup>31</sup> Ibidem, pp. 55–65.

<sup>32</sup> Ibídem, pp. 121–133.

<sup>33</sup> Armony, A.C & Velásquez, R. (2024). “Diplomacia de asociación y la construcción de redes estratégicas de China en América Latina”. *Revista Relaciones internacionales*, (97), pp. 45-68.

Universidad Nacional de Costa Rica.

[https://publica2.una.ac.cr/BACKUP-REVISTAS-DRIVE/%3E10\\_10\\_24/Relaciones%20Internacionales/Revista97.2/HTML/Art-03\\_97-2.html](https://publica2.una.ac.cr/BACKUP-REVISTAS-DRIVE/%3E10_10_24/Relaciones%20Internacionales/Revista97.2/HTML/Art-03_97-2.html) consultado en 20 de julio 2025

<sup>34</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp.30-60.

Estas se caracterizan por interacciones frecuentes a alto nivel, profunda confianza política y amplia cooperación económica.

Después se encuentran las asociaciones estratégicas con países como Ecuador, Uruguay y Bolivia, las cuales se caracterizan por una cooperación amplia que pone énfasis en los sectores de energía e infraestructura.

Finalmente, existen las relaciones de amistad tradicional, representadas por República Dominicana, Costa Rica y El Salvador, caracterizadas por un período de establecimiento más reciente y una cooperación en ascenso.

Los mecanismos bilaterales son flexibles y eficientes, especialmente en áreas como comercio e inversión, agricultura, minería y energía, donde se han logrado resultados notables, convirtiéndose en canales importantes para impulsar la internacionalización de las empresas chinas.

**Mecanismos diplomáticos multilaterales:** Los mecanismos multilaterales de China con los países de América Latina constituyen un pilar fundamental dentro de su estrategia de “cooperación Sur-Sur global”, reflejando la visión diplomática de China de construir un orden internacional más justo, inclusivo y multipolar. A través del establecimiento y promoción de una serie de plataformas multilaterales institucionalizadas, China no solo ha ampliado su influencia diplomática entre los países en desarrollo del hemisferio occidental, sino que también ha brindado a las naciones latinoamericanas nuevas vías de cooperación, rompiendo con el tradicional esquema político-económico regional dominado por Estados Unidos. Entre los mecanismos más representativos se encuentran el Foro China-América Latina y la relación China-Comunidad del Caribe<sup>35</sup>.

El Foro China-América Latina fue establecido en enero de 2015 en Beijing, China. Sus miembros incluyen a China y todos los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), excepto algunos países individuales, como Paraguay, que no mantienen relaciones diplomáticas con China. El objetivo del foro es fortalecer la cooperación entre China y los países miembros de la CELAC en múltiples áreas políticas, económicas, sociales y culturales, promoviendo la cooperación Sur-Sur y la reforma de la gobernanza global<sup>36</sup>.

Las áreas prioritarias de cooperación incluyen comercio e inversión, construcción de infraestructura (como la iniciativa de la Franja y la Ruta), desarrollo de recursos

<sup>35</sup> Vadell, J. (2022). “China’s bilateral and minilateral relationship with Latin America”. *Third World Thematics: A TWQ Journal*, 7(1), pp.1-20.

<sup>36</sup> Li, M., & Zhang, H. (2019). “Foro China-CELAC: una nueva plataforma para la cooperación Sur-Sur y la gobernanza global”. *Estudios Internacionales*, 45(7), pp.77-91.

energéticos, educación e intercambios culturales (por ejemplo, Institutos Confucio y programas de becas), así como cooperación en salud.

Una característica destacada del foro es su enfoque en el diálogo y la cooperación entre China y toda la región latinoamericana y caribeña, además de contar con mecanismos institucionalizados como reuniones a nivel ministerial y planificación conjunta de proyectos cooperativos.

La relación China-Comunidad del Caribe es un mecanismo multilateral regional que, en la práctica, se manifiesta principalmente en cooperación bilateral complementada con coordinación multilateral. Este mecanismo informal ha mantenido una cooperación estrecha desde aproximadamente 2005. La Comunidad del Caribe (CARICOM) fue establecida en 1973, y sus miembros incluyen a China y a 15 países del Caribe, como Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados, entre otros, principalmente naciones insulares pequeñas<sup>37</sup>.

Estas naciones se caracterizan por tener economías de pequeña escala, alta dependencia del comercio exterior y gran vulnerabilidad ecológica y frente a desastres naturales. En el ámbito político-diplomático, la mayoría de los países miembros de CARICOM han establecido relaciones diplomáticas con China y apoyan el principio de una sola China. Además, se realizan diálogos regulares a alto nivel, como la reunión de ministros de Relaciones Exteriores China-CARICOM.

En cuanto a la cooperación económica, China proporciona ayuda para el desarrollo y préstamos concesionales destinados a infraestructura, salud y educación, así como apoyo a proyectos agrícolas y de energía limpia. En el ámbito del intercambio cultural, existen Institutos Confucio en países como Jamaica y Trinidad, y se ofrecen becas y oportunidades de capacitación.

Los mecanismos diplomáticos entre China y América Latina muestran un patrón de cooperación basado en lo bilateral como fundamento y lo multilateral como plataforma, con un equilibrio entre proyectos impulsados y la coordinación estratégica. Este esquema tiene una importancia significativa para promover la cooperación entre países del Sur global, reformar el sistema de gobernanza global y ampliar la profundidad estratégica de la política exterior china.<sup>38</sup>

No obstante, esta relación enfrenta algunos desafíos, tales como la inestabilidad política en países latinoamericanos, las presiones externas derivadas de la

<sup>37</sup> Liu, C. (2020). "Análisis de los mecanismos y prácticas en la relación entre China y la Comunidad del Caribe". *Observación Internacional*, 44(4), pp.90-105.

<sup>38</sup> Congressional Research Service. (2023, June 23). *China's engagement with Latin America and the Caribbean*. Congressional Research Service. <https://www.congress.gov/crs-product/IF10982> consultado en 20 de junio de 2025

competencia geopolítica entre China y Estados Unidos, las diferencias en la percepción social latinoamericana hacia China, así como cuestionamientos relacionados con la sostenibilidad de la deuda y el impacto ambiental.

Por ello, China debería enfocarse en el futuro en promover caminos de desarrollo más transparentes, sostenibles y localizados, fortalecer los intercambios culturales y la comunicación estratégica, para así aumentar la solidez y la reciprocidad de las relaciones entre China y América Latina.<sup>39</sup>

- 2.2.2. Estrategias clave como la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) en América Latina

La estrategia diplomática de China con América Latina ha experimentado en los últimos años una importante evolución y expansión, especialmente impulsada por la iniciativa de la Franja y la Ruta, que ha llevado la cooperación bilateral y multilateral a nuevos niveles. Estas estrategias no solo han fomentado el desarrollo económico, sino que también han profundizado los vínculos políticos, culturales y sociales entre China y América Latina<sup>40</sup>.

Desde que varios países latinoamericanos comenzaron a responder a la iniciativa de la Franja y la Ruta en 2017, la relación entre China y la región se ha ido estrechando gradualmente. Para 2024, más de 21 países latinoamericanos han firmado acuerdos de cooperación en el marco de la Franja y la Ruta, incluyendo a Argentina, Panamá, Chile, Uruguay, entre otros, que han desarrollado proyectos conjuntos en áreas como infraestructura, energía y economía digital.

Los principales campos de cooperación de la iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina incluyen la construcción de infraestructura, como puertos, ferrocarriles y carreteras, promoviendo que las empresas chinas colaboren con los gobiernos latinoamericanos en el desarrollo de proyectos conjuntos. Entre los proyectos emblemáticos se encuentran el Ferrocarril de carga China-Argentina y el proyecto del metro de São Paulo en Brasil<sup>41</sup>.

En cuanto a la cooperación energética, las empresas chinas han invertido en la construcción de proyectos energéticos en América Latina, logrando resultados importantes especialmente en el sector de energías renovables, como la energía eólica y solar.

---

<sup>39</sup> *Ídem*.

<sup>40</sup> He, M. (2023). “Análisis del estado actual y perspectivas de la cooperación entre China y América Latina bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta”. *Estudios sobre Asuntos Internacionales*, Núm. 4, pp. 45-62.

<sup>41</sup> Liu, W., & Zhang, M. (2022). “Avances y desafíos de la cooperación en infraestructura en América Latina bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta”. *International Economic Cooperation*, (6), pp.33-47.

Además, la cooperación en economía digital y tecnologías de la información incluye el apoyo chino al desarrollo de infraestructura digital en los países latinoamericanos, con especial énfasis en áreas de alta tecnología como 5G, centros de datos y ciudades inteligentes. Proyectos representativos incluyen la participación de empresas chinas como Huawei y ZTE en el mercado latinoamericano, especialmente en telecomunicaciones e infraestructura digital.<sup>42</sup>

América Latina es una región rica en recursos naturales y un importante punto de conexión entre el Atlántico y el Pacífico. A través de la iniciativa de la Franja y la Ruta, China puede aumentar su influencia en esta región, especialmente fortaleciendo la cooperación económica y política con los países del Caribe, América del Sur y Centroamérica.

El avance de la Franja y la Ruta en América Latina representa un paso significativo para que China extienda su estrategia global hacia el este, oeste y sur. Esto no solo refleja la evolución de la diplomacia china en la región, pasando de una cooperación tradicional centrada en el comercio y la economía a una colaboración estratégica más integral, sino que también muestra el ascenso del estatus de los países latinoamericanos en el orden global.

A través del mecanismo de la Franja y la Ruta, China y América Latina están construyendo conjuntamente una nueva plataforma de cooperación internacional orientada al desarrollo y sin condiciones políticas anexas, ofreciendo un modelo viable para la conectividad entre países y la innovación en gobernanza<sup>43</sup>.

- **2.3. Cooperación económica**
  - 2.3.1. Estructura del comercio bilateral

La estructura del comercio bilateral entre China y los países de América Latina ha experimentado en los últimos años una rápida expansión y una constante optimización, reflejando la alta complementariedad y coordinación estratégica entre ambas partes en el contexto de la reconfiguración de las cadenas globales de valor.

Tradicionalmente, el patrón comercial entre China y América Latina consistía en que los países latinoamericanos exportaban a China productos primarios, representados principalmente por productos agrícolas y recursos minerales, mientras que China exportaba a América Latina productos manufacturados a gran escala y

---

<sup>42</sup> Carrelli, T. (2024, May 16). “5G auctions in Latin America do not veto Huawei as requested by Washington”. *Global Affairs and Strategic Studies*. Universidad de Navarra. <https://en.unav.edu/web/global-affairs/las-subastas-de-5g-en-latinaamerica-no-vetan-a-huawei-como-puedia-washington> consultado en 20 de junio de 2025

<sup>43</sup> *Ídem*

equipos industriales. Esta estructura refleja el típico modelo de especialización basado en las ventajas comparativas entre el Norte y el Sur<sup>44</sup>.

Sin embargo, con la evolución del consumo en China y el impulso de la iniciativa de la Franja y la Ruta, junto con la creciente búsqueda de los países latinoamericanos por diversificar sus mercados de exportación y avanzar en la cadena de valor, el comercio entre China y América Latina está experimentando una transformación que va de la “expansión cuantitativa” hacia la “actualización estructural”<sup>45</sup>.

Actualmente, la relación comercial bilateral no solo crece de manera sostenida en volumen, sino que también se vuelve más diversa, especializada y tecnológicamente intensiva en su estructura. En cuanto a los productos agrícolas, países como Brasil, Argentina y Uruguay continúan ampliando sus exportaciones a China de soja, carne vacuna, frutas y vinos, satisfaciendo así la gran y cada vez más diversa demanda de alimentos en China.

En materia de recursos minerales, estratégicos como el cobre, hierro y litio provenientes de América Latina se han convertido en elementos clave para la transición energética de China y la cadena de suministro de la industria de vehículos eléctricos.

Al mismo tiempo, la estructura de los productos que China exporta a América Latina también ha experimentado cambios significativos, pasando de centrarse principalmente en productos de industria ligera a enfocarse en productos de alta tecnología y alto valor agregado, que abarcan múltiples sectores como equipos de comunicación, maquinaria de ingeniería, vehículos y equipos eléctricos.

Por ejemplo, empresas tecnológicas chinas como Huawei y ZTE desempeñan un papel clave en la construcción de infraestructuras de telecomunicaciones en América Latina. Marcas de vehículos eléctricos como BYD están expandiendo su cuota de mercado en países como Brasil y Colombia, y algunas empresas incluso han establecido fábricas locales para el ensamblaje completo de vehículos, impulsando así el empleo local y la modernización industrial<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> Arteaga, J.C., Cardozo, M.L., Teixeira Diniz, M.J. (2025). “Composition of Latin America–China’s Trade Basket and the Economic Growth of the Latin American Countries”. In: Kim, YC. (eds) *The Chinese Global Dream*, Volume II. Palgrave Macmillan Asian Business Series. Palgrave Macmillan, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-031-84728-8\\_8](https://doi.org/10.1007/978-3-031-84728-8_8), consultado en 20 de junio de 2025

<sup>45</sup> Zhang, W., & Li, H. (2022). “Transformación estructural del comercio China-América Latina: de la expansión cuantitativa a la optimización cualitativa”. *Revista de Problemas del Comercio Internacional*, (5), pp.25-40.

<sup>46</sup> United States Institute of Peace. (2024, April). “Huawei’s expansion in Latin America and the Caribbean”. (Special Report No. 529). United States Institute of Peace.

- 2.3.2. Proyectos de inversión clave

Sector energético:

China concentra sus inversiones en el sector energético de América Latina en áreas clave como petróleo, gas natural, energía hidroeléctrica, energía solar y baterías de litio, mostrando una clara orientación estratégica y complementariedad.

Desde la perspectiva de China, estas inversiones forman una parte importante de la estrategia energética nacional de “salida al exterior”, con el objetivo de asegurar el suministro de recursos energéticos, posicionarse en la cadena energética global y mejorar la competitividad internacional de las empresas chinas del sector energético.

Desde el punto de vista de los países latinoamericanos, los proyectos de cooperación energética con capital chino aportan financiamiento, tecnología e infraestructura, convirtiéndose en una fuerza clave para optimizar la estructura energética nacional, promover la transición verde y alcanzar un desarrollo sostenible.

Los proyectos representativos incluyen el proyecto hidroeléctrico Coca Codo Sinclair en Ecuador, un gran proyecto de generación hidráulica construido por una empresa china de energía hidroeléctrica, con una capacidad instalada total de 1500 megavatios. Es una de las mayores obras de infraestructura en la historia del país, suministrando más de un tercio de la electricidad de Ecuador y fortaleciendo considerablemente la autonomía energética y la proporción de energías limpias.

El proyecto fotovoltaico solar Caucharí en Argentina, en el que participa la Corporación de Construcción Eléctrica de China (PowerChina), es uno de los mayores proyectos solares de América del Sur, con una capacidad instalada total de 300 megavatios, proporcionando electricidad sostenible a regiones remotas del norte argentino<sup>47</sup>.

En Brasil, el proyecto de la central eléctrica de ciclo combinado de gas natural en São Paulo, invertido y construido por la Corporación Estatal de Inversión en Energía

---

[https://www.usip.org/sites/default/files/2024-04/sr-529\\_huawei-expansion-latin-america-caribbean-vies-region.pdf](https://www.usip.org/sites/default/files/2024-04/sr-529_huawei-expansion-latin-america-caribbean-vies-region.pdf) consultado en 20 de junio de 2025.

<sup>47</sup> NS Energy. (2019, November 19). Cauchari solar project, Jujuy. NS Energy Business. <https://www.nsenergybusiness.com/projects/cauchari-solar-project-jujuy/> consultado en 21 de junio de 2025

de China (SPIC), busca mejorar la eficiencia de generación con gas natural local y fomentar el desarrollo de la cadena de servicios energéticos asociada<sup>48</sup>.

Además, empresas chinas participan activamente en el desarrollo de recursos de litio en Bolivia, incluyendo la transferencia tecnológica y la construcción de infraestructura para la cadena de valor de baterías de litio, aportando nuevo impulso a la transición energética y al desarrollo estratégico de minerales en América Latina<sup>49</sup>.

Estos proyectos no solo ayudan a los países latinoamericanos a diversificar y “verdear” su matriz energética, sino que también impulsan la implementación profunda de la estrategia china de “salida al exterior” en el sector energético, construyendo un nuevo patrón de cooperación energética mutuamente beneficiosa<sup>50</sup>.

#### Construcción de infraestructura:

China invierte en el sector de infraestructura en América Latina en múltiples áreas clave, incluyendo ferrocarriles, carreteras, puertos, energía eléctrica y transporte urbano, reflejando una alta coordinación estratégica y complementariedad en el desarrollo.

Desde la perspectiva de China, estas inversiones constituyen el núcleo de la promoción de la iniciativa de la Franja y la Ruta y la estrategia de internacionalización de infraestructura, con el objetivo de expandir mercados exteriores, mejorar el nivel de internacionalización de las empresas chinas de ingeniería y tecnología, y profundizar la conectividad con la región latinoamericana.

Desde el punto de vista de los países latinoamericanos, la participación de empresas chinas no solo aporta fondos y capacidad constructiva urgentemente necesarios, sino que también ofrece un apoyo crucial para superar las deficiencias de infraestructura nacional, impulsar la integración regional y fomentar el crecimiento económico, convirtiéndose en un motor clave en el proceso de modernización de América Latina.

---

<sup>48</sup> Fucushima, L. (2024, June 5). China's SPIC invests \$147 million in Brazil wind farms, launches solar parks. Reuters. [China's SPIC invests \\$147 million in Brazil wind farms, launches solar parks](https://www.reuters.com/markets/commodities/chinas-spic-invests-147-million-brazil-wind-farms-launches-solar-parks-2024-06-05/) | [Reuters](https://www.reuters.com/markets/commodities/chinas-spic-invests-147-million-brazil-wind-farms-launches-solar-parks-2024-06-05/) , consultado en 21 de junio de 2025

<sup>49</sup> Ramos, D. (2024, November 26). Bolivia says China's CBC to invest \$1 billion in lithium plants. Reuters. <https://www.reuters.com/markets/commodities/bolivia-says-chinas-cbc-invest-1-billion-lithium-plants-2024-11-26/> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>50</sup> Zhao, M., & Li, T. (2023). “Prácticas de las empresas chinas en proyectos energéticos de América Latina: Estudios de caso en hidroeléctrica y energía solar”. *Revista de Energía y Medio Ambiente*, (4), pp. 49–65.

Los proyectos representativos incluyen la central hidroeléctrica Coca Codo Sinclair en Ecuador, construida por una empresa china de energía hidroeléctrica. Este es el mayor proyecto hidroeléctrico chino en América Latina, que no solo ha fortalecido la autonomía energética local, sino que también representa un modelo ejemplar de desarrollo integrado en energía e infraestructura entre China y América Latina<sup>51</sup>.

El proyecto del puerto de Chancay en Perú, invertido y construido por China Merchants Group, es el primer gran puerto profundo de propiedad exclusiva de una empresa china en América Latina, con el objetivo de convertirse en un nuevo centro logístico en la costa del Pacífico<sup>52</sup>.

La Línea 6 del metro de São Paulo en Brasil es una gran obra de transporte urbano en la que China Railway participa mediante un modelo de asociación público-privada (PPP), con una inversión total que supera los mil millones de dólares, marcando una expansión profunda de las empresas chinas en el sector del transporte público urbano en América Latina<sup>53</sup>.

Además, el proyecto de modernización del ferrocarril de carga Belgrano en Argentina, llevado a cabo por China National Machinery Import and Export Corporation, ha mejorado significativamente la eficiencia en el transporte de productos agrícolas para exportación<sup>54</sup>.

Estos proyectos no solo han mejorado las condiciones de infraestructura en los países latinoamericanos, sino que también han fortalecido la capacidad de las empresas chinas para gestionar proyectos internacionales y operar localmente, reflejando un modelo de cooperación mutuamente beneficioso<sup>55</sup>.

---

<sup>51</sup> Coca Codo Sinclair Hydroelectric Power Plant. (2024, April 10). Latinoamerica21. <https://latinoamerica21.com/en/china-ecuador-and-the-coca-codo-sinclair-hydroelectric-power-plant/> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>52</sup> AidData. (2024, November 14). Chancay port opens as China's gateway to South America. AidData. <https://www.aiddata.org/blog/chancay-port-opens-as-chinas-gateway-to-south-america> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>53</sup> First São Paulo metro Line 6 trainset delivered. (2025, July 31). Railway Gazette. <https://www.railwaygazette.com/urban-rail/first-sao-paulo-metro-line-6-trainset-delivered/69301.article> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>54</sup> Sinomach CMEC's renovation ignites Argentina's Belgrano railway, boosting economy. (2024, January 11). SinoMach Media [https://www.sinomach.com.cn/en/MediaCenter/Specials/SmiiceiBz/202401/t20240111\\_428594.html](https://www.sinomach.com.cn/en/MediaCenter/Specials/SmiiceiBz/202401/t20240111_428594.html) consultado en 21 de junio de 2025

<sup>55</sup> Wang, Q. (2024). "Cooperación en infraestructura entre China y América Latina bajo la Iniciativa

### Manufactura:

Las inversiones chinas en el sector manufacturero de América Latina se están extendiendo progresivamente hacia industrias de alto valor agregado, abarcando sectores clave como automóviles, electrodomésticos, electrónica, acero, materiales de construcción y equipos de energías renovables. Se observa una tendencia que combina la externalización de la cadena industrial con la colaboración local.

Desde la perspectiva china, estas inversiones contribuyen a optimizar la distribución global de la capacidad productiva, promover la internacionalización de la industria china y aprovechar las ventajas de recursos y la ubicación estratégica del mercado latinoamericano para expandir las bases de fabricación y exportación en América<sup>56</sup>.

Desde el punto de vista de los países latinoamericanos, la entrada de la manufactura con capital chino ha traído transferencia tecnológica, generación de empleo e impulso a la modernización industrial, ayudando a modificar la estructura económica tradicionalmente dependiente de la exportación de materias primas, fomentando el desarrollo de sistemas industriales locales y mejorando la capacidad de fabricación propia y la competitividad internacional.

Los proyectos representativos incluyen la planta de ensamblaje de vehículos JAC Motors en México, que representa un paso importante para la expansión de marcas automotrices chinas en el mercado latinoamericano. La fábrica adopta un modelo de producción local que no solo reduce costos, sino que también genera empleo local y formación técnica, mejorando la capacidad de México para apoyar la industria automotriz<sup>57</sup>.

La base de producción de electrodomésticos Hisense en Brasil, establecida por el Grupo Hisense de China, se enfoca en la fabricación de televisores, aires acondicionados y otros electrodomésticos. Apoyándose en el gran mercado consumidor brasileño, este proyecto ha ampliado la red de ventas de marcas chinas en Sudamérica<sup>58</sup>.

---

de la Franja y la Ruta: Enfoque en proyectos portuarios y energéticos". *Estudios Latinoamericanos*, (1), pp. 25–41.

<sup>56</sup> México Business News. (2025, July 1). GML to invest US\$165 million, doubling Hidalgo plant capacity. Mexican Business News.

<https://mexicobusiness.news/automotive/news/gml-invest-us165-million-doubling-hidalgo-plant-capacity> consultado en 21 de junio de 2025.

<sup>57</sup> *Ídem*

<sup>58</sup> Euromonitor. (2025, January 7). Chinese appliance brands on the rise in Latin America: what's driving growth. Euromonitor International.

En Argentina y Chile, empresas chinas participan activamente en el ensamblaje y fabricación local de equipos para baterías de litio, paneles solares y aerogeneradores, apoyando el desarrollo de la cadena industrial de energías renovables en América Latina.

Además, el proyecto de la planta de vidrio en Bolivia, invertido por China National Building Materials Group (CNBM), es la primera fábrica moderna de vidrio flotado en el país, cubriendo una necesidad histórica de Bolivia de depender de importaciones para este material<sup>59</sup>.

Estos proyectos de cooperación en manufactura no solo impulsan la diversificación y autonomía de la base industrial latinoamericana, sino que también crean condiciones favorables para que las empresas chinas expandan sus mercados exteriores, logren operaciones localizadas y fortalezcan su imagen de marca, convirtiéndose en un punto importante de crecimiento en la cooperación industrial bilateral<sup>60</sup>.

- 2.3.3. Cooperación financiera en el contexto de la integración económica

Con la expansión continua de la cooperación entre China y los países de América Latina en áreas como el comercio, la inversión y la infraestructura, la cooperación financiera se ha convertido en una herramienta fundamental que sostiene la integración económica bilateral, y su importancia estratégica es cada vez más destacada.

Desde la perspectiva china, profundizar la cooperación financiera con América Latina es una vía central para impulsar la extensión de la iniciativa de la Franja y la Ruta en el hemisferio occidental, promover la internacionalización del renminbi y expandir la red de servicios financieros chinos en el extranjero<sup>61</sup>.

Desde el punto de vista de los países latinoamericanos, los canales de financiamiento proporcionados por China, los mecanismos financieros multilaterales y los nuevos modelos de cooperación ofrecen nuevas opciones para superar las

---

<https://www.euromonitor.com/article/chinese-appliance-brands-on-the-rise-in-latin-america-whats-driving-growth> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>59</sup> China National Building Material Group Co., Ltd. (2025). CNBM at a glance. CNBM Global Website. <https://www.cnbm.com.cn/EN/00000016000200010002/> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>60</sup> Chen, J.G. (2024). “Cooperación manufacturera China-América Latina en el sector de energías limpias: Litio, energía solar y eólica”. *Revista de Energía Renovable y Desarrollo Verde*, (1), pp. 61–78.

<sup>61</sup> Dialogue and Boston University. (2024). *Chinese development finance to Latin America and the Caribbean 2023 update* [PDF]. The Dialogue & Global Development Policy Center.

limitaciones estructurales y la escasez de capital en los sistemas financieros tradicionales, promoviendo la transformación económica y el proceso de integración regional.

En la práctica, la cooperación financiera se manifiesta en interacciones de múltiples niveles y formas. Por un lado, bancos de política pública, como el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Importación y Exportación de China, otorgan numerosos préstamos a mediano y largo plazo a los países latinoamericanos, apoyando la construcción de proyectos clave en energía, transporte y manufactura<sup>62</sup>.

Por otro lado, bancos comerciales y entidades aseguradoras, como el Banco de China, el Banco Industrial y Comercial de China y la Compañía de Seguros de Crédito a la Exportación de China (*Sinosure*), están ingresando progresivamente al mercado latinoamericano, ofreciendo a las empresas bilaterales servicios integrales como liquidación transfronteriza, créditos, fusiones y adquisiciones, y cartas de crédito.

Además, las plataformas financieras multilaterales establecidas conjuntamente por China y América Latina han ido madurando, como el Fondo de Cooperación para la Capacidad Productiva China-América Latina y los mecanismos de financiamiento del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS para los países latinoamericanos miembros, que aportan fuentes de financiamiento estables para proyectos de integración regional<sup>63</sup>.

La internacionalización del renminbi también se ha convertido en un nuevo aspecto destacado de la cooperación financiera entre China y América Latina. Cada vez más países latinoamericanos exploran el uso del renminbi para la liquidación comercial o como parte de sus reservas de divisas, especialmente en aquellos países con una alta concentración de empresas chinas y una elevada dependencia comercial, como Brasil, Argentina y Chile, donde la posición del renminbi en sus sistemas fí. En términos generales, la cooperación financiera entre China y América Latina no solo facilita la internacionalización del capital y las empresas chinas, sino que también ofrece a los países latinoamericanos vías diversificadas de desarrollo, impulsando de manera efectiva el proceso de integración económica regional centrado en la conectividad de infraestructuras.

En el actual contexto de reconfiguración del panorama financiero global y de profundización de la cooperación Sur-Sur, se prevé que la cooperación financiera entre China y América Latina avance hacia una mayor institucionalización,

<sup>62</sup> Yang, X. (2024). “Expansión institucional y servicios innovadores de las entidades financieras chinas en América Latina bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta”. *Finanzas y Desarrollo*, (1), pp. 62–78.

<sup>63</sup> *Ídem*

mercantilización y arraigo local. Este proceso no solo fortalecerá la sostenibilidad de los proyectos, sino que también permitirá que los sistemas financieros locales desempeñen un papel cada vez más relevante, consolidándose así como un motor clave de crecimiento en las relaciones bilaterales en la nueva era.<sup>64</sup>.

#### • 2.4. Intercambio cultural y académico

##### 2.4.1. Cooperación cultural e iniciativas de aprendizaje del idioma chino

En el contexto del creciente fortalecimiento de las relaciones entre China y América Latina, los intercambios culturales y académicos se han convertido en una parte fundamental para promover el desarrollo sostenible de las relaciones bilaterales. La cooperación cultural y la promoción del idioma, especialmente a través del establecimiento de los Institutos Confucio y la construcción de mecanismos de cooperación educativa, no solo han incrementado el entendimiento mutuo entre China y América Latina, sino que también han sentado una base sólida para construir comprensión intercultural y conectar a los pueblos<sup>65</sup>.

Desde la perspectiva de la cooperación cultural, China ha difundido ampliamente su cultura tradicional y los logros culturales contemporáneos en los países latinoamericanos a través de diversas formas como festivales culturales, exposiciones, giras de grupos artísticos y años culturales China-América Latina.

Los países latinoamericanos también valoran cada vez más la influencia de la cultura china en sus sociedades, y un número creciente de instituciones culturales y universidades están dispuestas a incorporar recursos culturales chinos, logrando un intercambio y una compartición bidireccional<sup>66</sup>.

En cuanto a la promoción del idioma, el establecimiento de los Institutos Confucio se ha convertido en el mecanismo más representativo. Hasta la fecha, China ha establecido más de 40 Institutos Confucio y Aulas Confucio en varios países de América Latina, como México, Brasil, Perú, Argentina y Chile.

Estas instituciones no solo ofrecen enseñanza del idioma chino, sino que también organizan diversas actividades culturales como caligrafía, kung fu chino, ceremonia

<sup>64</sup> The Dialogue. (2023, June 8). *China's RMB isn't set to outpace the dollar in Latin America*. The Dialogue.

<https://www.thedialogue.org/blogs/2023/06/chinas-rmb-isnt-set-to-outpace-the-dollar-in-latin-america-y-est> consultado en 21 de junio de 2025.

<sup>65</sup> Myers, M. (2024, March 15). *China's education diplomacy in Latin America*. Wilson Center.

<sup>66</sup> *Idem*

del té y festividades tradicionales, las cuales son ampliamente apreciadas por estudiantes y el público en general<sup>67</sup>.

A través de la cooperación con universidades locales, los Institutos Confucio han avanzado hacia la localización de la enseñanza, promoviendo simultáneamente la difusión del idioma y la integración cultural<sup>68</sup>.

Además, la cooperación educativa entre China y América Latina se está profundizando continuamente. Ambas partes han firmado varios acuerdos bilaterales en materia educativa. China ofrece becas gubernamentales, becas de los Institutos Confucio y organiza concursos como el “Puente Chino” para atraer a un número creciente de jóvenes latinoamericanos a estudiar en China, realizar cursos de formación, participar en campamentos de verano o programas de capacitación a corto plazo.

Al mismo tiempo, las universidades chinas han fortalecido sus vínculos con las instituciones latinoamericanas mediante la realización de investigaciones conjuntas, intercambios de profesores y estudiantes, y la organización de foros académicos, promoviendo la construcción conjunta de conocimientos y el intercambio de ideas<sup>69</sup>.

En términos generales, la cooperación cultural y la promoción del idioma de China en América Latina no solo sirven para avanzar la estrategia de poder blando del país, sino que también responden a la demanda real de la sociedad latinoamericana por conocer China, aprender chino y ampliar sus recursos educativos.

Con la expansión multidimensional de las relaciones entre China y América Latina, los intercambios culturales y humanos jugarán un papel cada vez más central en las relaciones bilaterales, convirtiéndose en una base social importante para consolidar la confianza política y la cooperación económica.

- 2.4.2. Alianzas académicas entre universidades y *think tanks*

Con el continuo fortalecimiento de las relaciones generales entre China y América Latina, la cooperación en el ámbito académico se ha vuelto cada vez más

---

<sup>67</sup> *Ídem*

<sup>68</sup> Liu, X. (2023). “Estrategias de promoción lingüística de los Institutos Confucio en América Latina: Estudio comparativo entre Brasil y México”. *Investigación en Educación Internacional del Chino*, (2), pp. 32–48.

<sup>69</sup> Wu, C. G., & Chen, S. (2022). “Situación y perspectivas de la cooperación educativa entre China y América Latina”. *Estudios de Educación Superior Internacional*, (3), pp. 35–50.

activa, convirtiéndose en un puente importante para el intercambio de conocimientos, la comunicación política y la confianza estratégica.<sup>70</sup>.

China y los países latinoamericanos han establecido una red de colaboración cada vez más estrecha a nivel de universidades e instituciones de investigación (*think tanks*), que abarca formas diversas como investigaciones conjuntas, intercambios de personal, programas de doble titulación y la creación de plataformas de diálogo político, proporcionando así apoyo intelectual y una perspectiva a largo plazo para las relaciones China-América Latina.

En el ámbito de la cooperación en educación superior, China y numerosas universidades latinoamericanas han establecido acuerdos de colaboración interinstitucional, llevando a cabo proyectos de investigación conjunta, intercambios de docentes y movilidad estudiantil.

Por ejemplo, universidades chinas como la Universidad de Pekín, la Universidad Fudan y la Universidad Tsinghua mantienen mecanismos estables de intercambio con instituciones latinoamericanas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad de São Paulo en Brasil, la Universidad de Chile y la Universidad de Buenos Aires<sup>71</sup>.

En el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta, algunas universidades han establecido centros de estudios latinoamericanos o plataformas de investigación vinculadas a los Institutos Confucio, promoviendo la investigación regional y la difusión de los estudios sinológicos<sup>72</sup>.

A nivel de los *think tanks*, ambas partes, China y América Latina, promueven activamente la investigación política y el diálogo estratégico. Instituciones chinas como la Academia China de Ciencias Sociales, el Instituto de Estudios de Desarrollo de Fudan y el Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China han establecido vínculos con importantes centros de investigación latinoamericanos, tales como el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), el Centro de Estudios Internacionales y de Seguridad en América Latina y el Caribe de México (COMEXI) y la Fundación Getulio Vargas (FGV) de Brasil<sup>73</sup>.

---

<sup>70</sup> University of Pittsburgh. (n.d.). *China-Latin America Research Initiative*. University of Pittsburgh.

<sup>71</sup> Wang, R. B. (2023). “Investigación conjunta y construcción de centros de estudios regionales entre universidades de China y América Latina en el contexto de la Franja y la Ruta”. *Información Educativa Global*, (2), pp. 44–61.

<sup>72</sup> *Ídem*

<sup>73</sup> The U.S.–China–LAC forums: Mexico’s COMEXI, Argentina’s CARI, and Brazil’s FGV partnership. (2021, October 27). EU-LAC Foundation Project Brief.

La cooperación abarca temas como estrategia diplomática, cooperación económica, desarrollo sostenible y gobernanza global. A través de la organización de seminarios conjuntos, la publicación de informes colaborativos y la participación en foros internacionales, ambas partes influyen en la formulación de políticas y en la percepción pública<sup>74</sup>.

Además, la cooperación académica entre China y América Latina se promueve también a través de plataformas multilaterales regionales, como los subforos académicos en el marco del Foro China-América Latina, el mecanismo de diálogo entre *think tanks* de China y América Latina, y el “Mecanismo de Intercambio entre *Think Tanks* de China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)”. Estos espacios facilitan la participación colectiva de académicos y expertos en políticas de múltiples países, así como el intercambio de resultados y conocimientos.

En términos generales, la cooperación entre universidades y centros de investigación de China y América Latina ha evolucionado de intercambios dispersos hacia un desarrollo cada vez más institucionalizado, especializado y estratégico. Este proceso no solo aporta recursos de conocimiento sostenibles a las relaciones sino-latinoamericanas, sino que también forma a una nueva generación de profesionales capaces de comprender las culturas, sociedades y sistemas políticos de ambas regiones. Constituye, por tanto, un apoyo intelectual clave para profundizar continuamente la asociación integral de cooperación entre China y América Latina<sup>75</sup>.

- 2.4.3.Crecimiento del turismo y la movilidad de personas

En los últimos años, con el fortalecimiento continuo de las relaciones económicas, comerciales y culturales entre China y América Latina, el turismo y la movilidad de personas entre ambas regiones han mostrado una tendencia de crecimiento sostenido, convirtiéndose en un importante vínculo entre sus sociedades y reflejando una creciente vitalidad en los intercambios a nivel popular.

Según datos del Ministerio de Cultura y Turismo de China, antes de la pandemia, en 2019, el número de turistas chinos que viajaron a América Latina superó los

---

<https://eulacfoundation.org/sites/default/files/attachments/Invitation%20US%20China%20-%20EU%20-%20LAC%2027.10.2021.pdf> consultado en 21 de junio de 2025

<sup>74</sup> Chen, S.Y. (2024). “Expansión de redes de think tanks China-América Latina bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta”. *Foro de Economía y Política Mundial*, (1), pp. 29–44.

<sup>75</sup> The U.S.-China-LAC forums: Mexico’s COMEXI, Argentina’s CARI, and Brazil’s FGV partnership. (2021, October 27). EU-LAC Foundation Project Brief. <https://eulacfoundation.org/sites/default/files/attachments/Invitation%20US%20China%20-%20EU%20-%20LAC%2027.10.2021.pdf> consultado en 21 de junio de 2025

200.000, lo que representa casi el doble en comparación con 2014. Los principales destinos fueron México, Brasil, Perú, Argentina y Chile<sup>76</sup>.

A pesar de las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19 entre 2020 y 2022, desde 2023, con la reanudación de vuelos internacionales y la implementación de políticas de facilitación de visados, el interés por el turismo bilateral ha repuntado rápidamente<sup>77</sup>.

En cuanto al apoyo a nivel de políticas, varios países han firmado acuerdos de facilitación de visados o han implementado medidas de exención mutua de visados con China. Por ejemplo, en 2023, Brasil anunció la exención unilateral de visado para los turistas chinos, lo que se considera una señal positiva para fomentar el turismo hacia el país<sup>78</sup>.

Argentina y Chile, por su parte, también han adoptado medidas para simplificar los procedimientos de visado, incluyendo la aceptación de visados estadounidenses o del espacio Schengen como documentos válidos para ingresar, lo que ha incrementado significativamente la atracción de estos destinos para los turistas chinos<sup>79</sup>.

Además de los turistas, los estudiantes internacionales, emprendedores, funcionarios en misiones oficiales y trabajadores empleados en el extranjero siguen siendo componentes clave de la movilidad entre China y América Latina. Según los datos más recientes del Ministerio de Educación de China, a finales de 2023, el número de estudiantes latinoamericanos en China superó los 23.000, con mayor presencia de jóvenes provenientes de Brasil, México, Perú y Colombia, lo que representa un aumento de aproximadamente el 53 % en comparación con 2019.

Paralelamente, con la inversión continua de empresas chinas en sectores como infraestructura, energía y manufactura en América Latina, cada vez más técnicos, ingenieros y gestores chinos se trasladan a la región para participar en la construcción y operación de proyectos, promoviendo así el flujo bidireccional de talento y el intercambio tecnológico.

---

<sup>76</sup> Ministry of Culture and Tourism of the People's Republic of China. (2023, August 31). China–Brazil cultural tourism cooperation deepens: 2019 saw 68,000 Chinese tourists visit Brazil. Ministry of Culture and Tourism of China (mct.gov.cn)

<sup>77</sup> Li, X. H., & Chen, M. (2023). “Análisis del estado actual y tendencias del turismo entre China y América Latina”. *Ciencia del Turismo*, (2), pp. 58–72.

<sup>78</sup> Brazil, Ministry of Foreign Affairs. (2023, Month Day). Título del anuncio: Brazil waives visa requirement for Chinese tourists. Ministry of Foreign Affairs of Brazil.

<sup>79</sup> Zhao, L. (2023). “Impacto de las políticas de visados en el flujo de turistas chinos hacia Brasil, Argentina y Chile”. *Estudios Latinoamericanos*, (4), pp. 15–29.

Esta movilidad de personal no solo respalda la implementación eficaz de los proyectos de inversión, sino que también profundiza la cooperación económica y el entendimiento cultural entre ambas regiones<sup>80</sup>.

En resumen, el crecimiento continuo del turismo y de la movilidad de personas no solo ha fortalecido el entendimiento mutuo entre las sociedades de China y América Latina, sino que también ha consolidado la base social para una cooperación más profunda en ámbitos como la cultura, la educación y la inversión.

En el futuro, con el desarrollo sostenido de las relaciones bilaterales y la reducción progresiva de los obstáculos institucionales, la movilidad entre ambas regiones será cada vez más frecuente, diversa y sostenible.

### **3. Capítulo 2: Relaciones China-América Latina en un Mundo Multipolar**

- **3.1. Tendencias de la multipolaridad global**
  - 3.1.1. Concepto de multipolaridad y su impacto en las relaciones internacionales

La “multipolaridad” (multipolarity) es uno de los conceptos clave en el estudio de las relaciones internacionales. Se utiliza generalmente para describir el proceso mediante el cual el poder global deja de concentrarse en uno o dos Estados dominantes y se dispersa entre varias grandes potencias o centros de poder regionales. Su base teórica se remonta a la teoría del “equilibrio de poder” (balance of power) dentro de la escuela realista de las relaciones internacionales.

Tras el fin de la Guerra Fría, a comienzos de la década de 1990, Estados Unidos se consolidó como la única superpotencia, dando paso a un breve “momento unipolar” (*unipolar moment*). Sin embargo, desde el inicio del siglo XXI, con el ascenso de China, India, Rusia, la Unión Europea y otros actores emergentes o reemergentes, el sistema internacional ha evolucionado progresivamente hacia una estructura multipolar.<sup>81</sup>.

La multipolaridad se refiere a un nuevo orden internacional en el que ya no predomina una única superpotencia —como ocurrió con la hegemonía estadounidense tras la Guerra Fría—, sino que varios Estados con poder integral y capacidad de influencia regional participan conjuntamente en la gobernanza global y en los asuntos

---

<sup>80</sup> *Ídem*

<sup>81</sup> The Tricontinental Institute for Social Research. (2022, April 11). Dossier No. 51: Looking towards China – multipolarity as an opportunity for the Latin American people. The Tricontinental.

internacionales. Esta tendencia marca una transición de un sistema unipolar hacia uno policéntrico, en el que la distribución del poder internacional tiende a ser más equilibrada y dispersa.

La multipolaridad no implica una igualdad total de poder entre todos los Estados, sino que varios países o bloques con influencia sistémica comparten el poder global en distintos ámbitos —político, económico, tecnológico, de seguridad e ideológico— coexistiendo a través del equilibrio mutuo, la competencia y la cooperación.

La característica principal de esta configuración es una estructura de poder más compleja, en la que ningún centro ejerce un dominio absoluto sobre los demás. La política internacional tiende así hacia un modelo policéntrico, desjerarquizado y marcado por una estabilidad competitiva.<sup>82</sup>.

El avance hacia la multipolaridad en el sistema internacional se manifiesta, en primer lugar, en un equilibrio relativo de la estructura global del poder. La posición dominante de Estados Unidos a nivel mundial se ve desafiada por el rápido ascenso de China, el proceso de integración de la Unión Europea, el retorno geopolítico de Rusia y el fortalecimiento de la capacidad de acción colectiva del “Sur Global”<sup>83</sup>.

Con el surgimiento de estas nuevas fuerzas, la gobernanza global ha pasado a estar marcada por una dinámica de competencia, negociación y contrapeso entre múltiples actores, dejando atrás la situación en la que una sola visión de valores y un único modelo institucional dominaban la agenda internacional.

En segundo lugar, la multipolaridad ha impulsado una mayor multilateralización y flexibilización de las relaciones internacionales. La práctica diplomática entre Estados pone ahora más énfasis en alianzas flexibles, enfoques temáticos y la convergencia de intereses, dejando atrás las alianzas militares tradicionales y los bloques ideológicos. En su lugar, han cobrado protagonismo mecanismos de cooperación económica regional, estructuras internacionales funcionales —como los BRICS, la Organización de Cooperación de Shanghái o el Foro China-CELAC—, así como nuevas redes de cooperación Sur-Sur<sup>84</sup>.

Los Estados, en función de sus intereses en áreas específicas, conforman múltiples combinaciones en temas como el cambio climático, la tecnología o la seguridad. Este modelo de “diplomacia en red” otorga a las relaciones internacionales una mayor elasticidad y dinamismo. Estos cambios no solo diversifican las formas de

<sup>82</sup> Wang, X. M. (2022). “Teoría del multipolarismo y su aplicación en las relaciones internacionales contemporáneas”. *Estudios de Relaciones Internacionales*, (1), pp. 12–29.

<sup>83</sup> *Ídem*.

<sup>84</sup> Carnegie Endowment for International Peace. (2025, March 31). *BRICS expansion and the future of world order: Perspectives from member states, partners, and aspirants*. Carnegie Endowment.

cooperación global, sino que también fortalecen la capacidad de los países pequeños y medianos para influir en la agenda internacional y aumentar su poder de interlocución<sup>85</sup>.

Al mismo tiempo, la multipolaridad también ha generado una competencia creciente en torno a los modelos de gobernanza global. El orden tradicional representado por el liberalismo occidental se enfrenta a una presión creciente para reformarse, ya que un número cada vez mayor de países reclama una mayor representatividad y poder de decisión para el mundo en desarrollo dentro de mecanismos multilaterales como las Naciones Unidas, el FMI o la Organización Mundial del Comercio<sup>86</sup>.

Paralelamente, potencias emergentes como China han comenzado a proponer activamente agendas alternativas, como la Iniciativa para el Desarrollo Global, la Iniciativa para la Seguridad Global o la gobernanza digital, dando lugar a una estructura de competencia multinivel en torno a la formulación de normas y la innovación institucional en el ámbito internacional.

En un sistema multipolar, aunque disminuye la probabilidad de conflictos militares directos entre grandes potencias, aumentan notablemente los mecanismos de confrontación no tradicionales, como las guerras por poder interpuesto, la coerción económica, el desacoplamiento tecnológico y la guerra informativa<sup>87</sup>.

Por ejemplo, en la guerra entre Rusia y Ucrania, se entrelazan las sanciones impuestas por Estados Unidos y Europa contra Rusia, las disputas energéticas y las campañas de desinformación. En la relación entre China y Estados Unidos, la competencia tecnológica y las tensiones en las cadenas de suministro se han convertido en medios predominantes de confrontación.

Además, los conflictos regionales —como los del Mar de China Meridional, el estrecho de Taiwán o el Medio Oriente— tienden a amplificarse en el contexto de la competencia multipolar, generando cadenas de riesgo con efectos interconectados entre lo local y lo global.

Además, la multipolaridad tiene un impacto profundo en la evolución de las dinámicas de conflicto y cooperación a nivel global. Por un lado, la competencia estratégica entre grandes potencias —como la existente entre China y Estados Unidos— se ha convertido en uno de los ejes centrales de las relaciones

<sup>85</sup> Chen, L. (2023). “Dinámicas de la cooperación regional y cooperación Sur-Sur en la era del multipolarismo”. *Gobernanza Global*, (3), pp. 33–50.

<sup>86</sup> Farrell, H., & Newman, A. L. (2019). “Weaponized interdependence: How global economic networks shape state coercion”. *International Security*.

<sup>87</sup> Farrell, H., & Newman, A. L. (2019). “Weaponized interdependence: How global economic networks shape state coercion”. *International Security*.

internacionales, lo que ha contribuido al aumento de la inestabilidad en ciertas regiones.

Por otro lado, la dispersión geopolítica y el desarrollo de mecanismos diplomáticos multilaterales han ofrecido a los Estados medianos espacios de “amortiguamiento estratégico”, permitiéndoles acceder a recursos de múltiples actores sin necesidad de alinearse con un solo bloque, y así fortalecer su autonomía estratégica<sup>88</sup>.

- 3.1.2. Posicionamiento de América Latina en un mundo multipolar

En el orden internacional tradicional de la Guerra Fría y la posguerra fría, América Latina ha ocupado durante mucho tiempo una posición periférica dentro de la geopolítica global, bajo la influencia predominante de Estados Unidos. A pesar de contar con cierto peso en términos de recursos naturales, población y riqueza cultural, la región ha tenido una capacidad limitada de influencia en la política mundial debido a factores estructurales como la dependencia económica, la inestabilidad política y la débil integración regional.<sup>89</sup>

Sin embargo, con la aceleración del proceso de multipolarización global, América Latina ha comenzado a salir de su posición periférica y a recuperar la atención internacional como una “zona de cooperación multidireccional” con potencial y valor estratégico dentro del sistema multipolar. La región ya no es únicamente una receptora pasiva de la influencia de las grandes potencias, sino que cada vez desempeña un papel más activo como “actor multilateral”, “plataforma temática” y “punto de apoyo para la cooperación” en los asuntos globales.

América Latina está demostrando un valor estratégico cada vez más relevante en el proceso de multipolarización global, principalmente gracias a sus destacadas dotaciones de recursos, su posición geográfica privilegiada y la homogeneidad cultural y lingüística de la región.<sup>90</sup>

Como una de las zonas con mayor riqueza de recursos naturales del planeta, América Latina posee importantes reservas de litio, cobre, soja, tierras raras, petróleo, entre otros recursos clave. En el contexto de la transición energética global y la transformación hacia una economía verde, estos recursos convierten a la región en un foco prioritario para las grandes potencias que buscan cooperación e inversión estratégica.

---

<sup>88</sup> *Ídem*

<sup>89</sup> *Ídem*

<sup>90</sup> *Ídem*

Además, América Latina se sitúa en una posición geográfica clave, actuando como un puente entre el Atlántico y el Pacífico, y extendiéndose entre América del Norte y América del Sur. Esta ubicación la convierte en un corredor vital que conecta el Asia-Pacífico con América del Norte y brinda acceso hacia la Antártida, otorgándole un potencial significativo para el desarrollo de infraestructuras logísticas y de transporte a escala global.

Por último, la mayoría de los países latinoamericanos comparten lenguas romances —principalmente el español y el portugués—, lo cual refuerza la cohesión regional en sectores como la educación, los medios de comunicación y la difusión cultural. Esta uniformidad lingüístico-cultural también proporciona una base sólida para el diálogo intercultural y la proyección internacional de la región<sup>91</sup>.

En conjunto, estos factores están cimentando el ascenso de América Latina como un actor estratégico de creciente importancia en el emergente orden multipolar<sup>92</sup>.

En el contexto de la evolución constante del orden multipolar global, los países de América Latina están demostrando un espacio estratégico de maniobra cada vez mayor.

Por un lado, la multipolaridad les brinda la posibilidad de liberarse de la dependencia hacia una sola gran potencia, permitiendo a la región navegar con flexibilidad entre las competencias multilaterales de China y Estados Unidos, Europa y América Latina, así como China y Rusia, buscando maximizar sus intereses nacionales mediante un equilibrio estratégico. Por ejemplo, países como Brasil y México están adoptando posturas cada vez más independientes en temas globales como la gobernanza climática, la cooperación digital y el diálogo Sur-Sur<sup>93</sup>.

Por otro lado, la mayoría de los países latinoamericanos optan por mantener una postura de “no alineamiento” en la rivalidad entre grandes potencias, prefiriendo participar en los asuntos globales a través de mecanismos multilaterales como Naciones Unidas, los BRICS y el G20, promoviendo un sistema de gobernanza global más justo y orientado al desarrollo.

Al mismo tiempo, organizaciones regionales como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) han recuperado importancia

---

<sup>91</sup> *Ídem*

<sup>92</sup> Chen, L. (2024). “Exploración de la geopolítica y estrategias económicas de América Latina en el contexto del multipolarismo”. *Investigación en Geografía Mundial*, (1), pp. 39–55.

<sup>93</sup> Álvarez, M. V., & Nolte, D. (2024, August 25). Latin America in international politics: Active non-alignment or peripheral opportunism? LatinAmerica21. Retrieved from <https://latinoamerica21.com/en/latin-america-in-international-politics-active-non-alignment-or-peripheral-opportunism/> consultado en 22 de junio de 2025.

estratégica, consolidándose como puentes y plataformas clave para la cooperación política y económica entre América Latina y las grandes potencias externas<sup>94</sup>.

Estos cambios dotan a América Latina no solo de una mayor autonomía en el sistema multipolar, sino también de un potencial creciente para influir en la configuración del orden internacional<sup>95</sup>.

- **3.2.Estrategia global de China**
  - 3.2.1.Expansión de China como potencia emergente

Desde el inicio del siglo XXI, la estructura del poder global ha experimentado cambios profundos. Tras la Guerra Fría, la hegemonía unipolar de Estados Unidos ha sido progresivamente reemplazada por una tendencia hacia la multipolaridad. China, como una potencia emergente, está ajustando activamente su estrategia diplomática para adaptarse a este nuevo panorama<sup>96</sup>.

La aceleración de la globalización y la integración regional han estrechado los vínculos entre los países. Por ello, la estrategia global de China no solo se centra en el desarrollo económico, sino que abarca también dimensiones políticas, de seguridad, culturales y de gobernanza global, reflejando una participación internacional integral y sistemática.

Ante la necesidad de reformar el sistema de gobernanza internacional, China promueve activamente la reforma de organismos multilaterales como las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio y el Fondo Monetario Internacional, buscando aumentar la representatividad y la voz de los países en desarrollo.

La “Iniciativa para el Desarrollo Global” (Global Development Initiative, GDI), propuesta y promovida por China, enfatiza la cooperación ganar-ganar, el desarrollo inclusivo y la transición ecológica, centrando su atención en desafíos globales como la erradicación de la pobreza y la promoción del desarrollo sostenible<sup>97</sup>.

Mediante la creación de fondos específicos, proyectos de ayuda y cooperación tecnológica, China integra su experiencia propia en la agenda internacional de

---

<sup>94</sup> Zhao, H. (2023). “El papel de las organizaciones regionales en la diplomacia multipolar de América Latina: estudio de CELAC y UNASUR”. *Estudios Latinoamericanos*, (2), pp. 25–43.

<sup>95</sup> *Ídem*

<sup>96</sup> Xinhua. (2025, May 13). China ready to work with Latin American and Caribbean countries to implement the Global Development Initiative: Xi. Xinhua (China Diplomacy)

<sup>97</sup> Zhao, W. (2023). “Aumento de la voz de los países en desarrollo en la reforma de instituciones multilaterales: aportes y retos de China”. *Investigación en Organizaciones Internacionales*, (2), pp. 35–52.

desarrollo, fortaleciendo así el contenido sustantivo de la cooperación Sur-Sur a nivel global<sup>98</sup>.

Desde su lanzamiento en 2013, la iniciativa “La Franja y la Ruta” se ha convertido en una herramienta clave para la estrategia global de China. Esta iniciativa abarca la “Franja Económica de la Ruta de la Seda” y la “Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI”, y pone énfasis en promover la conectividad y la prosperidad económica de los países a lo largo de las rutas mediante la construcción de infraestructuras, la facilitación del comercio y la circulación de capitales<sup>99</sup>.

China participa activamente en la construcción de infraestructuras en países en desarrollo de Asia, África y América Latina a través de inversiones externas, préstamos y transferencia tecnológica, ayudando a mejorar las redes locales de transporte, energía y telecomunicaciones.

Esta estrategia no solo amplía la influencia comercial de China, sino que también fortalece sus vínculos económicos con los países en desarrollo, impulsando la gobernanza económica global hacia un sistema más multipolar y diverso.

La estrategia global de China no solo se refleja en la expansión de su poder duro, sino que también pone gran énfasis en el fortalecimiento del poder blando y la configuración de valores. China defiende los principios de “no intervención en asuntos internos”, “beneficio mutuo” y respeto por los diferentes modelos de desarrollo nacionales, rechazando la “política de poder” y la “intervención hegemónica”, e intentando ofrecer nuevas normas para las relaciones internacionales.

A través del intercambio cultural, la cooperación educativa y la difusión mediática, China se esfuerza por construir una base de confianza con países de diversas culturas, promoviendo la comprensión y el reconocimiento internacional de su desarrollo<sup>100</sup>.

- 3.2.2. Iniciativas globales como la “Iniciativa para el Desarrollo Global” y la “Iniciativa para la Seguridad Global” en América Latina

En los últimos años, la “Iniciativa para el Desarrollo Global” (*Global Development Initiative*, GDI) y la “Iniciativa para la Seguridad Global” (*Global Security Initiative*, GSI) propuestas por China han tenido un impacto profundo en la

---

<sup>98</sup> *Ídem*

<sup>99</sup> Garbart, M. I. (2020). “Chinese soft power in Latin America in context of “One Belt, One Road” implementation”. *Vestnik Tomskogo Gosudarstvennogo*. Universiteta Istorya.

<sup>100</sup> Garbart, M. I. (2020). “Chinese soft power in Latin America in context of “One Belt, One Road” implementation”. *Vestnik Tomskogo Gosudarstvennogo*. Universiteta Istorya.

región de América Latina, convirtiéndose en motores clave para el fortalecimiento de las relaciones entre China y América Latina y para la profundización de la cooperación regional.

Estas dos iniciativas no solo reflejan la visión estratégica de China de participar activamente en la gobernanza global y promover la construcción de una comunidad de destino compartido para la humanidad, sino que también responden a las necesidades centrales de los países latinoamericanos en cuanto a desarrollo económico, seguridad y estabilidad, y desarrollo sostenible<sup>101</sup>.

En primer lugar, la “Iniciativa para el Desarrollo Global” enfatiza objetivos como la promoción del crecimiento inclusivo, la erradicación de la pobreza, la transición verde y baja en carbono, y el desarrollo sostenible. Basándose en el principio de cooperación ganar-ganar, esta iniciativa impulsa una colaboración práctica entre China y los países latinoamericanos en áreas como la construcción de infraestructuras, la modernización agrícola, la economía digital y la respuesta al cambio climático<sup>102</sup>.

A través del establecimiento de fondos específicos para el desarrollo, la transferencia de tecnología y programas de capacitación, China ayuda a los países de América Latina a fortalecer su capacidad económica autónoma y su nivel de desarrollo social. Por ejemplo, los proyectos apoyados por China para mejorar las redes de transporte han fomentado eficazmente la interconectividad regional y han facilitado la integración de América Latina en las cadenas globales de valor<sup>103</sup>.

Además, la cooperación bilateral en áreas sociales y de bienestar, como el desarrollo del capital humano y la salud, se ha ido profundizando, promoviendo un desarrollo social más inclusivo en la región latinoamericana.

En segundo lugar, la “Iniciativa para la Seguridad Global” ofrece un nuevo marco multilateral de cooperación en seguridad en el contexto de un entorno de seguridad complejo y cambiante en América Latina. Esta iniciativa promueve el respeto a la soberanía nacional, la no intervención en asuntos internos, la resolución de disputas mediante el diálogo y el mantenimiento conjunto de la estabilidad regional, aspectos

---

<sup>101</sup> Heine, J. (2024, October 9). “Heine dissects China's Global Development Initiative and what it means for Latin America”. *Pardee School*, Boston University.

<sup>102</sup> Liu, Y., & Wang, L. (2024). “Estudio sobre la cooperación pragmática China-América Latina bajo la Iniciativa Global de Desarrollo”. *Estudios de Desarrollo Internacional*, (1), pp. 23–41.

<sup>103</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2023, 21 de junio). Informe de progreso de la Iniciativa para el Desarrollo Global: Promover el desarrollo común mediante la cooperación multilateral. Ministerio de Relaciones Exteriores de China. [https://www.fmprc.gov.cn/eng/zy/jj/GDI\\_140002/xw/202306/t20230621\\_11101683.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/zy/jj/GDI_140002/xw/202306/t20230621_11101683.html) consultado en 22 de junio de 2025.

que coinciden con la cautela de los países latinoamericanos frente a interferencias externas y sus necesidades de seguridad autónoma<sup>104</sup>.

China participa activamente en los mecanismos de diálogo sobre seguridad en América Latina, fomentando la cooperación en áreas como la lucha contra el terrorismo, la no proliferación, la ciberseguridad y la respuesta a desastres naturales, fortaleciendo así la capacidad regional para la gobernanza en seguridad.

Mediante el fortalecimiento de la formación policial, el intercambio de inteligencia y la cooperación multilateral en seguridad, China y los países latinoamericanos enfrentan conjuntamente desafíos como el crimen transnacional, el narcotráfico y la seguridad marítima, promoviendo la paz y estabilidad en la región.

En términos generales, la implementación de la Iniciativa para el Desarrollo Global y la Iniciativa para la Seguridad Global en América Latina ha promovido un desarrollo coordinado en los ámbitos económico y de seguridad, ayudando a los países latinoamericanos a mejorar su capacidad de desarrollo autónomo y la eficacia de su gobernanza.

Al mismo tiempo, estas dos iniciativas han enriquecido y ampliado el contenido de la cooperación entre China y América Latina, haciendo que la relación bilateral no se limite únicamente al ámbito tradicional económico-comercial, sino que avance hacia una dirección más estratégica e integral.

De cara al futuro, con el avance profundo de estas iniciativas en América Latina, ambas partes tienen el potencial de consolidar una asociación más estrecha en temas como el desarrollo sostenible, la gobernanza de la seguridad y la gobernanza global, contribuyendo así a la construcción de un orden internacional más justo y equitativo.(Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2023)<sup>105</sup>

- **3.3. Autonomía diplomática de América Latina**
  - 3.3.1. Posicionamiento de América Latina en la competencia entre China, EE.UU. y la UE

La evolución del orden mundial hacia una estructura multipolar ha elevado progresivamente la posición estratégica de América Latina en el escenario internacional, especialmente reflejada en su relación con China, la cual adquiere un significado estratégico complejo y diverso. La relación sino-latinoamericana no solo representa una cooperación bilateral, sino que también ocupa una posición clave

---

<sup>104</sup> *Ídem*

<sup>105</sup> *Ídem*

dentro de las dinámicas entre América Latina y Estados Unidos, entre China, Europa y América Latina, así como entre China, Rusia y América Latina, convirtiéndose en un eje central de interacción entre fuerzas regionales y globales<sup>106</sup>.

Amortiguación estratégica y opciones múltiples en la relación entre América Latina y Estados Unidos: durante mucho tiempo, América Latina ha sido considerada el “patio trasero” de Estados Unidos, y la influencia estadounidense en la región ha tenido un marcado carácter unipolar. Con el fortalecimiento de la tendencia hacia la multipolaridad global y el ascenso de China, América Latina se ha convertido en un importante “campo de competencia” o “zona de amortiguación” dentro de la rivalidad estratégica entre China y Estados Unidos.

En este contexto, la relación entre China y América Latina ofrece a los países latinoamericanos la posibilidad de reducir su dependencia de una sola gran potencia, fortaleciendo su autonomía estratégica y su capacidad de negociación. A través del fortalecimiento de la cooperación económica y política con China, los países latinoamericanos han avanzado en la diversificación de sus economías y en el equilibrio de sus relaciones exteriores, marcando una transición desde una dependencia unidireccional hacia una participación más multilateral<sup>107</sup>.

Este cambio no solo ayuda a América Latina a ampliar su espacio de desarrollo, sino que también le permite posicionarse de manera más favorable en el marco de su relación con Estados Unidos<sup>108</sup>.

Oportunidades de cooperación y desafíos estratégicos en la relación entre China, Europa y América Latina: la relación entre Europa y América Latina es relativamente madura, abarcando diversos ámbitos como el comercio, la inversión y los intercambios culturales. En los últimos años, el fortalecimiento de los vínculos entre China y América Latina ha inyectado nueva dinámica a la relación entre Europa y la región, al tiempo que ha generado ciertos desafíos estratégicos potenciales.

A través de iniciativas como la Franja y la Ruta (BRI) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI), China ha impulsado activamente la construcción de infraestructuras y el desarrollo sostenible en América Latina, reforzando así sus lazos con los países latinoamericanos. Paralelamente, la Unión Europea también ha

---

<sup>106</sup> EULAC Foundation. (2024, November 28). Latin America on a new geopolitical chessboard: Positioning and projections towards China, European Union, and the United States. EULAC Foundation.

<sup>107</sup> Wang, L. (2024). “Análisis del papel de América Latina como zona de amortiguamiento en la competencia estratégica entre China y Estados Unidos”. *Estudios Americanos*, (2), pp. 50–66.

<sup>108</sup> *Ídem*

intensificado sus esfuerzos para promover la cooperación y el diálogo con América Latina, con el fin de preservar su influencia histórica en la región<sup>109</sup>.

En este contexto de cooperación diversa y creciente, América Latina se perfila como un puente geoestratégico entre Asia, Europa y América del Norte, con un valor estratégico cada vez más destacado. Esta configuración, en la que convergen tanto la colaboración como la competencia, impulsa a las distintas potencias a buscar una mayor presencia en la región, al mismo tiempo que fomenta la paz y el desarrollo regional<sup>110</sup>.

Cooperación multilateral y equilibrio estratégico en la relación entre China, Rusia y América Latina: a medida que la colaboración estratégica entre China y Rusia se intensifica en el contexto de un sistema internacional cada vez más multipolar, América Latina ha pasado a ser una región de interés común y creciente cooperación para ambas potencias. La cooperación trilateral entre China, Rusia y América Latina abarca múltiples ámbitos, como la energía, la seguridad, la tecnología militar y la lucha contra el terrorismo, con el objetivo de contrarrestar el orden internacional dominado por Occidente mediante mecanismos de cooperación multilateral.

Gracias al respaldo de China y Rusia, los países latinoamericanos han logrado ampliar su margen de maniobra diplomático, fortaleciendo la diversidad y flexibilidad de sus políticas exteriores. Esta ampliación de opciones ha impulsado la evolución de las agendas regionales hacia una mayor multipolaridad en materia de seguridad y desarrollo<sup>111</sup>.

Esta forma de cooperación no solo ha contribuido a mejorar la autonomía estratégica de América Latina, sino que también ha servido como un pilar clave para la expansión de la influencia global de China y Rusia, consolidando un nuevo patrón de relaciones internacionales más equilibrado y plural<sup>112</sup>.

En resumen, la posición de la relación sino-latinoamericana dentro de los marcos de las relaciones entre América Latina y Estados Unidos, entre China, Europa y América Latina, así como entre China, Rusia y América Latina, refleja su papel multifacético como socio regional clave en un orden mundial cada vez más multipolar.

---

<sup>109</sup> European Parliamentary Research Service (EPRS). (2025, February). China's increasing presence in Latin America: Implications for the European Union.

<sup>110</sup> Wang, L., & Liu, C. (2024). “Análisis de oportunidades de cooperación...”, Op.,cit., pp. 58–75.

<sup>111</sup> Atlantic Council. (2024, February 12). A strategy to counter malign Chinese and Russian influence in Latin America and the Caribbean. Atlantic Council.

<sup>112</sup> Wang, M. (2023). “Cooperación en seguridad y energía entre China y Rusia en América Latina y su impacto geopolítico”. *Estudios de Estrategia Global*, (4), pp. 39–57.

A través de su cooperación con China, América Latina ha ganado progresivamente mayor autonomía y espacio estratégico, lo que le ha permitido impulsar su propio desarrollo económico y aumentar su participación en la gobernanza global.

Al mismo tiempo, el fortalecimiento de las relaciones entre China y América Latina ha promovido una interacción más dinámica en el ámbito de las relaciones multilaterales, facilitando un equilibrio de intereses más flexible y beneficioso para todas las partes. Todo ello pone de manifiesto la complejidad y la diversidad que caracterizan a las relaciones internacionales en la nueva era.

- 3.3.2. Percepciones de los países latinoamericanos sobre la diplomacia china

Con el ascenso de China en la estructura político-económica global, los países de América Latina muestran una atención y una evaluación cada vez más diversa y compleja respecto a la política exterior china. En términos generales, los Estados latinoamericanos reconocen ampliamente los principios defendidos por China en los asuntos internacionales, como el multilateralismo, la cooperación con beneficios mutuos y la no injerencia en los asuntos internos.

No obstante, también adoptan una postura cautelosa, prestando atención a cuestiones como la distribución equitativa de beneficios en la cooperación concreta, la protección de la soberanía nacional y la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos conjuntos<sup>113</sup>.

Muchos países de América Latina consideran a China como un socio económico clave y un aliado estratégico, valorando especialmente iniciativas como la Franja y la Ruta (BRI) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI), que promueven la construcción de infraestructuras, la transferencia de tecnología y la diversificación económica. Estas iniciativas son percibidas como una oportunidad para mejorar la conectividad regional, impulsar la modernización industrial y acelerar el desarrollo socioeconómico, en consonancia con las aspiraciones latinoamericanas de superar sus limitaciones estructurales y avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible<sup>114</sup>.

La política exterior de China, basada en el respeto a la soberanía nacional y la no injerencia en los asuntos internos, ha reforzado la sensación de seguridad política y la confianza en la cooperación por parte de los países latinoamericanos, promoviendo así una relación bilateral estable y en expansión.

<sup>113</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 50 y ss.

<sup>114</sup> Liu, Y., & Zhao, M. (2024). “Respuesta y caminos de cooperación de América Latina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Iniciativa Global de Desarrollo de China”. *Cooperación Económica Internacional*, (2), pp. 33–52.

Concretamente: Brasil, como la mayor economía de América Latina, otorga gran importancia a su cooperación estratégica con China. El gobierno brasileño participa activamente en proyectos de infraestructura y modernización agrícola en el marco de la Franja y la Ruta, y ha mostrado una postura independiente y proactiva en temas globales como el cambio climático y la economía digital. Si bien Brasil recibe positivamente la inversión y la transferencia tecnológica por parte de China, también ha fortalecido sus regulaciones ambientales para mitigar los riesgos ecológicos asociados a dichos proyectos<sup>115</sup>.

Chile, uno de los principales productores mundiales de cobre, mantiene una relación estrecha con China en materia de exportación de recursos minerales y cooperación tecnológica. El gobierno chileno apoya el enfoque de desarrollo verde promovido por China y fomenta la colaboración bilateral en energías renovables y protección ambiental. Chile da gran importancia a la sostenibilidad y la rentabilidad de sus recursos mediante cláusulas contractuales rigurosas y mecanismos de control eficaces<sup>116</sup>.

Argentina ha buscado activamente la inversión china en sectores como la infraestructura y la modernización agrícola, considerando a China un socio clave para alcanzar una economía más diversificada. No obstante, el país enfrenta presiones fiscales y riesgos de endeudamiento, por lo que existe una creciente demanda social de mayor transparencia y regulación en los proyectos de inversión a gran escala, con el fin de garantizar una cooperación justa y equilibrada<sup>117</sup>.

Este panorama refleja una relación dinámica, en la que el pragmatismo económico se equilibra con consideraciones de gobernanza, sostenibilidad y soberanía<sup>118</sup>.

A pesar de las amplias perspectivas de cooperación, algunos países latinoamericanos y sectores de la sociedad civil adoptan una postura cautelosa e incluso crítica frente a la política exterior de China. Expresan preocupación por los posibles impactos ambientales derivados de las inversiones de empresas chinas en la región, así como por las condiciones laborales y los riesgos asociados al endeudamiento. Temen que una dependencia excesiva del capital extranjero pueda debilitar la autonomía nacional.

<sup>115</sup> Wang, L. (2023). “Estudio sobre la cooperación estratégica entre Brasil y China y la gestión de riesgos ambientales”. *Estudios Latinoamericanos*, (4), pp. 44–61.

<sup>116</sup> Chen, J. (2023). “Análisis del modelo de cooperación entre Chile y China en recursos minerales y desarrollo verde”. *Gestión de Recursos y Medio Ambiente*, (3), pp. 21–38.

<sup>117</sup> Li, W. (2024). “Inversiones chinas en infraestructura en Argentina: oportunidades, desafíos y supervisión social”. *Revista Internacional de Desarrollo*, (1), pp. 55–72.

<sup>118</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp.50 y ss

Además, ciertos actores temen que la creciente influencia de China en la región pueda alterar el equilibrio estratégico y complicar las relaciones con potencias tradicionales, especialmente con Estados Unidos. Esta actitud prudente ha llevado a varios gobiernos latinoamericanos a reforzar la elaboración y aplicación de marcos normativos más sólidos, con el fin de proteger los intereses nacionales mientras profundizan su cooperación con China<sup>119</sup>.

Frente a los impactos positivos y los desafíos potenciales de la política exterior china, los países latinoamericanos han adoptado respuestas políticas diversas. Algunos han optado por profundizar sus relaciones de asociación estratégica, ampliando la cooperación mediante la firma de acuerdos de libre comercio y la ejecución conjunta de proyectos de infraestructura<sup>120</sup>.

Otros países, por su parte, han enfatizado una diplomacia multilateral, participando activamente en mecanismos internacionales que incluyen a China, con el objetivo de equilibrar la influencia de las grandes potencias.

Asimismo, hay Estados que priorizan el fortalecimiento de su capacidad de gobernanza y el perfeccionamiento de sus marcos legales, con el fin de garantizar la transparencia y sostenibilidad de los proyectos de cooperación.

En conjunto, estos enfoques reflejan el intento de los países latinoamericanos por aprovechar las oportunidades que ofrece China, sin renunciar a su autonomía estratégica ni a un equilibrio en sus relaciones exteriores.

La percepción de los países latinoamericanos sobre la política exterior de China incluye tanto expectativas de cooperación como preocupaciones realistas. La inclusión y flexibilidad de la política diplomática china han creado condiciones favorables para la colaboración bilateral; sin embargo, cómo afrontar los problemas que surjan en el proceso de cooperación y lograr un desarrollo sostenible y mutuamente beneficioso sigue siendo un asunto de gran interés y atención para América Latina en sus futuras relaciones con China<sup>121</sup>.

#### **4. Capítulo 3: Oportunidades y Ventajas de la Cooperación China-América Latina**

- **4.1. Cooperación económica e inversiones**
  - 4.1.1. Crecimiento del comercio y diversificación de sectores

---

<sup>119</sup> *Ídem*

<sup>120</sup> *Ídem*

<sup>121</sup> *Ídem*

En los últimos años, el volumen comercial entre China y los países de América Latina ha experimentado un crecimiento sostenido y acelerado, convirtiéndose en uno de los principales motores de la cooperación bilateral. China, como el mayor socio comercial y principal fuente de inversión para América Latina, importa principalmente recursos minerales, productos agrícolas y energía desde la región, mientras que los países latinoamericanos se han convertido en mercados clave para los productos manufacturados y de alta tecnología chinos. Esta complementariedad en la estructura comercial ha generado numerosas oportunidades de cooperación, impulsando el desarrollo económico bilateral.

La cooperación entre China y América Latina no solo se refleja en la expansión del comercio, sino que también ha impulsado la optimización y modernización de la estructura industrial en la región latinoamericana. A través de la introducción de capital, tecnología y experiencia en gestión provenientes de China, los países latinoamericanos han logrado transformaciones significativas en sectores como la infraestructura, la manufactura, la modernización agrícola y la economía digital. Las iniciativas chinas, como la Franja y la Ruta (BRI) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI), han canalizado importantes inversiones en infraestructura hacia América Latina, mejorando las redes de transporte, energía y telecomunicaciones, lo que ha fortalecido la integridad y competitividad de las cadenas productivas regionales<sup>122</sup>.

La inversión directa de China en América Latina abarca múltiples sectores, incluyendo energía, manufactura, tecnología y servicios financieros, contribuyendo al desarrollo de una economía más diversificada en la región. Esta diversificación en la cartera de inversiones no solo reduce los riesgos asociados a la dependencia de una sola industria, sino que también fomenta la sostenibilidad y resiliencia económica general de la región<sup>123</sup>.

- 4.1.2. Acuerdos de libre comercio

En los últimos años, a medida que se profundizan las relaciones entre China y los países de América Latina, los tratados de libre comercio (TLC) se han convertido en un marco jurídico clave para impulsar la liberalización del comercio y la interconexión de los mercados. El Tratado de Libre Comercio entre China y Chile, firmado en 2006, fue el primero en entrar en vigor entre China y un país latinoamericano, marcando una nueva etapa en sus relaciones comerciales. Posteriormente, China firmó TLC con Perú (2010) y Costa Rica (2011), lo que sentó una base sólida para la cooperación económica y comercial entre China y América

---

<sup>122</sup> *Ídem*

<sup>123</sup> Wang, M., & Li, X. (2024). “Análisis del impacto de la cooperación China-América Latina en la transformación estructural industrial latinoamericana”. *Cooperación Económica Internacional*, (1), pp. 40–58.

Latina. Estos acuerdos han facilitado significativamente el acceso a los mercados mediante la reducción arancelaria, la simplificación de los procedimientos aduaneros y la eliminación de barreras comerciales, promoviendo así la libre circulación de bienes, servicios e inversiones y acelerando el crecimiento del comercio bilateral. Tomando como ejemplo a Chile, desde la entrada en vigor del TLC, el volumen del comercio bilateral entre China y Chile se ha multiplicado, convirtiendo a este país en uno de los socios comerciales más importantes de China en la región<sup>124</sup>.

Los tratados de libre comercio no solo han ampliado el volumen del comercio, sino que también han promovido la optimización y modernización de la estructura industrial en América Latina mediante el fomento de la división del trabajo e integración en las cadenas de valor. Las exportaciones chinas hacia América Latina se concentran principalmente en productos electromecánicos, equipos electrónicos y bienes de alta tecnología, los cuales satisfacen la demanda del mercado latinoamericano por equipos modernos y tecnología avanzada, impulsando así el desarrollo de la manufactura local y de las industrias de la información. Al mismo tiempo, países como Chile y Perú, aprovechando sus abundantes recursos minerales y productos agrícolas, han ampliado sus exportaciones gracias a los TLC, obteniendo mayores ingresos en divisas, lo cual ha contribuido a la transformación tecnológica y modernización de sus sectores productivos. En particular, en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Iniciativa para el Desarrollo Global, ambas partes han emprendido proyectos de cooperación en infraestructura, modernización agrícola y economía digital, lo que ha favorecido la expansión de las cadenas industriales y el aumento del valor agregado en la región<sup>125</sup>.

Las cláusulas de protección de inversiones incluidas en los tratados de libre comercio han proporcionado garantías jurídicas y mecanismos de prevención de riesgos para las inversiones entre China y América Latina. Esto no solo ha aumentado la confianza de los inversionistas, sino que también ha optimizado el entorno de inversión, atrayendo a un número creciente de empresas chinas al mercado latinoamericano, especialmente en sectores clave como la energía, los recursos minerales, la infraestructura, la manufactura y los servicios financieros. A su vez, las empresas latinoamericanas también han aprovechado los TLC para acceder con mayor facilidad al mercado chino, desarrollando actividades comerciales y de inversión, lo que ha impulsado un crecimiento sostenido de las inversiones bidireccionales. La diversificación y ampliación de las inversiones ha contribuido de manera efectiva a la reestructuración económica y al desarrollo sostenible de América Latina, al tiempo que ha profundizado la asociación estratégica entre ambas partes<sup>126</sup>.

<sup>124</sup> Liu, C., & Wang, L. (2024). “Desarrollo de los acuerdos de libre comercio entre China y América Latina y su impacto comercial”. *Problemas de Comercio Internacional*, (2), pp. 25–44.

<sup>125</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 180-200.

<sup>126</sup> *Ídem*

Los tratados de libre comercio, como herramientas clave de la cooperación bilateral entre China y América Latina, también han servido como ejemplo e impulso para la integración económica regional y la cooperación multilateral. Gracias a la experiencia acumulada en cooperación y construcción de mecanismos a través de los TLC, los países latinoamericanos han fortalecido la interconexión de sus mercados internos y la coordinación de políticas, mejorando así su competitividad regional. Al mismo tiempo, estos acuerdos han sentado las bases para una interacción más amplia entre China y América Latina en plataformas multilaterales como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y el mecanismo de los BRICS. Mediante una cooperación multinivel y multidimensional, ambas partes han fortalecido su capacidad de incidencia en la gobernanza global, enfrentando conjuntamente los desafíos globales y promoviendo un sistema de gobernanza económica internacional más justo y equitativo<sup>127</sup>.

Los tratados de libre comercio, como un importante arreglo institucional en la cooperación entre China y América Latina, se han convertido en un mecanismo central para promover el crecimiento del comercio, impulsar la modernización industrial y profundizar la cooperación en inversiones. A través de los TLC, ambas partes no solo han logrado avanzar en la liberalización del comercio y la facilitación de las inversiones, sino que también han promovido la optimización de sus estructuras económicas y el desarrollo de mecanismos de cooperación multilateral. De cara al futuro, con la firma y puesta en marcha de más acuerdos, la cooperación económica entre China y América Latina se ampliará aún más, liberando continuamente su potencial y ofreciendo una base sólida para alcanzar beneficios mutuos y un desarrollo compartido<sup>128</sup>.

- 4.1.3. Infraestructura estratégica

Con la profundización del orden mundial multipolar y los ajustes en el sistema económico internacional, el desarrollo de infraestructuras se ha convertido en un elemento central para conectar las economías regionales, facilitar el comercio y promover el desarrollo sostenible. La cooperación entre China y América Latina en la inversión y construcción de infraestructuras clave —como puertos, ferrocarriles y energía— no solo refleja la intención estratégica de ambas partes de profundizar su cooperación económica, sino que también ha aportado un fuerte impulso al desarrollo económico de América Latina y a su integración regional.

Los puertos y los ferrocarriles, como núcleos y “líneas vitales” del comercio internacional, constituyen una garantía fundamental para la expansión sostenida del comercio entre China y América Latina. Las empresas chinas han participado

---

<sup>127</sup> *Ídem*.

<sup>128</sup> *Ídem*

activamente en la inversión y construcción de puertos en varios países latinoamericanos, como el puerto de Valparaíso en Chile, el puerto de Santos en Brasil y el puerto del Callao en Perú. A través de procesos de modernización y mejoras en la gestión, se ha logrado aumentar significativamente la capacidad operativa y la eficiencia de estos puertos. Al mismo tiempo, la construcción y expansión de redes ferroviarias, como los proyectos clave en Brasil y Perú, no solo han mejorado la conexión entre las regiones interiores ricas en recursos y los puertos de exportación, sino que también han optimizado los sistemas logísticos regionales. Estas mejoras en infraestructura han reducido eficazmente los costos de transporte, acortado los tiempos de entrega de mercancías y facilitado el comercio, impulsando el rápido crecimiento del comercio bilateral entre China y América Latina. Además, una red logística más eficiente ha apoyado la diversificación de las exportaciones latinoamericanas, contribuyendo a la optimización y modernización de su estructura económica<sup>129</sup>.

La infraestructura energética es una garantía fundamental para el crecimiento económico y el desarrollo social. La cooperación entre China y América Latina en este ámbito abarca tanto las fuentes tradicionales de energía como las energías renovables. Las empresas chinas han invertido en numerosos países latinoamericanos en la construcción de proyectos de energía verde, como centrales hidroeléctricas, parques eólicos y plantas solares, promoviendo así la transformación de la matriz energética y apoyando a los países de la región en el cumplimiento de sus metas de desarrollo bajo en carbono y sostenibilidad ambiental. Estos proyectos no solo han mejorado la fiabilidad y sostenibilidad del suministro energético, sino que también han facilitado la transferencia de tecnología y la creación de empleo local. Al mismo tiempo, la cooperación también se extiende al desarrollo de recursos de petróleo y gas, así como a la construcción de infraestructuras de transporte, como oleoductos, gasoductos y centros de almacenamiento, lo que ha contribuido a una mayor estabilidad y eficiencia en el suministro energético, respondiendo a la creciente demanda en América Latina. La colaboración en el sector energético no solo ha fortalecido la competitividad económica de la región, sino que también se alinea con las tendencias globales de lucha contra el cambio climático y de promoción del desarrollo sostenible<sup>130</sup>.

La construcción de infraestructuras clave ha proporcionado una base sólida para el desarrollo diversificado de la economía latinoamericana. La mejora de las redes portuarias y ferroviarias ha facilitado el acceso de productos tradicionales de exportación, como los recursos minerales y los productos agrícolas, a los mercados internacionales, impulsando la modernización y la expansión a gran escala de estos

<sup>129</sup> Wang, H. (2023). "Situación actual y análisis de casos de inversión china en puertos latinoamericanos: los ejemplos de Valparaíso y Santos". *Investigación en Infraestructura Latinoamericana*, (2), pp. 29–47.

<sup>130</sup> Zhang, L., & Liu, Y. (2024). *Estado actual y...*, Op.,cit., pp. 45–63.

sectores. Al mismo tiempo, la modernización de la infraestructura energética ha brindado un suministro estable de energía para sectores como la industria manufacturera y los servicios, promoviendo así el desarrollo en profundidad de las cadenas de valor y la optimización de la estructura productiva.

Además, los proyectos de infraestructura suelen impulsar el desarrollo de las industrias *upstream* y *downstream*, generando efectos de aglomeración industrial, aumentando las oportunidades de empleo, elevando el nivel tecnológico y mejorando la calidad del crecimiento económico. A través de la cooperación con China, los países latinoamericanos pueden aprovechar los recursos financieros, la tecnología y la experiencia en gestión para avanzar en la transformación y modernización industrial, logrando así un desarrollo económico sostenible y resiliente<sup>131</sup>.

Los proyectos clave de infraestructura no se limitan a un solo país, sino que a menudo implican cooperación transfronteriza, impulsando la interconexión interna y la integración económica en América Latina. Por ejemplo, las redes ferroviarias y energéticas multinacionales apoyadas por la cooperación entre China y América Latina contribuyen a superar las barreras fronterizas, fomentando el intercambio de recursos y la integración de mercados dentro de la región. La interconexión de infraestructuras ha mejorado la competitividad regional de América Latina en su conjunto, fortaleciendo la coordinación política y la cooperación económica entre los países.

Desde una perspectiva estratégica, estos proyectos de cooperación han profundizado la asociación entre China y América Latina, fortaleciendo la sinergia de ambas partes en el escenario internacional. A través de la construcción de infraestructuras, China y América Latina no solo han alcanzado beneficios económicos mutuos, sino que también han aumentado su influencia y capacidad de incidencia en la gobernanza global, promoviendo la construcción de un orden internacional más justo y equitativo<sup>132</sup>.

- **4.2.Desarrollo sostenible y cooperación ambiental**
  - 4.2.1.Economía verde y energías renovables

Con el agravamiento creciente del cambio climático global, la economía verde se ha convertido en una vía clave para lograr el desarrollo sostenible. La cooperación entre China y América Latina en el ámbito de la economía verde, especialmente en energías renovables y tecnologías bajas en carbono, no solo está en consonancia con los objetivos ambientales de ambas partes, sino que también impulsa la transformación de las estructuras económicas y la modernización industrial.

---

<sup>131</sup> *Ídem*

<sup>132</sup> *Ídem*

La región de América Latina cuenta con abundantes recursos de energía renovable, como la solar, eólica e hidroeléctrica, y posee un gran potencial para desarrollar energía verde. China, como uno de los principales proveedores mundiales de tecnologías y equipos de energías renovables, ayuda a los países latinoamericanos a acelerar la transformación de su matriz energética mediante la transferencia tecnológica, el apoyo financiero y la cooperación en proyectos. Estos proyectos abarcan grandes parques eólicos, centrales solares fotovoltaicas e hidroeléctricas, lo que no solo ha incrementado la proporción de energías limpias en América Latina, sino que también ha reducido la dependencia de los combustibles fósiles tradicionales. Al promover la amplia adopción de energías renovables, la cooperación entre China y América Latina contribuye no solo a alcanzar las metas de reducción de emisiones, sino también a diversificar el suministro energético y a garantizar su seguridad y estabilidad<sup>133</sup>.

Los proyectos de economía verde suelen impulsar el desarrollo de las cadenas industriales relacionadas, creando una gran cantidad de empleos. La cooperación entre China y América Latina en energías renovables y tecnologías bajas en carbono no solo ha mejorado el nivel tecnológico, sino que también ha promovido la capacitación y el desarrollo de habilidades de la mano de obra local, fortaleciendo el desarrollo social inclusivo. A través del desarrollo de industrias verdes, los países latinoamericanos pueden lograr un escenario de crecimiento económico y protección ambiental mutuamente beneficioso, fomentando una estructura socioeconómica más saludable y sostenible. El aumento del empleo verde también contribuye a aliviar tensiones sociales y a mejorar la calidad de vida de la población. El impulso al desarrollo de la economía verde requiere garantías financieras y apoyo político. Ambas partes, China y América Latina, han intensificado su cooperación en el ámbito de las finanzas verdes, utilizando bonos verdes, fondos especializados e instituciones internacionales de inversión verde para apoyar la financiación de proyectos de energías renovables y tecnologías bajas en carbono. Al mismo tiempo, ambas partes han fortalecido la coordinación política, formulando políticas preferenciales y mecanismos de incentivos, optimizando el entorno de inversión y promoviendo la investigación, desarrollo y difusión de tecnologías verdes, garantizando la sostenibilidad a largo plazo y la rentabilidad económica de los proyectos. Este apoyo dual, tanto desde el ámbito político como financiero, ha fortalecido la estabilidad y el efecto de escala de la cooperación en economía verde<sup>134</sup>.

- 4.2.2. Políticas coordinadas sobre cambio climático

---

<sup>133</sup> Liu, T. (2023). “Estado actual y tendencias de cooperación en proyectos eólicos y solares entre China y América Latina”. *Dinámicas de Nuevas Energías*, (2), pp. 45–62.

<sup>134</sup> CEPAL. (2022). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2022*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

La protección ecológica y el cambio climático son temas centrales para el desarrollo sostenible global y constituyen un área importante de cooperación entre China y América Latina. América Latina posee una gran biodiversidad y ecosistemas clave, mientras que China ha acumulado amplia experiencia en la lucha contra el cambio climático y la gestión ecológica. Ambas partes continúan profundizando la coordinación política y la construcción de mecanismos de cooperación, con el objetivo de avanzar conjuntamente en la construcción de una civilización ecológica y alcanzar las metas climáticas.

América Latina cuenta con importantes selvas tropicales, humedales y una rica biodiversidad, siendo una parte fundamental de los ecosistemas globales. China posee ventajas líderes en la protección ambiental, así como en tecnologías de monitoreo y restauración ecológica. Mediante el intercambio tecnológico y la cooperación en proyectos, China y América Latina han logrado complementar sus fortalezas en áreas como la conservación forestal, la restauración de humedales y la protección de la biodiversidad. Esta colaboración ha promovido la protección y mejora de las funciones de los servicios ecosistémicos, impulsado la construcción de infraestructuras verdes y el desarrollo de mecanismos de compensación ecológica, brindando una sólida garantía para la seguridad ecológica en la región latinoamericana<sup>135</sup>.

China y los países latinoamericanos participan activamente en el marco de gobernanza climática internacional, como el Acuerdo de París, comprometidos con alcanzar los objetivos de reducción de emisiones y la transición hacia una economía verde. Ambas partes han fortalecido la comunicación y cooperación en la formulación y ejecución de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDCs), el monitoreo de emisiones de carbono y las estrategias de adaptación climática. Mediante la realización conjunta de evaluaciones de riesgos climáticos, proyectos para mejorar la resiliencia climática y planes de desarrollo bajo en carbono, la cooperación entre China y América Latina ha promovido la coordinación de políticas climáticas y mejorado la eficacia de la gobernanza climática regional. Al mismo tiempo, han impulsado la movilización de financiamiento climático y la transferencia tecnológica, fortaleciendo la capacidad de los países latinoamericanos para enfrentar el cambio climático<sup>136</sup>.

China y América Latina promueven activamente la construcción de mecanismos multilaterales de gobernanza ambiental, participando en marcos de cooperación de organizaciones internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB).

---

<sup>135</sup> *Ídem*

<sup>136</sup> Liu, W., & Zhang, T. (2024). “Análisis del estado y perspectivas de la cooperación en gobernanza climática entre China y América Latina”. *Investigación en Políticas Ambientales*, (1), pp. 40–58.

Mediante el establecimiento de plataformas regionales de cooperación y mecanismos de intercambio de información, ambas partes fortalecen la aplicación y supervisión de normativas ambientales, elevando el nivel de gobernanza ambiental. Esta cooperación multilateral contribuye a enfrentar problemas ambientales transfronterizos, como la contaminación hídrica, la gestión de la calidad del aire y la protección de la fauna y flora silvestres, promoviendo la seguridad ecológica regional y el desarrollo sostenible.

La coordinación de políticas en protección ecológica y cambio climático entre China y América Latina es un componente clave de su cooperación, reflejando la responsabilidad y visión compartidas para enfrentar los desafíos ambientales globales. A través del fortalecimiento de la comunicación política, la cooperación multilateral y el apoyo tecnológico, ambas partes han promovido el fortalecimiento de la capacidad regional para la gobernanza ambiental y la implementación de acciones climáticas. De cara al futuro, se espera que continúen profundizando esta coordinación y cooperación, innovando en los modelos de gobernanza y contribuyendo conjuntamente a la seguridad ecológica global y a la estabilidad climática<sup>137</sup>.

- **4.3.Tecnología y economía digital**
  - 4.3.1.Implementación de la "Ruta de la Seda Digital" en América Latina

Con el rápido desarrollo de la economía digital, la innovación tecnológica se ha convertido en un motor clave para impulsar la transformación económica y mejorar la competitividad internacional. La iniciativa de la “Ruta Digital de la Seda” propuesta por China, como una parte fundamental de la estrategia de la “Franja y la Ruta”, está orientada a promover la construcción de infraestructuras digitales, la aplicación de tecnologías de la información y comunicación, y la cooperación en economía digital. En la región de América Latina, esta iniciativa ofrece una oportunidad importante para impulsar la transformación digital, optimizar la estructura industrial y elevar el nivel de gobernanza social<sup>138</sup>.

La tecnología 5G, como núcleo de la nueva generación de tecnologías de la información y comunicación, ofrece ventajas de alta velocidad, baja latencia y gran capacidad de conexión, constituyendo la infraestructura fundamental para el

---

<sup>137</sup> UNEP (United Nations Environment Programme). (2021). State of the Environment and Development in Latin America and the Caribbean 2021. United Nations.

<sup>138</sup> Chen, X. M. (2023). “Innovación tecnológica e infraestructura digital en la transformación económica de América Latina”. *Fronteras de la Economía Digital*, (3), pp. 30–48.

desarrollo de la economía digital. China se encuentra a la vanguardia mundial en la investigación, desarrollo y comercialización de la tecnología 5G, con empresas como Huawei y ZTE participando activamente en proyectos de construcción de redes 5G en varios países de América Latina. La implementación de redes 5G no solo ha mejorado la capacidad de comunicación e información en la región, reduciendo la brecha digital, sino que también ha sentado las bases para aplicaciones en diversos sectores como la agricultura inteligente, la telemedicina y la manufactura inteligente. Esta modernización de la infraestructura digital ha impulsado la transformación económica regional y ha incrementado la competitividad de los países latinoamericanos en la economía digital global<sup>139</sup>.

Las ciudades inteligentes, como un escenario clave de aplicación de la economía digital, utilizan tecnologías como el Internet de las Cosas, el Big Data y la inteligencia artificial para lograr una gestión inteligente y una asignación óptima de los recursos urbanos. China ha acumulado una amplia experiencia en áreas como el transporte inteligente, la energía y la seguridad inteligentes, ofreciendo soluciones que pueden servir de referencia para las ciudades latinoamericanas. La cooperación entre China y América Latina impulsa proyectos piloto de ciudades inteligentes, promoviendo la digitalización de los servicios públicos y la construcción de plataformas inteligentes urbanas, mejorando la eficiencia operativa de las ciudades y la calidad de vida de sus habitantes. El desarrollo de las ciudades inteligentes no solo impulsa el crecimiento de las cadenas industriales relacionadas, sino que también crea numerosas oportunidades de empleo, fomentando un desarrollo social inclusivo y sostenible<sup>140</sup>.

América Latina cuenta con una población joven y cada vez más digitalizada, así como con abundantes recursos de datos y un dinamismo en innovación y emprendimiento. China, por su parte, dispone de tecnologías digitales avanzadas y modelos de negocio maduros. La cooperación entre ambas partes se ha profundizado continuamente en ámbitos como el comercio electrónico, los pagos digitales, la computación en la nube y la inteligencia artificial, impulsando la construcción de un ecosistema de economía digital.

La implementación de la “Ruta Digital de la Seda” en América Latina refleja las amplias perspectivas y ventajas únicas de la cooperación tecnológica y en economía digital entre China y la región. A través de redes 5G y la construcción de ciudades inteligentes, la cooperación entre China y América Latina no solo ha elevado el nivel de la infraestructura digital, sino que también ha impulsado la optimización de la estructura económica y la modernización de la gobernanza social. Ambas partes deben continuar aprovechando sus fortalezas complementarias, fortalecer la

<sup>139</sup> Zhang, W., & Li, T. (2024). “El papel y los desafíos de la tecnología 5G en el desarrollo de la economía digital en América Latina”. *Tecnologías de la Información y Comunicación*, (1), pp. 50–67.

<sup>140</sup> Li, N., & Wang, H. (2024). “Modelos y prácticas de cooperación entre China y América Latina en la construcción de ciudades inteligentes”. *Informática Urbana*, (1), pp. 45–63

coordinación política y la innovación tecnológica, y construir conjuntamente un nuevo modelo de cooperación en economía digital que sea abierto, inclusivo e interconectado, apoyando a América Latina en su camino hacia un futuro digital<sup>141</sup>.

- 4.3.2. Inteligencia artificial, *big data* y cooperación en biotecnología

En el contexto de la aceleración de la revolución tecnológica global y la transformación digital, la cooperación entre China y los países de América Latina en campos avanzados como la inteligencia artificial, el *big data* y la biotecnología está comenzando a desarrollarse gradualmente. Con la propuesta de la iniciativa de la “Ruta Digital de la Seda” y la consideración de la innovación tecnológica como un pilar clave en su cooperación internacional, la colaboración tecnológica entre China y América Latina está ampliando su alcance desde la construcción tradicional de infraestructuras y el apoyo a la manufactura hacia niveles superiores en tecnologías de la información y ciencias de la vida. Por su parte, los países latinoamericanos tienen necesidades urgentes en áreas como la construcción de infraestructuras digitales, la modernización de la gobernanza urbana y la conservación de la biodiversidad, lo que hace que la cooperación en estos campos sea altamente complementaria y de gran relevancia práctica.

Actualmente, China se encuentra a la vanguardia mundial en aplicaciones de inteligencia artificial (IA) como visión por computadora, reconocimiento de voz, seguridad inteligente y gestión de riesgos financieros. Empresas tecnológicas chinas como Baidu, Alibaba, Tencent y Huawei han establecido sucursales en varios países de América Latina para impulsar la localización y despliegue de tecnologías de IA. Por ejemplo, en proyectos de “ciudades inteligentes” en México, Chile y otros países, Huawei ha implementado sistemas de vigilancia por video basados en IA y análisis de datos, mejorando significativamente la eficiencia de la gestión urbana y el nivel de seguridad pública<sup>142</sup>.

Los países latinoamericanos enfrentan múltiples desafíos de gobernanza, como el crecimiento poblacional, la congestión del tráfico, la insuficiencia de recursos médicos y la seguridad social, por lo que requieren con especial urgencia el apoyo de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial para mejorar la gestión social y la transformación económica. Países como México, Colombia y Chile ya han incluido el desarrollo de la inteligencia artificial en sus estrategias nacionales de desarrollo, además de fomentar la cooperación tecnológica y la formación de talento con socios internacionales.

---

<sup>141</sup> Costa, M., & Almeida, J. (2023). “Debates sobre seguridad y soberanía en la implementación de redes 5G en Brasil”. *Revista de Política Tecnológica de América Latina*, 15(1), pp.54–70.

<sup>142</sup> Wang, L. (2023). “Análisis de la presencia e impacto de Baidu, Alibaba y Tencent en la industria de IA en América Latina”. *Cooperación Científica Internacional*, (2), pp. 25–44.

En el ámbito de la biotecnología, durante la pandemia de COVID-19, China colaboró con países como Brasil, Argentina y Perú en proyectos relacionados con vacunas, incluyendo la transferencia tecnológica, la producción local y los ensayos clínicos, lo que fortaleció significativamente la base de confianza mutua y la acumulación de experiencia en la cooperación biofarmacéutica bilateral. Por ejemplo, el proyecto de producción local de la vacuna Sinovac en Brasil no solo mejoró la accesibilidad a las vacunas, sino que también impulsó el desarrollo de capacidades tecnológicas en el sector biofarmacéutico de los países latinoamericanos<sup>143</sup>.

América Latina, que cuenta con zonas de alta biodiversidad como la cuenca del Amazonas, es un valioso reservorio para la medicina vegetal, los recursos genéticos agrícolas y la investigación ecológica. China posee un nivel avanzado en áreas como la edición genética, la biología sintética, la medicina de precisión y la biotecnología agrícola. Por ello, China y América Latina pueden llevar a cabo una cooperación científica de alto nivel en la conservación y desarrollo de recursos fitogenéticos, tecnologías agrícolas verdes y el control de enfermedades tropicales.

Un caso concreto es el “Laboratorio Conjunto de Biotecnología China-Brasil”, que se ha convertido en un modelo exitoso de cooperación tecnológica entre ambas partes. En el futuro, este tipo de mecanismos de colaboración podría extenderse a países como Argentina y Chile, incorporando a universidades e instituciones de investigación de China y América Latina para construir una red de innovación biotecnológica y programas de intercambio para jóvenes investigadores.

La cooperación en inteligencia artificial, *big data* y biotecnología no solo representa la dirección futura de la colaboración tecnológica entre China y América Latina, sino que también desempeñará un papel fundamental en el fortalecimiento de la capacidad de desarrollo sostenible de los países latinoamericanos, la mejora del bienestar social y la reducción de la brecha tecnológica. Impulsados por iniciativas multilaterales y la revolución tecnológica emergente, China y América Latina deben aprovechar conjuntamente esta “ventana de oportunidad” para construir una relación de cooperación en alta tecnología que sea más equilibrada, beneficiosa para ambas partes y duradera<sup>144</sup>.

- **4.4. Intercambio cultural y educativo**
  - 4.4.1. Promoción del idioma y la cultura china

---

<sup>143</sup> Souza, R., & Chen, Y. (2024). “Cooperación sino-latinoamericana en vacunas contra COVID-19: transferencia tecnológica y producción local”. *Journal of Global Biotechnology Cooperation*, 7(1), pp. 78–95.

<sup>144</sup> CEPAL. (2022). *Ciencia, tecnología e innovación...*, Op.,cit.

Con el profundo desarrollo de la cooperación entre China y los países de América Latina en los ámbitos político, económico y tecnológico, el intercambio lingüístico y cultural se ha convertido cada vez más en un pilar fundamental para promover el desarrollo sostenible de las relaciones chino-latinoamericanas. El lenguaje y la cultura no solo son herramientas de comunicación, sino también componentes clave del poder blando nacional. A medida que las relaciones entre China y América Latina ingresan en una nueva etapa de desarrollo integral y multidimensional, la cooperación en materia lingüística y cultural adquiere una importancia sin precedentes. El idioma es el vehículo del intercambio cultural y la base para la comunicación política, la interacción entre los pueblos y la cooperación económica. En los últimos años, China ha impulsado vigorosamente la enseñanza del chino en América Latina y ha optimizado continuamente las políticas de estudio en China para estudiantes latinoamericanos, con el objetivo de profundizar el intercambio cultural a través de la educación y consolidar la base del “entendimiento mutuo entre los pueblos” en las relaciones chino-latinoamericanas. Por su parte, los países latinoamericanos han ido reconociendo progresivamente las ventajas laborales y las oportunidades de desarrollo internacional que ofrece el dominio del chino, lo que ha provocado un aumento constante en la demanda de aprendizaje de este idioma<sup>145</sup>.

Desde que China estableció la primera Institución Confucio en América Latina en 2006, el número de Institutos Confucio y Aulas Confucio en la región ha crecido de manera constante. Hasta 2024, América Latina cuenta con cerca de 50 Institutos Confucio y casi un centenar de puntos de enseñanza, abarcando países como Brasil, Argentina, México, Chile, Perú, Colombia, entre otros.

Estas instituciones no solo ofrecen enseñanza del idioma chino, sino que también promueven activamente la cultura china mediante cursos de caligrafía, ceremonia del té, artes marciales, festividades chinas y otras actividades culturales, convirtiéndose en plataformas clave para la proyección cultural de China en el exterior. En los últimos años, los Institutos Confucio han ido evolucionando de ser meros “centros de enseñanza del idioma” hacia convertirse en “nodos de cooperación educativa entre China y América Latina”, estableciendo vínculos institucionales más estrechos con universidades locales y ministerios de educación<sup>146</sup>.

Cabe destacar que algunos países latinoamericanos, como Argentina, Chile y México, han incorporado el chino como asignatura optativa o segundo idioma extranjero en la educación secundaria. Por ejemplo, el Ministerio de Educación de Argentina, en colaboración con la Embajada de China en dicho país, ha puesto en marcha un programa piloto de cursos de chino en escuelas públicas de Buenos Aires, que ha sido bien recibido por estudiantes y padres. Esta tendencia señala que la

<sup>145</sup> Hanban/Confucius Institute Headquarters. (2020). *Annual Development...*, *Op.,cit.*

<sup>146</sup> *Ídem*

enseñanza del chino está progresivamente extendiéndose desde la educación superior hacia la educación básica<sup>147</sup>.

En cuanto a las políticas de estudios en el extranjero, China atrae a estudiantes latinoamericanos a estudiar en su territorio mediante diversas modalidades, como el Programa de Becas de la Comisión Nacional de Becas para Estudios en el Extranjero, becas otorgadas por gobiernos locales, becas de los Institutos Confucio y becas para países de la iniciativa “Franja y Ruta”. Estas becas cubren áreas como el idioma chino, relaciones internacionales, ingeniería, medicina tradicional china y agricultura, entre otras. Por ejemplo, los estudiantes brasileños pueden postularse a becas completas para estudiar en universidades como la Universidad de Pekín o la Universidad Tsinghua, en el marco del acuerdo de cooperación en educación superior entre China y Brasil; asimismo, los Institutos Confucio en países como México y Perú promueven ampliamente los recursos de becas ofrecidos por China<sup>148</sup>.

Según datos del Ministerio de Educación, el número de estudiantes latinoamericanos que estudian en China ha crecido de forma sostenida, superando los 10,000 en 2023, de los cuales más del 70 % cuenta con algún tipo de apoyo mediante becas. Esto no solo fomenta el intercambio lingüístico y cultural, sino que también forma talentos “puente” para las relaciones entre China y América Latina. Cada vez más universidades chinas y latinoamericanas firman acuerdos de intercambio interinstitucional para llevar a cabo programas de movilidad estudiantil, reconocimiento mutuo de créditos y programas de doble titulación. Por ejemplo, la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái y la Universidad de Santiago de Chile colaboran en un programa de maestría en enseñanza internacional del chino, que anima a estudiantes chilenos a estudiar en China durante un año para luego regresar y trabajar en la enseñanza del chino o en asuntos relacionados con China<sup>149</sup>.

Además, universidades como la Universidad de Wuhan y la Universidad de Xiamen cuentan con programas de maestría y doctorado en “Estudios Latinoamericanos”, que atraen a estudiantes latinoamericanos para profundizar en áreas como estudios regionales, diplomacia y desarrollo internacional, contribuyendo asimismo a fortalecer la cooperación y el entendimiento mutuo entre China y América Latina en la gobernanza global.

Igualmente, en el ámbito de la digitalización educativa, la pandemia de COVID-19 impulsó el desarrollo de la educación a distancia. Universidades chinas e

<sup>147</sup> Zhang, M. (2024). “Cooperación en educación superior y movilidad estudiantil entre China y América Latina bajo la iniciativa Belt and Road”. *Estudios de Políticas de Educación en el Extranjero*, (1), pp. 20–38.

<sup>148</sup> *Ídem*

<sup>149</sup> Ministerio de Educación de China – Departamento de Cooperación Internacional (2024). Informe estadístico de estudiantes extranjeros en China (2023). Pekín: Editorial de Educación China, pp. 15–18.

Institutos Confucio han lanzado numerosos cursos en línea de chino y conferencias culturales, permitiendo que los estudiantes latinoamericanos participen en el aprendizaje del idioma desde sus países a través de internet. Este modelo de “aula virtual” y “becas digitales” ha continuado tras la pandemia, convirtiéndose en una herramienta eficaz para mejorar la inclusión y accesibilidad educativa. Por ejemplo, la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing, en colaboración con los Institutos Confucio de México y Colombia, ofrece cursos como “Clases intensivas para el HSK” y “Curso básico de chino”, que han tenido gran acogida. En el futuro, se podrá desarrollar aún más plataformas educativas en línea multilingües y transculturales, ampliando así nuevas vías para la cooperación cultural entre China y América Latina<sup>150</sup>.

En cuanto al significado estratégico de la educación en chino y la cooperación en estudios en el extranjero, la enseñanza del idioma chino y las políticas de movilidad académica no solo constituyen el núcleo de la cooperación lingüística y cultural entre China y América Latina, sino que también representan una garantía institucional para la construcción de una relación humanística duradera entre ambas regiones. Su alcance trasciende el idioma mismo, sirviendo como un puente para fomentar el entendimiento mutuo, promover la conexión entre los pueblos y formar talentos para la cooperación futura.

- 4.4.2. Cooperación en los ámbitos del deporte, el cine, la música

El deporte, el cine y la música son portadores culturales con gran poder de impacto y capacidad de comunicación intercultural, y se han convertido cada vez más en herramientas clave de la “diplomacia no tradicional” en las relaciones internacionales contemporáneas. Aunque las dos grandes civilizaciones de China y América Latina presentan diferencias históricas y culturales, poseen una alta conectividad en aspectos como la cultura corporal, la expresión emocional y la manifestación artística, lo que brinda una oportunidad natural para la cooperación en el ámbito de la creatividad cultural. Bajo el impulso de plataformas como la “Franja y la Ruta” y la “Iniciativa de Civilizaciones Globales”, los intercambios en eventos deportivos, la exhibición mutua de producciones audiovisuales y las colaboraciones en espectáculos musicales se han convertido en nuevos puntos destacados de la interacción en el poder blando entre China y América Latina, profundizando asimismo el reconocimiento emocional y la comprensión cultural entre sus pueblos<sup>151</sup>.

El fútbol es el símbolo cultural más representativo de América Latina, mientras que China ha mostrado un interés constante en el desarrollo de este deporte. En los últimos años, clubes de fútbol de países como Brasil y Argentina han establecido

<sup>150</sup> Universidad de Lengua y Cultura de Beijing (2023). *Compilación de casos de enseñanza en línea de Institutos Confucio durante la pandemia*. Pekín: Editorial de Lengua China, pp. 22–29.

<sup>151</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit.,pp-50 y ss.

colaboraciones con empresas chinas, y varios futbolistas latinoamericanos se han unido a la liga china de fútbol (como la Superliga China), lo que ha aumentado el atractivo del fútbol en China y ha permitido que los espectadores chinos tengan un contacto más directo con la cultura deportiva latinoamericana. Además, la cooperación entre China y América Latina se ha estrechado también en áreas como la formación de jóvenes futbolistas, el intercambio de cuerpos técnicos y el intercambio en ciencias del deporte. Por ejemplo, la ciudad de Guangzhou colabora con São Paulo en Brasil mediante campamentos de entrenamiento de fútbol juvenil, proporcionando una nueva vía para formar talentos en China con estilo “latinoamericano”<sup>152</sup>.

Además, en los últimos años, las formas tradicionales deportivas chinas como el wushu y el tai chi han ido ganando presencia en el ámbito cultural latinoamericano. A través de Institutos Confucio, festivales culturales y competiciones de kung fu, el wushu cuenta con una amplia base de aficionados en países como México, Perú y Argentina. La Asociación China de Tai Chi colabora con diversas organizaciones deportivas latinoamericanas para ofrecer formación de instructores y certificación de estándares, impulsando el desarrollo local del wushu y convirtiéndolo en uno de los elementos representativos de la proyección cultural de China en el exterior.

En cuanto al cine, las coproducciones entre China y América Latina representan un importante intento de difusión cultural. Por ejemplo, la película coproducida entre China y Brasil, *¿Dónde se ha ido el tiempo?*, así como proyectos documentales coproducidos entre China y Perú, buscan mostrar temas sociales contemporáneos desde múltiples perspectivas y han recibido atención en festivales internacionales de cine. El mecanismo de coproducción entre China y América Latina no solo impulsa el intercambio técnico, sino que también fomenta la colaboración profunda entre directores, guionistas y actores<sup>153</sup>.

Además, la realización de eventos como la “Semana del Cine Latinoamericano” y el “Festival de Cine Chino” en ciudades de América Latina y China se ha convertido en una práctica habitual. Ciudades como Beijing, Shanghái, Ciudad de México y Buenos Aires se alternan como sede y anfitriona, estableciendo una plataforma importante para el intercambio audiovisual entre China y América Latina. Numerosas películas clásicas latinoamericanas, como *El secreto de sus ojos* de Argentina, también han ganado gran popularidad en China<sup>154</sup>.

---

<sup>152</sup> Wang, W. (2024). “Diplomacia deportiva y construcción de mecanismos de intercambio entre pueblos en las relaciones China–América Latina”. *Relaciones Internacionales y Comunicación Cultural*, (2), pp. 40–57.

<sup>153</sup> Liu, H., & Zhao, J. (2023). “Análisis de rutas y desafíos en la cooperación cultural entre China y América Latina: Enfoque en cine y música”. *Estudios sobre América Latina*, 45(3), pp. 52–69.

<sup>154</sup> CEPAL. (2021). *Cultura y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Con la colaboración entre plataformas chinas como iQIYI y Youku y canales latinoamericanos de Netflix y HBO, las producciones audiovisuales de China y América Latina han logrado una difusión más amplia. Por ejemplo, algunas series históricas chinas y dramas urbanos contemporáneos se han estrenado en América Latina con doblaje al español o con subtítulos originales, recibiendo buenas críticas entre el público joven. Asimismo, películas latinoamericanas de géneros como cine juvenil, documentales musicales y cine de temática social están ingresando gradualmente al mercado chino, generando debates en universidades e instituciones culturales.

También existe una interacción en el ámbito de los medios de comunicación y la radiodifusión. La Radio Internacional de China (CRI) ha establecido relaciones de cooperación con medios principales de varios países latinoamericanos, ofreciendo contenidos informativos en español y portugués para difundir la voz de China. Por su parte, los medios latinoamericanos han intensificado la cobertura sobre temas relacionados con China en el marco de la iniciativa “Franja y Ruta”, brindando al público regional perspectivas diversas y contribuyendo a construir un marco narrativo más equilibrado desde la perspectiva del “Sur Global”<sup>155</sup>.

En cuanto al intercambio musical, los grupos de música tradicional china han realizado numerosas giras por América Latina, como la Orquesta de Música Folklórica China, que recibió amplia atención de los medios locales durante sus presentaciones en Chile y Perú. Instrumentos chinos como la flauta (dizi), el erhu y el guzheng, debido a sus características melódicas, gozan de cierta influencia entre los aficionados a la música folclórica latinoamericana. Algunos Institutos Confucio han incorporado cursos de experiencia en música tradicional china, al tiempo que incluyen música popular latinoamericana como parte de la enseñanza intercultural, promoviendo así una “difusión cultural bidireccional”. Plataformas de música digital como QQ Music, NetEase Cloud Music y Spotify se han convertido en nuevos canales para la interacción musical entre China y América Latina, construyendo puentes entre músicos independientes y oyentes. Al mismo tiempo, estilos únicos de América Latina como la música andina, samba, tango y mariachi han ingresado a los programas de música en universidades chinas y se presentan en festivales de música mundial, ofreciendo a los músicos chinos nuevas fuentes de inspiración y materiales para el intercambio<sup>156</sup>.

En festivales de música y festivales internacionales de arte, las bandas juveniles latinoamericanas y los artistas de música pop chinos colaboran cada vez más en presentaciones conjuntas. Por ejemplo, el “Festival de Música Strawberry” en Beijing

<sup>155</sup> Ellis, R. E. (2015). “The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America: Language, Culture, and Education”. *Military Review*, 95(6), pp.30–43.

<sup>156</sup> *Ídem*

y la “Semana de Música Mundial” en Chengdu han invitado a grupos de rock y reggae de Colombia y México, atrayendo a un gran número de jóvenes espectadores. La fusión intercultural de la música popular entre China y América Latina está impulsando nuevas formas de expresión artística y la evolución de estilos musicales<sup>157</sup>.

Los ámbitos culturales y creativos como el deporte, el cine y la música no solo muestran la diversidad y creatividad de los dos grandes sistemas culturales de China y América Latina, sino que también aportan a las relaciones diplomáticas tradicionales una fuerza emocional, estética y de reconocimiento. Estas formas de intercambio están cerca de la vida cotidiana de las personas, son fáciles de difundir y generan empatía, constituyendo una “fuerza suave” indispensable en el proceso de construcción de una comunidad de destino compartido entre China y América Latina.

- 4.4.3. Expansión del turismo y movilidad académica

El turismo, como punto de convergencia entre el intercambio cultural, la cooperación económica y la diplomacia pública, está desempeñando un papel cada vez más importante en las relaciones entre China y América Latina. El turismo no es solo una actividad de consumo, sino también un medio para difundir la imagen cultural, el conocimiento histórico y los sentimientos populares de un país. Impulsados por la iniciativa “Franja y Ruta” y la asociación integral entre China y América Latina, un número creciente de turistas chinos dirige su atención hacia la misteriosa y colorida América Latina, mientras que el interés de los viajeros latinoamericanos por la cultura china y el estilo de vida oriental también continúa en aumento. La cooperación turística entre China y América Latina posee ventajas notables, como la fuerte complementariedad de recursos, la gran atracción derivada de las diferencias culturales y un alto potencial para la interacción popular<sup>158</sup>.

En los últimos años, con la expansión de la clase media china y el creciente auge de los viajes al extranjero, América Latina se ha convertido gradualmente en un destino emergente para turistas de alto poder adquisitivo y viajeros culturales y de aventura. Lugares como la selva amazónica en Brasil, Machu Picchu en Perú, las ruinas mayas en México y los parques nacionales de glaciares en Argentina poseen un gran atractivo turístico. Al mismo tiempo, desde 2023, China ha reanudado vuelos directos o ha abierto servicios de visa electrónica con varios países latinoamericanos,

<sup>157</sup> UNESCO. (2022). *Culture and Creativity for Sustainable Development in Latin America*. París: UNESCO Publishing.

<sup>158</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 60 y ss.

como Argentina, Chile y Brasil, brindando así un apoyo político para facilitar el turismo<sup>159</sup>.

China y América Latina están fortaleciendo la coordinación en políticas de visado. Algunos países, como Ecuador y Guyana, ya han eliminado el requisito de visa para turistas chinos, mientras que Argentina, Perú y otros han establecido canales de visa rápida para visitantes procedentes de China. Por su parte, las autoridades chinas de aviación civil están impulsando activamente la reanudación o apertura de nuevas rutas aéreas directas entre China y América Latina, con el fin de reducir aún más las barreras para el turismo.

En el marco de la iniciativa “Franja y Ruta”, China ha firmado memorandos de cooperación turística con varios países latinoamericanos, promoviendo la inversión conjunta en la industria turística, la capacitación en educación turística y la coordinación de políticas entre ambas partes. Algunos países latinoamericanos ya participan en la “Alianza Internacional de Ciudades Turísticas de la Ruta de la Seda” y en la “Conferencia Mundial sobre el Desarrollo del Turismo” organizadas por China, fortaleciendo el intercambio turístico con ciudades chinas<sup>160</sup>.

## 5. Capítulo 4: Desafíos y Riesgos en la Cooperación China-América Latina

- **5.1. Dependencia económica y comercio desigual**
  - 5.1.1 Concentración de las exportaciones latinoamericanas en productos básicos

En los últimos años, China se ha convertido en el segundo mayor socio comercial y uno de los principales países inversionistas en América Latina. El comercio bilateral entre China y América Latina ha crecido rápidamente, pasando de menos de 15,000 millones de dólares en el año 2000 a aproximadamente 450,000 millones de dólares en 2023. Sin embargo, en este crecimiento acelerado del comercio bilateral, han comenzado a evidenciarse problemas estructurales de desequilibrio, especialmente reflejados en la alta concentración y dependencia de recursos en las exportaciones latinoamericanas hacia China<sup>161</sup>.

La mayoría de los países latinoamericanos concentran sus exportaciones hacia China en materias primas como recursos minerales, productos energéticos y agrícolas, que carecen de alto valor agregado y contenido tecnológico. Por ejemplo: Brasil exporta principalmente soja, mineral de hierro y petróleo crudo; Chile, cobre y

<sup>159</sup> Dirección de Transporte Aéreo, Ministerio de Transporte de China (2023). Informe sobre rutas aéreas directas entre China y América Latina.

<sup>160</sup> Li, M. (2024). “Estudio de los mecanismos de cooperación turística entre China y América Latina en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta”. *Revisión de Gestión Turística*, (2), pp. 25–42.

<sup>161</sup> Wang, Q. (2023). “Dependencia de exportaciones de recursos y desalineación industrial con China”. *Revisión de Economía Mundial*, (2), pp. 45–63.

productos derivados del cobre representan más del 60 % del total de sus exportaciones; Perú exporta principalmente cobre, oro y zinc; Argentina exporta productos de soja, carne vacuna y trigo; mientras que Venezuela y Ecuador se enfocan principalmente en la exportación de petróleo crudo. Esta estructura exportadora refleja que los países latinoamericanos desempeñan el papel de “proveedores de materias primas” en el comercio con China, mientras que las exportaciones chinas están dominadas por productos industriales manufacturados de nivel medio y alto, como productos electromecánicos, equipos de telecomunicaciones, electrodomésticos y partes de automóviles<sup>162</sup>.

El comercio entre China y América Latina muestra un patrón claro de “el Sur exporta materias primas, mientras el Norte exporta productos manufacturados”, y aunque el Sur en este caso es China, una potencia industrial emergente, esto no ha logrado cambiar la condición de América Latina como región exportadora de materias primas. Este modelo reproduce la dinámica colonial de “exportación de recursos e importación de industria”, lo que ha generado críticas y alertas entre los académicos latinoamericanos sobre la existencia de una “nueva estructura neocolonial”.

Además, el superávit comercial y los ingresos fiscales de muchos países latinoamericanos dependen cada vez más del mercado chino. Por ejemplo, más del 30 % del comercio exterior de Brasil está relacionado con China; más del 40 % de las exportaciones de cobre de Chile se dirigen a China; y la fijación de precios de las exportaciones agrícolas de Argentina y Uruguay está fuertemente influenciada por las fluctuaciones en la demanda china. Esta estructura debilita la capacidad de los países latinoamericanos para construir un modelo de crecimiento endógeno. Las políticas industriales de China, los ajustes en su demanda interna, las políticas ambientales o los cambios en la economía global pueden tener un impacto directo en los países latinoamericanos, reforzando así el riesgo de dependencia económica de América Latina respecto a la demanda externa china<sup>163</sup>.

- 5.1.2. Desafíos en la transferencia tecnológica y la localización de inversiones

En el contexto del estrechamiento de las relaciones económicas y comerciales entre China y América Latina, ambas partes no solo mantienen una interacción frecuente en el ámbito de la importación y exportación de bienes, sino que también tienen mayores expectativas en cuanto a la promoción de la inversión, la integración industrial y la cooperación tecnológica. China ha expresado en múltiples ocasiones su deseo de impulsar la incorporación de los países latinoamericanos en la cadena global de valor y fomentar un desarrollo industrial diversificado para evitar caer en un “ciclo

---

<sup>162</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 60 y ss.

<sup>163</sup> *Ídem*

bajo” de exportación de recursos. Sin embargo, en la práctica, las empresas chinas que invierten en América Latina a menudo enfrentan problemas como una débil base industrial local, un entorno institucional complejo, insuficiente coordinación política y resistencias sociales, lo que limita el grado de localización y dificulta la implementación efectiva de la colaboración industrial<sup>164</sup>.

La mayoría de los países latinoamericanos han dependido durante mucho tiempo de la exportación de productos primarios, cuentan con una base manufacturera débil, insuficiente capacidad de innovación tecnológica y cadenas industriales de apoyo poco desarrolladas, lo que dificulta una colaboración eficiente con las empresas chinas. Por ejemplo: en Perú, aunque las empresas mineras chinas desean invertir en plantas de refinación y procesamiento de cobre, la falta local de fabricantes de equipos metalúrgicos de alta tecnología y técnicos especializados eleva considerablemente los costos del proyecto; en países como Bolivia y Uruguay, los proyectos de ensamblaje de vehículos eléctricos se han retrasado debido a la insuficiente capacidad local para suministrar piezas y componentes<sup>165</sup>.

Además, los países latinoamericanos enfrentan problemas de complejidad institucional e incertidumbre política. En algunos países de la región, los ciclos políticos son cortos y los cambios de partido frecuentes, lo que provoca una alta volatilidad en las políticas de inversión extranjera. La burocracia local compleja, los procesos de aprobación engorrosos y la inestabilidad en aranceles y sistemas fiscales son también quejas recurrentes de los inversionistas. Por ejemplo, en Argentina y Bolivia, múltiples cambios de gobierno han provocado reevaluaciones e incluso la suspensión de proyectos chinos de infraestructura y minería de litio, afectando gravemente la continuidad de las inversiones. Asimismo, en Argentina, empresas chinas que invierten en grandes proyectos hidroeléctricos y autopistas han enfrentado múltiples cambios de gobierno durante la construcción, con frecuentes ajustes de políticas que han causado demoras en aprobaciones y dificultades financieras, forzando la suspensión o renegociación de algunos proyectos, lo que ha afectado las expectativas de inversión y la estabilidad de los rendimientos<sup>166</sup>.

Algunas empresas chinas que invierten en América Latina continúan aplicando la “lógica doméstica” y el “enfoque de ingeniería”, careciendo de un entendimiento profundo del entorno del mercado local, las costumbres culturales, las leyes laborales y las normas sociales, lo que provoca dificultades en la ejecución de los proyectos debido a la falta de adaptación. Por ejemplo, han ignorado el sistema sindical local y

<sup>164</sup> Silva, R., & Chen, Y. (2024). “Retos de localización para inversionistas chinos en América Latina: complejidad institucional, resistencia social y brechas de capacidad”. *Journal of Global Business Strategy*, 8(2), pp. 120–138.

<sup>165</sup> CEPAL. (2020). *Perspectivas del comercio internacional de América Latina y el Caribe 2020*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<sup>166</sup> Silva, R., & Chen, Y. (2024). “Retos de localización...”, Op.,cit., pp. 120–138.

los requisitos ambientales, lo que ha provocado protestas comunitarias e incluso litigios judiciales; las barreras lingüísticas y la incompatibilidad en los modelos de gestión han afectado la eficiencia en la contratación y el desarrollo del talento local; al mismo tiempo, la falta de una red sólida de socios locales ha limitado tanto la inserción local de los proyectos como su impacto social<sup>167</sup>.

Impulsar la modernización industrial en América Latina y construir una relación económica y comercial China-América Latina más equilibrada y sostenible es un imperativo esencial en la fase de desarrollo de alta calidad de la estrategia china de “salida al exterior”. Para que las empresas chinas puedan transformarse de inversores centrados en recursos a “colaboradores industriales, facilitadores tecnológicos y coconstructores del desarrollo”, es imprescindible que comprendan profundamente las necesidades locales, se adapten a las instituciones locales e integren la sociedad local. En el futuro, solo avanzando en la cooperación industrial localizada sobre la base de la igualdad, la coordinación y el beneficio mutuo, ambas partes podrán superar verdaderamente el cuello de botella del “modelo de dependencia de recursos” y lograr un nuevo paradigma de cooperación Sur-Sur de alta calidad, mutuamente beneficioso y sostenible<sup>168</sup>.

- **5.2.Factores políticos y geoestratégicos**
  - 5.2.1.Influencia de EE.UU. y su impacto en la relación China-América Latina

Con la continua expansión de la influencia económica de China en América Latina, Estados Unidos, como la potencia tradicional dominante en la región, ha comenzado a considerar la cooperación China-América Latina como un foco clave en su competencia estratégica. Estados Unidos ejerce influencia en múltiples niveles políticos, diplomáticos, económicos y de seguridad, lo que incrementa la complejidad e incertidumbre en la cooperación económica y comercial entre China y América Latina<sup>169</sup>.

En primer lugar, Estados Unidos fortalece su control estratégico sobre la región mediante la intensificación de la cooperación bilateral en materia de seguridad, la asistencia militar y la colaboración antiterrorista con los países latinoamericanos. Además, ejerce presión política sobre algunos gobiernos latinoamericanos para que adopten una actitud cautelosa o incluso restrinjan las inversiones y la cooperación comercial con China. Algunos países de América Latina temen que una dependencia excesiva de China pueda provocar el descontento de Estados Unidos, afectando su seguridad y la flexibilidad de su política exterior; como resultado, establecen

<sup>167</sup> Gallagher, K. P., & Myers, M. (2021). *China–Latin America Finance...*, Op.,cit.

<sup>168</sup> *Ídem*

<sup>169</sup> Instituto de Estudios de Seguridad de la UE (2022). “La influencia china en América Latina y la respuesta de EE. UU.: análisis estratégico”. *Cuaderno de Política Internacional*, (4), pp. 12–30.

obstáculos en procesos como la aprobación de proyectos y las políticas de inversión, lo que genera altos riesgos políticos para las empresas chinas<sup>170</sup>.

En segundo lugar, Estados Unidos utiliza activamente en el escenario internacional mecanismos como acuerdos comerciales, sanciones económicas y restricciones a la exportación de tecnología para limitar la inversión de empresas chinas en sectores clave de América Latina. Por ejemplo, controla la exportación de equipos de alta tecnología y recursos minerales estratégicos, y somete a revisión las inversiones relacionadas con tecnologías como el 5G y las TIC, lo que afecta directamente la cooperación tecnológica y la expansión de mercado de las empresas chinas. Además, Estados Unidos, mediante la orientación de la opinión pública y la difusión mediática, enfatiza los supuestos riesgos de “nuevo colonialismo” de China en América Latina, influyendo en la percepción de la población local y los responsables políticos, generando presión política sobre la cooperación China-América Latina<sup>171</sup>.

Tercero, desde la perspectiva geoestratégica, los riesgos son especialmente notorios. La ubicación geográfica de América Latina tiene una importancia estratégica crucial para la planificación global de Estados Unidos, y la competencia estratégica entre China y Estados Unidos en esta región es considerada un escenario clave en la pugna entre grandes potencias. En este contexto, los proyectos de cooperación económica entre China y América Latina suelen cargarse de connotaciones políticas y de seguridad, convirtiéndose fácilmente en víctimas de enfrentamientos geopolíticos. Por ejemplo, Estados Unidos podría emplear medios diplomáticos para impedir o retrasar la construcción de infraestructuras clave, o ejercer presión en organismos multilaterales internacionales para limitar las fuentes de financiamiento chinas. Esta situación no solo incrementa la incertidumbre de los proyectos, sino que también debilita la sostenibilidad a largo plazo de la cooperación<sup>172</sup>.

Finalmente, este escenario de competencia entre grandes potencias coloca a los países latinoamericanos ante una encrucijada al manejar las relaciones entre China y Estados Unidos. La mayoría de estos países desea aprovechar los fondos y las oportunidades de mercado que ofrece China para promover su propio desarrollo, pero al mismo tiempo no quiere generar conflictos graves con Estados Unidos, lo que se traduce en una actitud vacilante y de espera en la formulación de políticas y la implementación de proyectos. La incertidumbre política y la complejidad del entorno estratégico exigen que China, al impulsar la cooperación en América Latina, preste

---

<sup>170</sup> *Ídem*.

<sup>171</sup> Ellis, R. E. (2020). “Chinese Engagement in Latin America in the Context of Strategic Competition with the United States”. *Military Review*, 100(4), pp.30–45.

<sup>172</sup> Wise, C. (2020). *Dragonomics: How Latin America Is Maximizing (or Missing Out on) China’s International Development Strategy*. Yale University Press.

mayor atención a la coordinación multilateral, fortalezca la comunicación con los gobiernos locales y realice evaluaciones de riesgo, además de diseñar estrategias flexibles y prospectivas para garantizar un avance estable en la cooperación económica y comercial<sup>173</sup>.

- 5.2.2. Inestabilidad política en América Latina y su efecto en las inversiones chinas

Los países de América Latina suelen presentar sistemas políticos relativamente frágiles, con frecuentes alternancias partidarias y una limitada continuidad en las políticas públicas, lo que genera un impacto significativo en el entorno de inversión y las operaciones de las empresas chinas. En primer lugar, los cambios de gobierno a menudo vienen acompañados de ajustes, e incluso reversiones, en las políticas, lo que implica riesgos de revisión o suspensión de acuerdos de inversión y proyectos de cooperación ya firmados. Por ejemplo, en Argentina y Bolivia, tras varios relevos gubernamentales en los últimos años, grandes proyectos de infraestructura y explotación de recursos con inversión china han sido renegociados o aplazados. Los nuevos gobiernos, motivados por consideraciones políticas internas, tienden a modificar sus políticas hacia la inversión extranjera, o bien a reforzar el control sobre las empresas chinas debido a presiones de la opinión pública crítica con China, lo que incrementa los costos de cumplimiento y los riesgos jurídicos<sup>174</sup>.

En segundo lugar, la inestabilidad política genera perturbaciones sociales que agravan los conflictos laborales y las protestas comunitarias, lo cual representa una amenaza directa para el funcionamiento normal de los proyectos con inversión china. En algunos países latinoamericanos, los sindicatos tienen una presencia fuerte y mantienen una actitud de alta vigilancia hacia las empresas extranjeras. Durante períodos de crisis política, es más probable que ocurran huelgas, manifestaciones u otras formas de movilización social. Ante la falta de mecanismos eficaces de comunicación local y diálogo comunitario, muchas empresas chinas tienen dificultades para gestionar estos conflictos sociales de manera adecuada, lo que repercute negativamente en la eficiencia productiva y en la reputación corporativa<sup>175</sup>.

En tercer lugar, las fluctuaciones políticas suelen ir acompañadas de una gran incertidumbre en las políticas económicas, lo que conlleva la devaluación de la moneda, un aumento de la inflación, mayores costos de financiación y una disminución en la rentabilidad de las inversiones. Por ejemplo, la crisis política y

---

<sup>173</sup> CEPAL. (2021). *Perspectivas del comercio internacional de América Latina y el Caribe 2021*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<sup>174</sup> Li, J. (2019). “Inversión transnacional y riesgos sociales: experiencias de empresas chinas en Latinoamérica (parte II)”. *Grizzly Bear Institute Report*, pp. 5–10.

<sup>175</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp.60 y ss.

económica de Venezuela provocó una retirada masiva de capital extranjero, y varias empresas chinas también sufrieron la congelación de activos y la interrupción de sus operaciones. Situaciones similares se han repetido en otros países con inestabilidad política, exponiendo a las inversiones chinas a riesgos financieros y de mercado considerablemente altos<sup>176</sup>.

Además, en algunos países de América Latina el entorno político carece de transparencia y los problemas de corrupción son relativamente graves. Durante períodos de inestabilidad política, estos fenómenos pueden intensificarse, lo que incrementa los riesgos relacionados con el cumplimiento normativo y la ejecución de contratos. Las empresas chinas deben destinar más recursos a la gestión de riesgos y a la revisión del cumplimiento legal, lo que eleva significativamente la carga operativa<sup>177</sup>.

Por último, la inestabilidad política también afecta la planificación estratégica y el desarrollo a largo plazo de las empresas chinas. Debido a la imprevisibilidad de las políticas, muchas de estas empresas adoptan actitudes de cautela o estrategias a corto plazo, lo que dificulta la implementación de inversiones sostenidas y la innovación tecnológica. Esta situación limita el avance hacia la actualización industrial y el desarrollo profundo de procesos de localización.

- **5.3.Deuda y riesgos financieros**

- 5.3.1.Impacto de los préstamos chinos en la estabilidad fiscal de América Latina

A medida que China se ha convertido en una fuente importante de financiamiento para América Latina, el volumen de los préstamos chinos ha seguido expandiéndose, abarcando áreas como la construcción de infraestructuras, el desarrollo energético y la explotación de recursos minerales. Si bien estos préstamos han desempeñado un papel positivo al aliviar las dificultades de financiamiento de algunos países latinoamericanos, impulsar el crecimiento económico y mejorar las infraestructuras, también han generado una creciente preocupación en la región sobre la sostenibilidad fiscal y los riesgos asociados a la deuda<sup>178</sup>.

En primer lugar, el rápido crecimiento de los préstamos chinos ha proporcionado a corto plazo un importante apoyo financiero a los países latinoamericanos, facilitando la ejecución de grandes proyectos y promoviendo el desarrollo económico

<sup>176</sup> Ellis, R. E. (2020). “Chinese Companies’ Political Risk in Latin America”. *Military Review*, 100(5), 60–75.

<sup>177</sup> Jenkins, R. (2019). *How China is Reshaping the Global Economy: Development Impacts in Africa and Latin America*. Oxford University Press.

<sup>178</sup> Zhang, X. H. (2024). “Contribución de los préstamos chinos al crecimiento económico en América Latina y análisis del riesgo de deuda”. *Estudios de Economía Mundial*, 12(1), pp. 98-112.

y la generación de empleo. No obstante, debido a que una parte considerable de estos préstamos está orientada a proyectos de infraestructura de gran escala, y considerando que las condiciones de los préstamos —en cuanto a plazos, tasas de interés y modalidades de reembolso— varían considerablemente, algunos países de la región enfrentan crecientes presiones para cumplir con los pagos. Esta situación se agrava en contextos de desaceleración económica y disminución de los ingresos fiscales, lo cual puede tensar los equilibrios presupuestarios e incluso aumentar el riesgo de incumplimiento de deuda<sup>179</sup>.

En segundo lugar, algunos países latinoamericanos dependen en gran medida de la financiación externa, y su creciente dependencia de los préstamos chinos podría agravar la homogeneidad de su estructura de deuda y debilitar su autonomía fiscal. Dado que muchos de estos préstamos están garantizados por los ingresos generados por los propios proyectos, si estos no alcanzan los rendimientos económicos esperados, el riesgo de deuda implícita asumida por el Estado se incrementa. Además, un elevado nivel de endeudamiento externo puede limitar la flexibilidad de la política fiscal del gobierno, afectando el gasto en servicios públicos y en protección social, lo que podría intensificar aún más la inestabilidad sEn tercer lugar, en cuanto al riesgo financiero, algunos países de América Latina cuentan con mercados financieros poco desarrollados, y sus políticas monetarias y mecanismos cambiarios son vulnerables a los impactos externos. Muchos préstamos chinos están denominados en dólares estadounidenses o en yuanes, por lo que la volatilidad cambiaria puede aumentar significativamente el costo real del servicio de la deuda, agravando la carga fiscal. Especialmente en contextos de creciente incertidumbre económica global, como los ciclos de aumento de tasas de interés por parte de la Reserva Federal de EE. UU., el riesgo de fuga de capitales en América Latina se incrementa y los mercados financieros locales sufren una mayor volatilidad ocio-económica<sup>180</sup>.

En cuarto lugar, la falta de transparencia en la deuda y la debilidad de los sistemas de supervisión representan también un desafío para la gestión del riesgo de endeudamiento. Algunos acuerdos de préstamo carecen de la debida publicidad y transparencia, y los sistemas de estadística y evaluación de riesgos de la deuda son insuficientes, lo que dificulta los análisis sobre la sostenibilidad de la deuda y la construcción de mecanismos de alerta temprana, aumentando así el riesgo potencial de crisis financieras sistémicas<sup>181</sup>.

---

<sup>179</sup> CEPAL. (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2021*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<sup>180</sup> Jenkins, R. (2019). *How China is Reshaping..., Op.,cit.*

<sup>181</sup> Ellis, R. E. (2021). “China’s Risky Business in Latin America: Debt, Dependency, and Strategic Concerns”. *Military Review*, 101(2), 55–69.

En resumen, los préstamos chinos han desempeñado un papel positivo e insustituible en la promoción del desarrollo económico, la mejora de la infraestructura y el fomento de la modernización industrial en América Latina, aliviando efectivamente los cuellos de botella de financiamiento en algunos países y ayudando a la región a avanzar hacia un desarrollo de mayor calidad. Sin embargo, no se pueden ignorar los riesgos de deuda y los factores de inestabilidad financiera que acompañan este proceso. Mientras aprovechan los préstamos chinos para lograr crecimiento económico, los países latinoamericanos deben prestar gran atención a la sostenibilidad fiscal, fortalecer la gestión de la deuda y la prevención de riesgos, y evitar que una carga excesiva de deuda provoque fluctuaciones económicas y sociales.

○ 5.3.2. Transparencia y sostenibilidad de las inversiones

Con la continua expansión del volumen de inversiones y préstamos de China en la región latinoamericana, la transparencia en las inversiones y los temas de desarrollo sostenible se han convertido en factores clave que afectan la gestión de riesgos de deuda y financieros. La falta de transparencia no solo limita la supervisión eficaz de los riesgos de deuda, sino que también afecta, en cierta medida, el reconocimiento social y la sostenibilidad ambiental de los proyectos de inversión, lo que representa un desafío para la estabilidad a largo plazo de la cooperación entre ambas partes<sup>182</sup>.

En primer lugar, algunos préstamos e inversiones chinas carecen de una divulgación adecuada y transparencia en la información, lo que dificulta que los países latinoamericanos y la comunidad internacional tengan un conocimiento completo sobre la magnitud de la deuda, el destino de los fondos y los planes de reembolso. La falta de transparencia en la información sobre la deuda incrementa la incertidumbre en los riesgos asociados, reduce la confianza del mercado en la situación fiscal de los países latinoamericanos y puede provocar volatilidad en los mercados de capitales, intensificando así los riesgos financieros. Además, las estructuras de financiamiento poco transparentes pueden fomentar la corrupción y la ineficiencia en la asignación de recursos, debilitando la eficacia de los proyectos<sup>183</sup>.

En segundo lugar, las deficiencias en materia de protección ambiental y responsabilidad social de los proyectos de inversión pueden generar rechazo por parte de las comunidades locales y provocar inestabilidad social, lo que implica riesgos más allá del ámbito económico. Algunos proyectos han sido criticados por no realizar evaluaciones completas de impacto ambiental o por no promover activamente el

<sup>182</sup> Zhao, L. (2024). "Análisis del impacto de la transparencia en la sostenibilidad financiera de América Latina". *Revisión de Economía Latinoamericana*, 18(1), pp. 33-47.

<sup>183</sup> Ray, R., Gallagher, K. P., López, A., & Sanborn, C. (2015). "China in Latin America: Lessons for South-South Cooperation and Sustainable Development". *Boston University Global Development Policy Center*

desarrollo sostenible, contribuyendo así a la degradación ecológica y perjudicando el interés público. Esto no solo afecta la operación sostenible de los proyectos, sino que también puede dañar la reputación internacional, afectando los canales de financiamiento y la confianza de los inversionistas<sup>184</sup>.

- **5.4.Seguridad tecnológica y soberanía de datos**

- 5.4.1.Controversias sobre la participación china en redes 5G

Con el acelerado avance de la inversión y transferencia tecnológica de China en la construcción de redes 5G e infraestructura digital en los países de América Latina, la seguridad tecnológica y la soberanía de los datos se han convertido en temas importantes e inevitables en la cooperación bilateral. La tecnología 5G, como infraestructura clave en la era de la información, tiene una seguridad que afecta directamente a la seguridad nacional, el desarrollo económico e incluso la estabilidad social; por ello, las controversias y preocupaciones al respecto han generado amplia atención en los países latinoamericanos<sup>185</sup>.

En primer lugar, durante el proceso de incorporación de la tecnología y los equipos 5G chinos, algunos países latinoamericanos han expresado dudas sobre el origen de los proveedores tecnológicos y los posibles riesgos de seguridad, debido a las advertencias de seguridad emitidas por Estados Unidos y sus aliados. Estas preocupaciones se centran en que los equipos de red podrían convertirse en canales para la vigilancia de la información o la filtración de datos, lo que involucra cuestiones de seguridad nacional y recolección de inteligencia. Las acusaciones y prohibiciones de Estados Unidos contra empresas chinas de telecomunicaciones como Huawei y ZTE han aumentado aún más la cautela de los gobiernos y del público latinoamericano hacia la cooperación en 5G, afectando el entorno político para el avance de los proyectos y el clima de opinión pública<sup>186</sup>.

En segundo lugar, el despliegue masivo de redes 5G implica la transmisión y almacenamiento de grandes volúmenes de datos, lo que plantea cuestiones relacionadas con la protección de la privacidad de los usuarios y la soberanía de los datos. Los países latinoamericanos temen que el flujo transfronterizo de datos pueda provocar la filtración de información sensible y la pérdida de control sobre sus activos digitales nacionales, lo que a su vez representa un riesgo para la seguridad económica nacional y la gobernanza social. Encontrar un equilibrio entre la cooperación abierta y

---

<sup>184</sup> Dussel Peters, E. (Ed.). (2020). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Red ALC-China/UNAM.

<sup>185</sup> Zhang, W., & Li, T. (2023). “Análisis de riesgos de seguridad tecnológica de la inversión china en 5G en América Latina”. *Estudios de Seguridad Internacional*, 28(3), pp. 56-72.

<sup>186</sup> Costa, M., & Almeida, J. (2023). “Debates sobre seguridad y...”, Op.,cit., 54-70.

la protección de la soberanía de los datos se ha convertido en un desafío importante en la cooperación digital entre China y América Latina<sup>187</sup>.

Además, la autoridad en la elaboración de estándares tecnológicos y la seguridad de la cadena industrial también son puntos de controversia. Los países latinoamericanos desean fortalecer sus capacidades en la economía digital mediante la cooperación tecnológica, pero al mismo tiempo temen que la dependencia de un único proveedor tecnológico pueda provocar monopolios tecnológicos y riesgos para la seguridad industrial. La vulnerabilidad del mercado latinoamericano, que carece de una cadena de suministro diversificada en sectores tecnológicos clave, requiere que ambas partes, China y América Latina, refuerzen conjuntamente la transparencia tecnológica y los mecanismos de garantía de seguridad mediante negociaciones y acuerdos mutuos<sup>188</sup>.

- 5.4.2. Preocupaciones sobre el papel de China en la economía digital latinoamericana

Con el rápido desarrollo de la economía digital de China y su creciente expansión en la región latinoamericana, los países de América Latina, si bien disfrutan de los beneficios tecnológicos, también manifiestan ciertas dudas y cautelas respecto a su participación en la economía digital china. Esto se refleja principalmente en los siguientes aspectos:

Primero, las preocupaciones sobre la seguridad de los datos y la protección de la privacidad son especialmente destacadas. Los países latinoamericanos generalmente carecen de sistemas de gobernanza digital sólidos y de mecanismos efectivos para supervisar el flujo transfronterizo de datos. Cuando las empresas chinas ofrecen servicios en América Latina como computación en la nube, big data y comercio electrónico, algunos gobiernos y sectores del público temen que los datos puedan ser transferidos a China, con el riesgo de ser vigilados o utilizados por el gobierno chino. Esta inquietud se acentúa especialmente en el contexto actual de tensiones geopolíticas internacionales<sup>189</sup>.

En segundo lugar, surgen preocupaciones respecto a la competencia del mercado y el control de la industria. Algunos países latinoamericanos temen que las empresas digitales chinas, aprovechando sus ventajas financieras, tecnológicas y de mercado, puedan dominar rápidamente los mercados locales, desplazando a las startups y

---

<sup>187</sup> Myers, M., & Wise, C. (2020). *The Political Economy of China–Latin America Relations in the New Millennium: Brave New World?*. Routledge.

<sup>188</sup> *Ídem*

<sup>189</sup> Gómez, R., & Martínez, L. (2022). “Gobernanza de datos y protección de la privacidad en América Latina”. *Estudios de Política Tecnológica*, 14(3), pp.78-95.

ecosistemas digitales locales. Esto podría generar una nueva "dependencia digital" que limite la innovación propia y el espacio para el desarrollo industrial nacional<sup>190</sup>.

En tercer lugar, existen dudas sobre los estándares tecnológicos y la soberanía de la red. Algunos países de América Latina desean desarrollar estándares tecnológicos autónomos o diversificados para evitar una dependencia excesiva de un solo país o empresa en la infraestructura digital y tecnologías clave. La posición líder de China en áreas como 5G e inteligencia artificial ha generado una gran preocupación en torno a la soberanía tecnológica y la seguridad asociada a la exportación de estas tecnologías<sup>191</sup>.

Además, la insuficiente coordinación en leyes, regulaciones y supervisión ha intensificado las preocupaciones. Los sistemas regulatorios en el ámbito de la economía digital en los países latinoamericanos son relativamente rezagados, y los mecanismos de supervisión aún no están plenamente desarrollados, lo que dificulta evaluar y controlar eficazmente el cumplimiento normativo de las empresas digitales chinas, generando vacíos regulatorios y riesgos potenciales<sup>192</sup>.

A continuación, algunos casos reales:

Controversia sobre la construcción de redes 5G en Brasil: Brasil, como la mayor economía de América Latina, planea introducir equipos 5G de Huawei, empresa china. Sin embargo, debido a las acusaciones de seguridad del gobierno estadounidense contra Huawei, existe división en la sociedad brasileña y en ciertos sectores políticos sobre el uso de la tecnología de Huawei. El organismo regulador de telecomunicaciones de Brasil enfrenta presiones en la revisión de seguridad y la formulación de políticas, preocupado por los posibles riesgos a la seguridad de datos y la soberanía de la red que podría implicar la tecnología china. Esto genera incertidumbre en el avance del proyecto 5G y refleja las dudas que existen en América Latina respecto a la dependencia de la tecnología digital china<sup>193</sup>.

Ansiedad competitiva en el mercado de comercio electrónico de México: El comercio electrónico en México está creciendo rápidamente, y gigantes chinos como Alibaba y JD.com han ingresado activamente al mercado. Aunque esto ha brindado a los consumidores una mayor variedad de opciones y ventajas en precios, las pequeñas y medianas empresas locales de comercio electrónico temen ser desplazadas por las empresas chinas, que cuentan con grandes ventajas de capital y tecnología,

<sup>190</sup> Gómez, R., & Martínez, L. (2022). "Gobernanza de datos...", Op.,cit., pp.78-95.

<sup>191</sup> *Ídem*

<sup>192</sup> *Ídem*

<sup>193</sup> United States Institute of Peace. (2024). La expansión de Huawei en América Latina y el Caribe: Perspectivas desde la región (Informe Especial No. 529). [https://www.usip.org/sites/default/files/2024-04/sr-529\\_huawei-expansion-latin-america-caribbean-view-region.pdf](https://www.usip.org/sites/default/files/2024-04/sr-529_huawei-expansion-latin-america-caribbean-view-region.pdf) consultado en 20 de junio

dificultando su capacidad para competir. Esto ha generado preocupación sobre la equidad del mercado y la autonomía industrial<sup>194</sup>.

**Desafíos regulatorios en pagos digitales y *fintech* en Perú:** Los servicios financieros digitales se están difundiendo progresivamente en Perú, y plataformas de pago y empresas fintech chinas participan activamente en el mercado local. Sin embargo, el sistema regulatorio financiero peruano es relativamente débil, y las autoridades regulatorias tienen dudas sobre los flujos transfronterizos de fondos y la seguridad de los pagos digitales. Existe preocupación de que las empresas chinas puedan generar riesgos para el sistema financiero, especialmente en aspectos relacionados con la regulación contra el lavado de dinero y la financiación del terrorismo<sup>195</sup>.

**Consideraciones de seguridad en la cooperación de Argentina en manufactura inteligente e Internet industrial:** Al promover la actualización hacia la manufactura inteligente e Internet industrial, Argentina colabora con empresas chinas en proyectos tecnológicos. Sin embargo, dado que algunos datos clave y sistemas de control involucran sectores sensibles, el gobierno argentino ha establecido mayores exigencias en materia de seguridad de datos y protección de sistemas de control industrial, temiendo que la cooperación pueda generar vulnerabilidades en infraestructuras críticas y afectar la seguridad industrial nacional<sup>196</sup>.

## 6. Capítulo 5: Estudios de Caso

- **6.1 Cooperación en infraestructura: Lecciones del Corredor Económico China-Pakistán para América Latina**
  - 6.1.1. Casos clave: Ferrocarril en Brasil, represas hidroeléctricas en Argentina

El Corredor Económico China-Pakistán (China-Pakistan Economic Corridor, CPEC), como uno de los proyectos emblemáticos más representativos en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, ofrece una valiosa experiencia de referencia para la cooperación en infraestructura financiada por China en América Latina. Este corredor, mediante la interconexión de carreteras, ferrocarriles, energía y puertos, conforma una cadena completa que abarca desde la explotación de recursos y la organización

<sup>194</sup> Vargas, A. (2023). "La competencia desigual en el comercio electrónico: perspectivas de las pymes mexicanas". *Boletín de Economía y Sociedad*, 12(2), pp.17-33.

<sup>195</sup> Fondo Monetario Internacional. (2023). Perú: Evaluación de la estabilidad del sistema financiero (Informe País No. 23/123). <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2023/03/22/Peru-Financial-System-Stability-Assessment-530957> consultado en 20 de junio

<sup>196</sup> Ramírez, E. (2023). "Protección de datos en sectores estratégicos: el caso argentino". *Estudios de Seguridad Nacional*, 9(1), pp. 22-37.

industrial hasta la integración regional. En América Latina, este modelo puede servir, en cierta medida, como referencia para la cooperación entre China y la región.

En primer lugar, el CPEC refleja la lógica estratégica de “infraestructura primero”, es decir, superar los cuellos de botella de las cadenas de valor y de producción mediante la construcción a gran escala de instalaciones de transporte y energía. Esto se evidencia de manera particular en el proyecto ferroviario de Brasil. Las empresas chinas participan en la construcción y modernización de ferrocarriles en Brasil (como la Ferrovia Norte-Sul y otras líneas vinculadas a la exportación de soja), con el objetivo de mejorar la eficiencia en el transporte de productos agrícolas y minerales, reducir la dependencia del transporte por carretera y, de este modo, aliviar los elevados costos logísticos y la congestión portuaria. Esta lógica es similar a la construcción del puerto de Gwadar y de los ferrocarriles en la región occidental dentro del CPEC, en la que la red de infraestructura se concibe como un medio para aumentar el valor estratégico de los corredores de exportación<sup>197</sup>.

En segundo lugar, el CPEC pone énfasis en la interconexión y la sostenibilidad de la infraestructura energética. En Argentina, las empresas chinas han invertido y construido el proyecto hidroeléctrico Néstor Kirchner – Jorge Cepernic, que constituye uno de los proyectos energéticos de mayor envergadura en la cooperación entre China y Argentina. Este proyecto no solo ha incrementado la autosuficiencia energética del país, sino que también ha impulsado el desarrollo de energías limpias y renovables. Este modelo guarda similitudes con la experiencia del CPEC en proyectos a gran escala de energía hidroeléctrica, eólica y de transmisión eléctrica, lo que demuestra que las empresas chinas han acumulado una experiencia madura en la construcción de centrales hidroeléctricas transnacionales, en los modelos de financiamiento y en las evaluaciones ambientales, experiencia que puede servir de referencia para América Latina<sup>198</sup>.

En segundo lugar, el CPEC pone énfasis en la interconexión y la sostenibilidad de la infraestructura energética. En Argentina, las empresas chinas han invertido y construido el proyecto hidroeléctrico Néstor Kirchner – Jorge Cepernic, que constituye uno de los proyectos energéticos de mayor envergadura en la cooperación entre China y Argentina. Este proyecto no solo ha incrementado la autosuficiencia energética del país, sino que también ha impulsado el desarrollo de energías limpias y renovables. Este modelo guarda similitudes con la experiencia del CPEC en proyectos a gran escala de energía hidroeléctrica, eólica y de transmisión eléctrica, lo que demuestra que las empresas chinas han acumulado una experiencia madura en la construcción de centrales hidroeléctricas transnacionales, en los modelos de

<sup>197</sup> Costa, M., & Almeida, J. (2023). “Debates sobre seguridad y...”, Op.,cit., pp.54–70.

<sup>198</sup> Flores, M. (2023). “Desafíos regulatorios en el sector fintech peruano”. *Revista Peruana de Finanzas*, 15(2), pp.40–57.

financiamiento y en las evaluaciones ambientales, experiencia que puede servir de referencia para América Latina.

Por último, el mecanismo de financiamiento y gestión de riesgos del CPEC también ofrece importantes lecciones para los países latinoamericanos. El corredor adopta una combinación de acuerdos intergubernamentales, apoyo financiero de carácter político y el modelo de asociaciones público-privadas (PPP), lo que no solo garantiza la estabilidad de las fuentes de financiación, sino que también reduce la insostenibilidad de los proyectos mediante mecanismos de reparto de riesgos. En contraste, Brasil y Argentina se enfrentan, en algunos casos de cooperación en infraestructura, a problemas de falta de transparencia en el financiamiento, presiones sobre la sostenibilidad de la deuda y controversias socioambientales. Si se lograra tomar como referencia la planificación integral y el modelo de construcción por etapas del CPEC, los proyectos de cooperación entre China y América Latina podrían mejorar su viabilidad general y sus beneficios a largo plazo<sup>199</sup>.

En conclusión, el Corredor Económico China-Pakistán no solo ofrece a la cooperación entre China y América Latina una referencia en cuanto a la integración de la ruta “infraestructura–industria–mercado”, sino que también, a través de la práctica exitosa de proyectos de transporte y energía, demuestra la capacidad de las empresas chinas para impulsar la construcción de infraestructura transnacional en contextos complejos. Tomando como ejemplo el ferrocarril en Brasil y la central hidroeléctrica en Argentina, si los países latinoamericanos logran incorporar la experiencia del CPEC en materia de atracción de inversiones y gestión de riesgos, podrán favorecer la integración regional, fortalecer su capacidad exportadora y promover un desarrollo verde y sostenible.

- **6.2Transformación digital y cooperación tecnológica**
  - 6.2.1.Desarrollo de redes 5G en América Latina y el papel de Huawei

Con el rápido desarrollo de la economía digital a nivel mundial, la tecnología 5G se ha convertido en la fuerza motriz central de una nueva ola de revolución científica y transformación industrial. Para América Latina, donde la infraestructura es débil y la brecha digital aún es marcada, la implementación de 5G no solo está vinculada a la modernización de las redes, sino que representa también una oportunidad clave para la actualización industrial y la modernización de la gobernanza social. En este proceso, las empresas chinas, especialmente Huawei, han aportado un nuevo dinamismo a la cooperación digital y tecnológica entre China y América Latina a través de su expansión en la región. En los últimos años, Huawei ha participado activamente en la construcción y prueba de redes 5G en países como Brasil, México, Chile, Perú y

---

<sup>199</sup> Gómez, R., & Martínez, L. (2022). “Gobernanza de datos y protección de la privacidad en América Latina”. *Estudios de Política Tecnológica*, 14(3), pp.78–95.

Argentina, ofreciendo no solo equipos avanzados, sino también estableciendo centros de investigación y desarrollo, capacitando a técnicos locales y promoviendo la implementación de ciudades inteligentes y plataformas de computación en la nube, lo que ha profundizado los niveles y el alcance de la cooperación. Por ejemplo, en Brasil, Huawei colabora con operadores locales para desarrollar escenarios de aplicación de 5G y explorar campos como la inteligencia artificial y la agricultura inteligente; en Chile, la empresa construyó el cable submarino que conecta América del Sur con Asia-Pacífico, convirtiéndose en un nodo clave para impulsar la interconexión digital transregional; mientras que en México y Perú, Huawei acelera el despliegue de redes piloto 5G en colaboración con operadores, promoviendo la expansión de los pagos móviles, el comercio electrónico y la educación a distancia. Estas prácticas demuestran que la cooperación digital entre China y América Latina ha superado gradualmente el modelo único de provisión de equipos y se está extendiendo hacia la investigación y el desarrollo local, la colaboración en cadenas de valor y la construcción institucional, mostrando un potencial considerable<sup>200</sup>.

Sin embargo, América Latina también enfrenta desafíos en el impulso de la cooperación con China en materia de 5G y economía digital. Por un lado, Estados Unidos, por consideraciones geopolíticas y de seguridad, ha ejercido presión sobre la expansión de Huawei en la región, lo que ha llevado a que algunos países adopten una actitud cautelosa frente a su participación, preocupados por una posible dependencia tecnológica y por los problemas de seguridad de los datos. Por otro lado, la mayoría de los países latinoamericanos se encuentran aún en una etapa inicial en cuanto a la gobernanza digital y la legislación sobre protección de datos; los marcos regulatorios en ámbitos como los flujos transfronterizos de datos, la protección de la privacidad y la ciberseguridad son todavía insuficientes, lo que fácilmente genera debates y controversias sociales. Además, un reto fundamental para la consolidación de la cooperación a largo plazo consiste en cómo adaptar el modelo tecnológico chino a las necesidades locales de América Latina. En conjunto, la expansión de Huawei y del 5G en la región muestra la amplitud de las perspectivas de la cooperación digital y tecnológica entre China y América Latina, ya que no solo puede contribuir a reducir la brecha digital, impulsar la modernización industrial y fortalecer la gobernanza inteligente, sino también crear nuevas oportunidades en el comercio electrónico transfronterizo y en las finanzas digitales. No obstante, para alcanzar un desarrollo de alta calidad y sostenible, ambas partes deben priorizar la transparencia, reforzar la gestión de riesgos y consolidar los marcos institucionales durante el proceso de

---

<sup>200</sup> (GSMA. (2023). 5G in Latin America: Unleashing the potential. GSMA. <https://www.gsma.com/about-us/regions/latin-america/wp-content/uploads/2023/08/290623-5G-in-Latam-ENG.pdf> consultado en 4 de agosto de 2025).

cooperación, de modo que se logre un beneficio mutuo en la era de la economía digital<sup>201</sup>.

Los académicos ya han realizado algunos estudios sobre la expansión de Huawei y el 5G en América Latina y su impacto en la cooperación en la economía digital. Mariana Costa y Joao Almeida<sup>202</sup> señalan que la promoción del 5G por parte de Huawei en Brasil no constituye únicamente una transferencia tecnológica, sino que también ha generado intensos debates en torno a la seguridad nacional y la soberanía digital, reflejando la compleja interrelación entre la cooperación tecnológica y la competencia geopolítica. María Flores<sup>203</sup>, al estudiar el sistema financiero digital en Perú, enfatiza que, en el contexto de la difusión del 5G y de los pagos móviles, la participación de empresas chinas ha incrementado las preocupaciones sobre el cumplimiento regulatorio y los flujos transfronterizos de capital<sup>204</sup>, desde la perspectiva de la gobernanza de datos, sostienen que los países latinoamericanos carecen de mecanismos adecuados de protección de datos personales y de flujos transfronterizos de información, lo cual plantea mayores desafíos políticos y sociales para empresas tecnológicas chinas como Huawei en su expansión regional. Eduardo Ramirez<sup>205</sup> subraya, además, que en lo relativo a infraestructuras estratégicas y datos críticos, la presencia de empresas extranjeras suele estar estrechamente vinculada con cuestiones de seguridad nacional, por lo que resulta indispensable establecer marcos legales e institucionales más transparentes que regulen esta cooperación. Finalmente Zhao y Dussel<sup>206</sup>, destacan desde una perspectiva macro que la tecnología digital y la cooperación en infraestructuras se están convirtiendo en un nuevo eje central de las relaciones entre China y América Latina, y que la participación de empresas chinas en el 5G y en la Ruta de la Seda Digital no solo representa una oportunidad para impulsar la cooperación Sur-Sur, sino también una prueba para la capacidad de América Latina de equilibrar fuerzas externas en el contexto de un orden mundial multipolar.

- 6.2.2. Expansión del comercio digital y plataformas de pago

En los últimos años, la cooperación digital y tecnológica entre China y América Latina ha comenzado a superar el marco tradicional de la construcción de infraestructura, extendiéndose hacia campos emergentes como el comercio electrónico y las finanzas digitales, donde la estrategia de expansión de Alibaba y

<sup>201</sup> GSMA. (2023). 5G in Latin America: Unleashing the potential. GSMA. <https://www.gsma.com/about-us/regions/latin-america/wp-content/uploads/2023/08/290623-5G-in-Latin-America-ENG.pdf> consultado en 4 de agosto de 2025

<sup>202</sup> Costa, M., & Almeida, J. (2023). “Debates sobre seguridad y...”, Op.,cit., pp.54–70.

<sup>203</sup> Flores, M. (2023). “Desafíos regulatorios...”, Op.,cit., pp.40–57.

<sup>204</sup> Gómez, R., & Martínez, L. (2022). “Gobernanza de datos...”, Op.,cit., pp.78-95.

<sup>205</sup> Ramírez, E. (2023). “Protección de datos...”, Op.,cit., pp.22–37.

<sup>206</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 70 y ss.

Tencent resulta particularmente representativa. Alibaba, a través de su filial AliExpress, se ha insertado en mercados clave como Brasil, México y Chile, convirtiéndose en uno de los principales actores del comercio electrónico transfronterizo en la región. Aprovechando las ventajas de China en logística y macrodatos, Alibaba no solo ha facilitado la entrada de productos chinos en el mercado latinoamericano, sino que también, mediante la cooperación con empresas locales de logística y plataformas de pago, ha mejorado la eficiencia de las cadenas de suministro transfronterizas y la experiencia de los consumidores. Al mismo tiempo, Tencent ha ingresado en el ámbito de los pagos digitales y las fintech en América Latina a través de WeChat Pay y de inversiones estratégicas. En México y Brasil, la empresa ha invertido en startups de tecnología financiera y ha establecido alianzas con bancos y compañías de pago locales, con el objetivo de adaptar su modelo de pago móvil a las necesidades del mercado regional y fomentar la expansión de las billeteras electrónicas, los pagos móviles y el crédito en línea<sup>207</sup>.

Estas prácticas no solo han impulsado el desarrollo del comercio electrónico y de las *fintech* en los países latinoamericanos, sino que también han ofrecido nuevas vías para la transformación digital de la región. Por un lado, la plataforma de comercio electrónico transfronterizo de Alibaba ha contribuido a diversificar la estructura comercial entre China y América Latina, permitiendo que pequeñas y medianas empresas, así como comerciantes individuales, accedan de manera más ágil a los mercados internacionales. Por otro lado, la experiencia de Tencent en los pagos digitales ha ayudado a mitigar el problema generalizado de la falta de inclusión financiera en la región, proporcionando a una amplia población “no bancarizada” nuevos canales de pago y crédito. Sin embargo, esta cooperación también conlleva desafíos. La mayoría de los países latinoamericanos aún presentan deficiencias institucionales en materia de regulación digital y protección de datos; los flujos transfronterizos de información y la privacidad de los consumidores generan inquietudes sociales; al mismo tiempo, algunos Estados temen que la expansión de las plataformas chinas pueda generar riesgos de dominio del mercado y agravar la presión competitiva sobre las empresas locales<sup>208</sup>.

Los académicos han investigado la expansión de las plataformas chinas de comercio electrónico y de pagos digitales en América Latina, coincidiendo en que estas no solo han impulsado el comercio transfronterizo y el desarrollo de la inclusión financiera, sino que también han planteado nuevos desafíos en los ámbitos

<sup>207</sup> Cote-Muñoz, N., & Laskai, L. (2019, April 16). Is Latin America prepared for China's booming tech investments? *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/is-latin-america-prepared-for-chinas-booming-tech-investments> consultado en 5 de agosto de 2025

<sup>208</sup> Cote-Muñoz, N., & Laskai, L. (2019, April 16). Is Latin America prepared for China's booming tech investments? *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/is-latin-america-prepared-for-chinas-booming-tech-investments> consultado en 5 de agosto de 2025

institucional y regulatorio. Zhao & Dussel Peters<sup>209</sup>, señalan que el desarrollo de AliExpress de Alibaba en Brasil y México ha acelerado el crecimiento del comercio transfronterizo de bienes de consumo entre China y América Latina, pero al mismo tiempo ha generado presión competitiva sobre los minoristas locales. (Costa & Almeida, 2023)<sup>210</sup> destacan que la expansión de las plataformas digitales chinas en la región, en combinación con infraestructuras como el 5G y la computación en la nube, impulsará la conformación de un ecosistema digital regional, aunque también incrementa las preocupaciones en torno a la seguridad de los datos y la soberanía tecnológica. María Flores<sup>211</sup>, a partir del caso de las *fintech* en Perú, sostiene que la participación de empresas chinas como Tencent en el ámbito de los pagos digitales y las billeteras electrónicas contribuye a promover la inclusión financiera, pero advierte que la ausencia de una regulación unificada podría generar riesgos sistémicos. Gómez y Martínez<sup>212</sup> subrayan que el desarrollo del comercio electrónico transfronterizo y de los pagos digitales ha puesto en evidencia las carencias institucionales de América Latina en materia de gobernanza de datos, protección de la privacidad y flujos transfronterizos de información, lo cual exige aprovechar la experiencia internacional para establecer un marco más sólido. Finalmente, Ramírez<sup>213</sup> enfatiza que, en la cooperación relacionada con plataformas digitales clave, la transparencia, la responsabilidad social y el perfeccionamiento de los mecanismos de gestión de riesgos son condiciones fundamentales para garantizar una cooperación sostenible.

En términos generales, la expansión de Alibaba y Tencent en América Latina demuestra que la cooperación digital entre China y la región está evolucionando desde la construcción de infraestructura hacia la aplicación en las cadenas de valor y los servicios orientados al consumo, mostrando una tendencia de desarrollo basada en la combinación de “tecnología–plataforma–mercado”. En el futuro, si ambas partes logran alcanzar consensos en materia de transparencia regulatoria, seguridad de los datos y acceso al mercado, será posible impulsar la prosperidad del comercio electrónico y de las finanzas digitales en la región, además de reforzar aún más el valor estratégico de la cooperación entre China y América Latina en el marco de la economía digital global.

- **6.3.Implementación de la Franja y la Ruta en América Latina**
  - 6.3.1.Casos específicos

Desde 2017, con la firma oficial de documentos de cooperación de la Franja y la Ruta por parte de varios países latinoamericanos, la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China ha comenzado a implementarse progresivamente en la región, lo que marca

<sup>209</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 60 y ss.

<sup>210</sup> Costa, M., & Almeida, J. (2023). “Debates sobre seguridad y...”, Op.,cit., 54–70.

<sup>211</sup> Flores, M. (2023). “Desafíos regulatorios...”, Op.,cit., pp.40–57.

<sup>212</sup> Gómez, R., & Martínez, L. (2022). “Gobernanza de datos...”, Op.,cit., pp.78-95.

<sup>213</sup> Ramírez, E. (2023). “Protección de datos...”, Op.,cit., pp.22–37.

la extensión de dicha iniciativa desde el continente euroasiático hasta las costas americanas del Pacífico. En América Latina, su aplicación se ha concentrado principalmente en la construcción de infraestructuras, el desarrollo energético, la modernización de puertos y la interconexión digital, y se ha ido expandiendo de manera gradual hacia la economía verde y el desarrollo sostenible.

En el ámbito de la infraestructura, desde que China y Panamá establecieron relaciones diplomáticas en 2017 y el país centroamericano se incorporó a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, los proyectos de cooperación se han incrementado de manera significativa. Las empresas chinas participan en la construcción de la Línea 3 del Metro de Ciudad de Panamá, un proyecto que no solo constituye una obra de gran relevancia social para el país, sino que también contribuye a consolidar su posición como centro logístico y de transporte regional. En América del Sur, Perú se ha convertido en uno de los participantes más activos de la Iniciativa. El puerto de aguas profundas de Chancay, construido con la participación de empresas chinas y controlado por China *COSCO Shipping*, es considerado un proyecto emblemático de la cooperación entre China y Perú. Este puerto se perfila como un nodo logístico fundamental para conectar América del Sur con los mercados asiáticos, lo que incrementará de manera sustancial la capacidad de transporte marítimo de Perú y de toda la región del Pacífico sur<sup>214</sup>.

En el ámbito de la cooperación energética, Argentina y China han impulsado diversos proyectos en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, entre los cuales destaca la central hidroeléctrica Néstor Kirchner – Jorge Cepernic. Este proyecto no solo ha contribuido a aliviar la escasez en el suministro eléctrico de Argentina, sino que también refleja la práctica de la Iniciativa orientada a promover la cooperación en energías verdes y renovables. Por su parte, Chile, como el primer país sudamericano en firmar un memorando de entendimiento sobre la Franja y la Ruta con China, mantiene una estrecha vinculación con el país asiático en el desarrollo de recursos de litio y en la cooperación dentro de la cadena industrial de energías limpias, sentando así las bases para futuras asociaciones estratégicas en sectores como los vehículos de nueva energía y la producción de baterías<sup>215</sup>.

Además, la economía digital y la cooperación tecnológica se han convertido gradualmente en un nuevo punto destacado de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina. El proyecto del cable submarino Sudamérica–Asia, construido por

<sup>214</sup> Xinhua. (2024, November 15). China, Peru inaugurate Chancay port, new hub for South Pacific trade. Xinhua. <http://www.news.cn/english/20241115/Chancay-port> consultado en 4 de agosto de 2025

<sup>215</sup> CSIS. (2024, June 5). The evolution of Chinese engagement in Argentina under Javier Milei. Center for Strategic and International Studies (CSIS). <https://www.csis.org/analysis/evolution-chinese-engagement-argentina-under-javier-milei> consultado en 4 de agosto de 2025

Huawei en Chile, no solo ha mejorado el nivel de interconexión digital regional, sino que también ha reforzado la posición estratégica de América Latina dentro de la economía digital global. Al mismo tiempo, la cooperación entre Brasil, México y China en ámbitos como el comercio electrónico, las redes 5G y los pagos transfronterizos demuestra la expansión de la Franja y la Ruta en la dimensión de la Ruta de la Seda Digital<sup>216</sup>.

En términos generales, la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina no se limita a la inversión en infraestructura de manera aislada, sino que está configurando progresivamente un marco de cooperación integral que abarca transporte, energía, puertos y economía digital. Aunque en algunos países enfrenta cuestionamientos relacionados con la sostenibilidad de la deuda, los impactos medioambientales y la competencia geopolítica, los casos concretos demuestran que esta iniciativa ya ha brindado a las naciones latinoamericanas nuevas oportunidades de desarrollo y fuentes de financiamiento, contribuyendo a mejorar la interconexión regional, a impulsar la transición energética y a favorecer la integración en la economía digital global.

La mayoría de los académicos coinciden en que la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina constituye un hito importante en la transformación de la estrategia diplomática de China de un enfoque “regional” hacia uno “global”. Zhao & Dussel Peters,<sup>217</sup> señalan que, desde 2017, más de 20 países latinoamericanos han firmado acuerdos de cooperación vinculados a la Franja y la Ruta, lo que demuestra que la región se ha convertido en una parte esencial del mapa estratégico global de China. Según estos autores, los proyectos de cooperación en puertos, ferrocarriles y energía se han consolidado como los principales ejes de la Franja y la Ruta en América Latina, reflejando la lógica central de la interconexión entre infraestructura y comercio. Por su parte, Costa & Almeida<sup>218</sup> subrayan que, tras la incorporación de Panamá a la Iniciativa, los proyectos de cooperación en la zona del Canal de Panamá y sus alrededores han puesto de relieve el papel crucial de las empresas chinas en la red logística regional, aunque al mismo tiempo han despertado preocupaciones en Estados Unidos sobre la influencia geopolítica en dicha área.

María Flores<sup>219</sup>, desde una perspectiva financiera y de riesgos, sostiene que las inversiones chinas en energía e infraestructura en países como Argentina, Ecuador y Perú, si bien han contribuido a mejorar las condiciones de desarrollo locales, también han generado debates en torno a la sostenibilidad de la deuda y a los impactos ambientales; por ello, el desarrollo de la Franja y la Ruta en América Latina debe

---

<sup>216</sup> *Ídem*

<sup>217</sup> Zhao, Q., & Dussel Peters, E. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones...*, Op.,cit., pp. 75 y ss.

<sup>218</sup> Costa, M., & Almeida, J. (2023). “Debates sobre seguridad y...”, Op.,cit., 54–70.

<sup>219</sup> Flores, M. (2023). “Desafíos regulatorios...”, Op.,cit., pp.40–57.

incorporar con mayor énfasis mecanismos de gestión de riesgos. Gómez & Martínez<sup>220</sup> destacan que, en el marco de la Ruta de la Seda Digital, la presencia de empresas tecnológicas chinas en la región no se limita a la expansión de mercado, sino que está estrechamente vinculada con la gobernanza digital regional y la seguridad de los datos, lo que refleja el carácter multidimensional de la cooperación en la Franja y la Ruta. Ramírez<sup>221</sup>, por su parte, señala que los proyectos de la Iniciativa vinculados a hidroeléctricas, recursos mineros y puertos suelen involucrar cuestiones de seguridad nacional y de soberanía sobre los recursos, por lo que la cooperación entre China y América Latina requiere de marcos institucionales más transparentes y de mecanismos de responsabilidad social que garanticen la sostenibilidad de los proyectos y su aceptación social.

En términos generales, la investigación académica reconoce que la Iniciativa de la Franja y la Ruta ha brindado a América Latina oportunidades de financiamiento y desarrollo, pero al mismo tiempo ha puesto de relieve los desafíos que plantea en materia de geopolítica, gestión de la deuda y protección del medioambiente. Esta dualidad constituye precisamente la complejidad de la Franja y la Ruta en la región y representa un eje central para las futuras investigaciones y la formulación de políticas.

- 6.3.2.Beneficios y riesgos identificados

La implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina ha mostrado múltiples experiencias exitosas. En primer lugar, en materia de financiamiento y construcción de infraestructuras, China, a través de bancos de política, el Fondo de la Ruta de la Seda y la cooperación con instituciones financieras multilaterales de desarrollo, ha ofrecido nuevas fuentes de capital a los países latinoamericanos, aliviando así la brecha histórica de financiamiento en infraestructura. Ejemplos de ello son el puerto de aguas profundas de Chancay en Perú y la Línea 3 del Metro de Panamá, cuya ejecución no solo ha mejorado la interconexión regional, sino que también ha fortalecido la presencia de China en los sistemas de transporte y logística de la región. En segundo lugar, en el ámbito de la energía y el desarrollo verde, proyectos como la central hidroeléctrica Néstor Kirchner – Jorge Cepernic en Argentina, así como iniciativas de cooperación en energía eólica y solar en Brasil, evidencian el papel activo de la Franja y la Ruta en la promoción de energías limpias y del desarrollo sostenible. Estas prácticas no solo satisfacen la demanda energética local, sino que también se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, reforzando la legitimidad internacional de la cooperación. Por último, en el plano de la economía digital, el

<sup>220</sup> Gómez, R., & Martínez, L. (2022). “Gobernanza de datos...”, Op.,cit., pp.78-95.

<sup>221</sup> Ramírez, E. (2023). “Protección de datos...”, Op.,cit., pp.22-37.

cable submarino en Chile y la expansión de las plataformas digitales de empresas tecnológicas chinas en América Latina han aportado apoyo técnico y experiencia a la transformación digital de la región, ampliando así el alcance y el contenido de la Iniciativa de la Franja y la Ruta<sup>222</sup>

Sin embargo, detrás de estas experiencias positivas también se esconden riesgos potenciales. En primer lugar, está el problema de la sostenibilidad de la deuda. Algunos países latinoamericanos, debido a su fragilidad fiscal y a la alta dependencia del endeudamiento externo, podrían ver agravada su presión financiera a través de préstamos y proyectos financiados por China, lo que ha generado críticas en torno a una supuesta “diplomacia de la trampa de la deuda”. En segundo lugar, surgen controversias ambientales y sociales. En la fase de implementación de ciertos proyectos de infraestructura y energía se han planteado preocupaciones sobre la degradación ecológica y la afectación de los derechos de las comunidades indígenas, lo que fácilmente puede intensificar conflictos sociales y perjudicar la imagen de China en la región. En tercer lugar, existe el riesgo geopolítico. Estados Unidos, como actor tradicionalmente dominante en la región, observa con cautela la expansión de la Franja y la Ruta en América Latina, y bajo presiones diplomáticas algunos países mantienen una actitud de reserva frente a los proyectos con capital chino. Por último, aparecen desafíos en materia de gobernanza y transparencia. Algunos proyectos han sido cuestionados por la falta de información pública y la ausencia de mecanismos adecuados de cumplimiento, lo que no solo afecta su aceptación social, sino que también puede ser amplificado en la opinión pública internacional como una valoración negativa del modelo de cooperación chino<sup>223</sup>.

En términos generales, las experiencias exitosas de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina demuestran su importante contribución en ámbitos como el financiamiento, las energías verdes y la interconexión digital. Sin embargo, los riesgos potenciales advierten que ambas partes deben prestar mayor atención al diseño institucional y a la gestión de riesgos. En el futuro, China y América Latina podrían mitigar dichos riesgos mediante la incorporación de plataformas de financiamiento multilaterales, el fortalecimiento de las evaluaciones ambientales y sociales, y la mejora de la transparencia y la conformidad de los proyectos, a fin de garantizar un desarrollo sostenible y de largo plazo de la cooperación en el marco de la Franja y la Ruta en la región.

---

<sup>222</sup> AidData. (2024, November 14). Chancay port opens as China's gateway to South America. AidData. <https://www.aiddata.org/blog/chancay-port-opens-as-chinas-gateway-to-south-america> consultado en 5 de agosto de 2025.

<sup>223</sup> Robles, F. (2023, September 15). China's role in Latin America, Santa Claus or debt collector? Wilson Center Latin America Program. <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/chinas-role-latin-america-santa-claus-or-debt-collector> consultado en 5 de agosto de 2025

## 7. Conclusión

- **7.1. Principales hallazgos**
  - 7.1.1. Resumen de oportunidades y desafíos

A lo largo de este trabajo se ha demostrado que la relación entre China y América Latina ha adquirido una relevancia multidimensional que trasciende el mero ámbito comercial. El análisis histórico y contemporáneo confirma que esta cooperación se ha convertido en un eje estratégico en un mundo crecientemente multipolar. Por un lado, los países latinoamericanos encuentran en China un socio capaz de aportar capital, tecnología y mercados que complementan sus ventajas comparativas en recursos naturales y en mano de obra. Por otro lado, China ha identificado a América Latina como un espacio clave para diversificar sus fuentes de abastecimiento y proyectar su influencia global.

Los hallazgos principales señalan, en primer lugar, la existencia de oportunidades significativas: el acceso a financiamiento e inversión en infraestructura, la cooperación en energías renovables y tecnologías verdes, la modernización de sectores estratégicos como el transporte, la minería o la agricultura, y la expansión de la economía digital. Estos elementos han permitido a varios países latinoamericanos acelerar procesos de modernización, generar empleo y fortalecer sus capacidades productivas.

En segundo lugar, se han identificado desafíos notables. La dependencia excesiva de las exportaciones de materias primas hacia China mantiene a la región en una posición vulnerable dentro de las cadenas globales de valor. La sostenibilidad de la deuda, las tensiones socioambientales y los riesgos de gobernanza también se presentan como factores críticos que amenazan la estabilidad de la cooperación. Asimismo, el contexto geopolítico, marcado por la competencia estratégica entre China y Estados Unidos, introduce un nivel adicional de incertidumbre y presión política sobre los gobiernos latinoamericanos.

En síntesis, la cooperación multidimensional entre China y América Latina representa un proceso complejo y ambivalente: ofrece oportunidades reales de desarrollo y transformación estructural, pero al mismo tiempo plantea riesgos que requieren de estrategias más equilibradas, transparentes y sostenibles.

- **7.2. Implicaciones para las políticas entre China y América Latina**
  - 7.2.1. Sugerencias para fortalecer la cooperación

Los resultados de este estudio sugieren que la cooperación entre ambas partes debe ser concebida como un proceso de mutua adaptación institucional y social. En este sentido, las principales implicaciones para las políticas públicas se pueden resumir en los siguientes puntos:

Primero, es esencial fortalecer los mecanismos de transparencia y gobernanza. La publicación de información clara sobre contratos, condiciones de financiamiento y evaluación de impacto social y ambiental no solo incrementaría la legitimidad de los proyectos, sino que también reduciría los riesgos de conflictos sociales y políticos.

Segundo, ambas partes deben priorizar una agenda de desarrollo sostenible, integrando estándares internacionales en materia ambiental y social. Los proyectos vinculados a energías renovables, digitalización inclusiva y modernización agrícola ofrecen la posibilidad de alinear los intereses de China con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de América Latina.

Tercero, resulta fundamental avanzar en la diversificación de las relaciones económicas. América Latina debe evitar quedar atrapada en un modelo extractivo-exportador y promover una cooperación que impulse la industrialización, la innovación tecnológica y la formación de capital humano. En este marco, los acuerdos de libre comercio y los mecanismos de inversión deben orientarse hacia la creación de cadenas de valor compartidas.

Cuarto, frente a la presión geopolítica, América Latina necesita fortalecer su autonomía estratégica mediante políticas de concertación regional y la participación activa en foros multilaterales como el G77+China, la ONU, la OMC o los BRICS ampliados. La diplomacia multilateral puede ofrecer un espacio para equilibrar las relaciones con China y Estados Unidos sin tener que elegir entre ambas potencias.

Por último, para China, la consolidación de su papel en la región dependerá de su capacidad para actuar no solo como inversor, sino como socio de largo plazo, sensible a las particularidades locales y comprometido con una cooperación inclusiva y equitativa.

- **7.3.Direcciones futuras de investigación**
  - 7.3.1.Temas clave para investigaciones posteriores

La naturaleza dinámica de las relaciones entre China y América Latina abre un amplio espacio para futuras investigaciones, que abarcan desde el papel de la inteligencia artificial y el *big data* en la transformación de la gobernanza digital y su impacto en la soberanía de los datos y la ciberseguridad, hasta la manera en que la

cooperación en el contexto del cambio climático y la transición energética impulsa el cumplimiento de los compromisos globales y el desarrollo de una economía verde. Asimismo, resulta relevante examinar cómo los intercambios educativos, lingüísticos y culturales influyen en la percepción pública de China y en la construcción de su poder blando, evaluar la compatibilidad de los mecanismos de financiamiento chino con la sostenibilidad fiscal de los países latinoamericanos, y analizar el impacto de la competencia estratégica entre China y Estados Unidos en la seguridad y la dimensión geopolítica de los proyectos de infraestructura y energía en la región. En conjunto, este estudio demuestra que la cooperación sino-latinoamericana se encuentra en un proceso de rápida expansión, colmado de oportunidades, pero también de desafíos. La clave para el futuro radica en la construcción de marcos de cooperación que integren beneficios económicos, responsabilidad social, sostenibilidad ambiental y equilibrio geopolítico, de modo que ambas partes puedan avanzar hacia un modelo de desarrollo verdaderamente compartido.

## Bibliografía

### A

AidData. (2024, November 14). Chancay port opens as China's gateway to South America. AidData.

<https://www.aiddata.org/blog/chancay-port-opens-as-chinas-gateway-to-south-america> consultado en 5 de agosto de 2025

Álvarez, M. V., & Nolte, D. (2024, August 25). Latin America in international politics: Active non-alignment or peripheral opportunism? LatinAmerica21. <https://latinoamerica21.com/en/latin-america-in-international-politics-active-non-alignment-or-peripheral-opportunism/> consultado en 22 de junio de 2025

Atlantic Council. (2024, February 12). A strategy to counter malign Chinese and Russian influence in Latin America and the Caribbean. Atlantic Council.

B

Brazil, Ministry of Foreign Affairs. (2023). Brazil waives visa requirement for Chinese tourists. Ministry of Foreign Affairs of Brazil.

C

Carrelli, T. (2024, May 16). 5G auctions in Latin America do not veto Huawei as requested by Washington. Global Affairs and Strategic Studies. Universidad de Navarra.

<https://en.unav.edu/web/global-affairs/las-subastas-de-5g-en-latinaamerica-no-vetan-a-huawei-como-pedia-washington> consultado en 20 de junio de 2025

Carnegie Endowment for International Peace. (2025, March 31). BRICS expansion and the future of world order: Perspectives from member states, partners, and aspirants. Carnegie Endowment.

Chen, Jian Guo. (2024). Cooperación manufacturera China-América Latina en el sector de energías limpias: Litio, energía solar y eólica. Revista de Energía Renovable y Desarrollo Verde, (1), 61–78.

Chen, Jing. (2023). Análisis del modelo de cooperación entre Chile y China en recursos minerales y desarrollo verde. Gestión de Recursos y Medio Ambiente, (3), 21–38.

Chen, Ling. (2023). Dinámicas de la cooperación regional y cooperación Sur-Sur en la era del multipolarismo. Gobernanza Global, (3), 33–50.

Chen, Lu. (2024). Exploración de la geopolítica y estrategias económicas de América Latina en el contexto del multipolarismo. Investigación en Geografía Mundial, (1), 39–55.

Chen, Si Yuan. (2024). Expansión de redes de think tanks China-América Latina bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta. *Foro de Economía y Política Mundial*, (1), 29–44.

Chen, Xiao Ming. (2023). Innovación tecnológica e infraestructura digital en la transformación económica de América Latina. *Fronteras de la Economía Digital*, (3), 30–48.

China National Building Material Group Co., Ltd. (2025). CNBM at a glance. CNBM Global Website. <https://www.cnbm.com.cn/EN/0000016000200010002/> consultado en 21 de junio de 2025

Congressional Research Service. (2023, June 23). China's engagement with Latin America and the Caribbean. Congressional Research Service. <https://www.congress.gov/crs-product/IF10982> consultado en 20 de junio de 2025

Cote-Muñoz, N., & Laskai, L. (2019, April 16). Is Latin America prepared for China's booming tech investments? *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/is-latin-america-prepared-for-chinas-booming-tech-investments> consultado en 5 de agosto de 2025

Costa, Mariana., & Almeida, João. (2023). Debates sobre seguridad y soberanía en la implementación de redes 5G en Brasil. *Revista de Política Tecnológica de América Latina*, 15(1), 54–70.

CSIS. (2024, June 5). The evolution of Chinese engagement in Argentina under Javier Milei. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/evolution-chinese-engagement-argentina-under-javier-milei> consultado en 4 de agosto de 2025

## D

Dialogue & Boston University. (2024). Chinese development finance to Latin America and the Caribbean 2023 update [PDF]. Global Development Policy Center.

Dirección de Transporte Aéreo, Ministerio de Transporte de China. (2023). Informe sobre rutas aéreas directas entre China y América Latina.

Dussel Peters, Enrique. (Ed.). (2020). *China's Financing in Latin America and the Caribbean, 2020*. Red ALC-China/UNAM.

## E

Ellis, R. Evan. (2015). The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America: Language, Culture, and Education. *Military Review*, 95(6), 30–43.

Ellis, R. Evan. (2020). Chinese Engagement in Latin America in the Context of Strategic Competition with the United States. *Military Review*, 100(4), 30–45.

Ellis, R. Evan. (2020). Chinese Companies' Political Risk in Latin America. *Military Review*, 100(5), 60–75.

Ellis, R. Evan. (2021). China's Risky Business in Latin America: Debt, Dependency, and Strategic Concerns. *Military Review*, 101(2), 55–69.

Ellis, R. Evan. (2021). The Geopolitics of 5G in Latin America: Risks and Opportunities. *Military Review*, 101(4), 40–55.

EULAC Foundation. (2024, November 28). Latin America on a new geopolitical chessboard: Positioning and projections towards China, European Union, and the United States. EULAC Foundation.

Euromonitor. (2025, January 7). Chinese appliance brands on the rise in Latin America: what's driving growth. Euromonitor International. <https://www.euromonitor.com/article/chinese-appliance-brands-on-the-rise-in-latin-america-whats-driving-growth> consultado en 21 de junio de 2025

European Parliamentary Research Service (EPKS). (2025, February). China's increasing presence in Latin America: Implications for the European Union.

F

Farrell, H., & Newman, A. L. (2019). Weaponized interdependence: How global economic networks shape state coercion. *International Security*.

Flores, María. (2023). Desafíos regulatorios en el sector fintech peruano. *Revista Peruana de Finanzas*, 15(2), 40–57.

Fondo Monetario Internacional. (2023). Perú: Evaluación de la estabilidad del sistema financiero (Informe País No. 23/123). <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2023/03/22/Peru-Financial-System-Stability-Assessment-530957> consultado en 20 de junio.

G

Gallagher, Kevin P., & Myers, Margaret. (2021). China–Latin America Finance Database Report. Inter-American Dialogue & Boston University Global Development Policy Center.

Garbart, M. I. (2020). Chinese soft power in Latin America in context of “One Belt, One Road” implementation. *Vestnik Tomskogo Gosudarstvennogo Universiteta Istorya*.

Gómez, Ricardo., & Martínez, Laura. (2022). Gobernanza de datos y protección de la privacidad en América Latina. *Estudios de Política Tecnológica*, 14(3), 78–95.

## H

Heine, Jorge., & Ocampo, José Antonio. (2021). China and Latin America in Transition: Policy Dynamics, Economic Commitments, and Strategic Realignments. Brookings Institution Press.

## J

Jenkins, Rhys. (2019). How China is Reshaping the Global Economy: Development Impacts in Africa and Latin America. Oxford University Press.

## L

Li, Ming. (2024). Estrategias de China en la cooperación digital con América Latina: IA, Big Data y gobernanza cibernetica. *Revista de Estudios Internacionales de Asia*, (2), 15–36.

Liu, Yang. (2023). Participación de empresas chinas en proyectos de infraestructura de transporte en América Latina. *Revista de Transporte y Desarrollo Regional*, (2), 11–28.

## M

Ministerio de Educación de China – Departamento de Cooperación Internacional. (2024). Informe estadístico de estudiantes extranjeros en China (2023). Pekín: Editorial de Educación China.

Myers, Margaret., & Wise, Carol. (2020). The Political Economy of China–Latin America Relations in the New Millennium: Brave New World? Routledge.

## N

NS Energy. (2023, June 8). Cauchari solar power project, Jujuy Province, Argentina. NS Energy. <https://www.nsenergybusiness.com/projects/cauchari-solar-project/> consultado en 22 de junio de 2025

## R

Ray, Rebecca., Gallagher, Kevin P., López, Andrés., & Sanborn, Cynthia. (2015). China in Latin America: Lessons for South-South Cooperation and Sustainable Development. Boston University Global Development Policy Center.

Reuters. (2025, January 1). China's BYD becomes world's top EV seller, surpassing Tesla in Q4. Reuters. <https://www.reuters.com/business/autos-transportation/chinas-byd-becomes-worlds-top-ev-seller-surpassing-tesla-q4-2025-01-01/> consultado en 22 de junio de 2025

Robles, F. (2023, September 15). China's role in Latin America, Santa Claus or debt collector? Wilson Center Latin America Program. <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/chinas-role-latin-america-santa-claus-or-debt-collector> consultado en 5 de agosto de 2025

## S

Silva, Patricio. (2024). La política exterior de China en América Latina: ¿cooperación o competencia? Revista de Relaciones Internacionales de América Latina, (2), 45–62.

Souza, André. (2023). China y América Latina: Cooperación energética y tensiones geopolíticas. Revista de Estudios Estratégicos, (2), 77–93.

## U

UNESCO. (2022). Culture and Creativity for Sustainable Development in Latin America. UNESCO Publishing.

United States Institute of Peace. (2024). La expansión de Huawei en América Latina y el Caribe: Perspectivas desde la región (Informe Especial No. 529). [https://www.usip.org/sites/default/files/2024-04/sr-529\\_huawei-expansion-latin-america-caribbean-views-region.pdf](https://www.usip.org/sites/default/files/2024-04/sr-529_huawei-expansion-latin-america-caribbean-views-region.pdf) consultado en 20 de junio

## V

Vadell, Javier. (2020). China y América Latina: La construcción de una relación estratégica en tiempos de cambio global. Revista Brasileira de Política Internacional, 63(2), 1–20.

W

Wise, Carol. (2020). *Dragonomics: How Latin America Is Maximizing (or Missing Out on) China's International Development Strategy*. Yale University Press.

World Bank. (2023). *World Development Report 2023: Migrants, Refugees, and Societies*. Washington, DC: World Bank.

Wu, Bai. (2023). Desarrollo de la cooperación agrícola entre China y América Latina en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. *Revista de Agricultura y Cooperación Sur-Sur*, (4), 12–29.

X

Xinhua. (2024, November 15). China, Peru inaugurate Chancay port, new hub for South Pacific trade. Xinhua. <http://www.news.cn/english/20241115/Chancay-port> consultado en 4 de agosto de 2025

Y

Yang, Rui. (2020). Cultural Diplomacy and Soft Power: The Role of Creative Industries in China–Latin America Relations. *Journal of Chinese Political Science*, 25(4), 587–603.

Z

Zhang, Lei., & Liu, Yang. (2024). Estado actual y tendencias del desarrollo de la cooperación en infraestructura energética entre China y América Latina. *Revista de Economía Energética*, 18(2), 45–68.

Zhao, Qi., & Dussel Peters, Enrique. (Eds.). (2022). *Historia de las relaciones sino-latinoamericanas y caribeñas* (1<sup>a</sup> ed.). University of Miami Press.